

Nivel Medio
I-104
Provincia del Neuquén
Patagonia Argentina



www.faena.edu.ar

info@faena.edu.ar



PRIMER BLOQUE LENGUA

"Está permitida la reproducción total o parcial de parte de cualquier persona o institución que lo considere de utilidad para todo fin educativo."
FAENA.





Acerca de este modulo:

En este módulo se desarrollan los contenidos del primer bloque de la asignatura Lengua del Bachillerato Libre para Adultos, Instituto Nicolás Avellaneda. Estos contenidos pretenden generar su motivación por el estudio de la lengua, incentivar la búsqueda de mayor información y ensayar respuestas acerca de los modos de comunicación escrita y oral, acercándonos a su importancia para la vida cotidiana, el trabajo, la educación....etc.

Se abordarán los contenidos desde lo más general a lo particular, desde construcciones teóricas y prácticas más amplias a más específicas.

En el desarrollo del modulo encontrará:

- 1. Programa de la asignatura**
- 2. Objetivos generales**
- 3. Contenido teórico básico de cada unidad del programa**
- 4. Actividades intermedias:**
 - 4.1. Actividades de fijación y reflexión
 - 4.2. Actividades de investigación
 - 4.3. Actividades de aplicación
- 5. Un anexo que contiene**
 - 5.1. Lecturas interesantes relacionadas con los temas propuestos.
- 6. Modelo de evaluación**
- 7. Bibliografía:**

7.1. Básica, modulo de estudio

7.2. Bibliografía sugerida, que le permitirá profundizar en los contenidos trabajados y responder a las dudas que le suscite la lectura de este material.

7.3. Las distintas fuentes que sirvieron de ayuda para realizar este material de estudio.

7.4. Lecturas por enlaces de interés en Internet.

Los contenidos abordados en este módulo constituyen un conjunto básico de saberes que cualquier individuo debe manejar para un buen desarrollo en todo lo que hace a la vida, tanto en el campo personal, social y laboral. De ninguna manera planteamos limitaciones para el estudio del mundo de la lengua. Por este motivo, usted encontrará una importante información sobre otras bibliografías que sugerimos. No dude en consultar para ampliar su formación.

Recuerde que el trabajo con esta guía trata de facilitar su proceso de aprendizaje, pero el mismo depende de usted. Procure siempre dar respuesta a todos los interrogantes que le surjan, aún cuando no estén contemplados en este material. El conocimiento se construye -usted lo construye- progresivamente, como un edificio, y no conviene dejar ladrillos sueltos.

Todas las unidades **están relacionadas entre sí**, con el objeto de propender a una **formación integradora**, que consolide su formación y le oriente a cumplimentar los objetivos de las unidades propuestas. En términos generales, el desarrollo del conocimiento es un proceso continuo que se inicia con la concepción y va evolucionando a través de etapas escalonadas, cada una de las cuales implica un grado de organización y maduración más complejo, situación ésta que no implica dejar de revisar las etapas anteriores.

Al finalizar el módulo usted encontrará:

1. la bibliografía básica, que se presenta a través del módulo y se constituye, básicamente, en una guía orientadora de estudios.
2. la bibliografía sugerida, que le permitirá profundizar en los contenidos trabajados y responder a las dudas que le suscite la lectura de este material.
3. las distintas fuentes que sirvieron de ayuda para realizar este material de estudio.
4. un modelo de examen final para que usted se familiarice con esa instancia. Los ítems propuestos en ese modelo no necesariamente formarán parte de su examen final, pero usted ya conocerá algunas pistas que le permitirán llegar a la evaluación final en mejores condiciones de previsibilidad. Usted puede usar este modelo a modo de simulacro y construir, incluso, sus propias consignas, para poner a prueba los conocimientos adquiridos a lo largo de todo el bloque.
5. Un paquete de lecturas seleccionadas para que usted tenga acceso rápidamente a diferentes tipos de textos.

Recuerde que la estructura de este módulo permite visualizar con claridad los conceptos a través del Programa, en el que encontrará una línea de orden y prosecución de los diferentes contenidos, orden necesario para administrar su aprendizaje y sus tiempos.

Puede haber conceptos que no conozca, o que usted sienta que necesita comprender mejor. No dude en buscar en el diccionario, en una enciclopedia, en manuales, preguntar a sus tutores, familiares, etc.

Todo lo que usted aporte a lo propuesto por este material, profundizará su aprendizaje y su dominio sobre la materia. Es un trabajo que depende de cada uno y que se trata de una inversión. **“Quien más lee más sabe”**, una afirmación casi obvia pero poco practicada. Es de este modo cómo uno logra diferenciarse y

desarrollar un crecimiento personal que también trascienda a la comunidad a la que pertenecemos.

Le dedicamos un buen y entusiasta recorrido de la materia.



A modo de presentación y bienvenida:

Soy Soledad Britapaja, Licenciada en Comunicación Social con orientación en Periodismo. En los cinco bloques de lengua que recorrerán en todo el Bachillerato para adultos, la intención es que aprenda los tipos básicos de comunicación: gestual, oral y escrita. Que puedan introducirse en la formación de la mera oración y todos sus componentes, poder analizarla para luego poder realizar otro tipo de lecturas y sobre todo, llevar a cabo otra calidad de escritura.

Para ello es importante tener en cuenta que debe hablarse y escribirse correctamente, que no implica escribir como se habla. Conocer los distintos modos de comunicar las ideas, utilizar el diccionario como herramienta indispensable de lecto-escritura. Desarrollar la lectura comprensiva y analítica de distintos tipos de géneros y subgéneros; a la vez que logren abocarse a los tipos de escritos que más les agrada para leer y redactar. Aunque será necesario que para su desenvolvimiento futuro sepan redactar distintos formatos de textos: formales o no.

Desde esta asignatura lengua, se busca principalmente que los alumnos aprendan y profundicen el conocimiento de los distintos modos de comunicación, las diferentes lecturas y modos de escribir. Desarrollen sus habilidades en aquellas áreas de la lengua y la literatura que más a gusto se sientan, con un trabajo comprometido e interesado. De este modo se persigue que puedan aplicar en su vida cotidiana, en su futuro académico y/o laboral las mejores técnicas para cada área y puedan compartir su conocimiento literario.

A largo de primero a quinto año de Lengua, se reflexionará permanentemente acerca de la comunicación, un proceso compuesto por diferentes agentes indispensables, en el que usted a veces es emisor y otras veces es receptor. De este modo usted conceptualizará activamente un proceso de uso cotidiano, y podrá detenerse en él de manera crítica, lo cual es una postura desde la que deben enfrentarse todos los aspectos de la vida.

La idea de este módulo también es motivar el placer por la lectura y profundizar el conocimiento sobre los diferentes tipos de texto que pueden encontrarse.

Los bloques de lengua 1, 2 y 3 están compuestos, cada uno, por tres grandes unidades o procesos; como tales, cada uno alimenta al otro y el último de nuevo al primero. Ellos son:

1. El proceso de la comunicación
2. El proceso de redacción y escritura
3. El proceso de lectura.

Todo lo que usted aporte a lo propuesto por este material, profundizará su aprendizaje y su dominio sobre la materia. Es un trabajo que depende de cada uno y que se trata de una inversión. “**Quien más lee, más sabe**”, una afirmación casi obvia pero poco practicada. Es de este modo cómo uno logra diferenciarse y desarrollar un crecimiento personal que también trascienda a la comunidad a la que pertenecemos.

Le dedicamos un buen y entusiasta recorrido de la materia.

¡Bienvenido!



UNIDAD 1: EL PROCESO DE LA COMUNICACIÓN

- 1) El proceso de la comunicación: Definición. Planteamientos generales. Tipos de comunicación. Las barreras de la comunicación. Elementos esenciales de la comunicación. Problemas de la comunicación. Las funciones y objetivos de la comunicación. El discurso en público
- 2) Funciones del Lenguaje.
- 3) Actos de habla.
- 4) Especialidades lingüísticas.
- 5) Los operadores pragmáticos.
- 6) Coherencia y cohesión.
- 7) Relaciones cohesivas.

UNIDAD 2: EL LENGUAJE Y LA LENGUA

- 1) Lenguaje y lengua.
- 2) Lengua y habla.
- 3) Niveles de la lengua.
- 4) Criterios para analizar el hecho lingüístico.

UNIDAD 3: EL PROCESO DE REDACCION Y ESCRITURA

- 1) Pre escritura

2) Escritura

3) La oración y sus componentes El artículo, el sustantivo, el adjetivo, el pronombre, el verbo, preposiciones, adverbio

UNIDAD 4 : EL PROCESO DE LECTURA

1) Pre lectura

2) Lectura

3) Pos lectura

UNIDAD 5: TRAMA E INTENCIONALIDAD TEXTUAL

1) Distinción de trama e intencionalidad textual.

2) Diferentes tipos de trama: Narrativa. Descriptiva. Argumentativa.
Expositiva, Conversacional

3) Diferentes tipos de intencionalidad: Informativa. Persuasiva. Instructiva.
Expresiva. Poética

UNIDAD 6: LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS

1) La leyenda.

2) El mito.

3) La fábula.

4) La noticia

5) La crónica.

6) La novela.

7) La biografía.

8) La historieta.

9) La entrevista.

10) El debate.

UNIDAD 7: LA POESÍA Y EL CUENTO

1) La poesía.

2) El cuento: cuento maravilloso, tradicional, fantástico, realista, de ciencia ficción, policial.

UNIDAD 8: ANEXO. LECTURAS OBLIGATORIAS

- Lecturas seleccionadas obligatorias
- Modelo de evaluación
- Bibliografías



UNIDAD 1: EL PROCESO DE LA COMUNICACIÓN

1.1- El proceso de comunicación

En el acto de comunicación las personas ponen en común experiencias, sentimientos, sensaciones o conocimientos. Sería imposible pensar en una sociedad donde las personas no se comuniquen.

En cualquier acto de comunicación podemos distinguir tres agentes fundamentales:

EMISOR ----- MENSAJE ----- RECEPTOR

Emisor: se llama así a la fuente (animal, persona o cosa) que emite el mensaje. Es el autor de la comunicación; una persona con ideas, intenciones, información y que tiene el propósito de comunicarse.

La codificación: es el proceso mediante el cual las ideas del emisor se convierten en un conjunto de símbolos con significado. Este lenguaje puede ser verbal, pero también de otros tipos, como por ejemplo el lenguaje de la mímica.

Mensaje: conjunto de elementos que contiene la información transmitida. El sentido del término abarca tanto el texto de una carta como las señales de tránsito o las expresiones de alegría de un perro. Es el producto de la codificación, aquello que se comunica.

Receptor: el destinatario de la información, al que va dirigido el mensaje. Es quien decodifica el mensaje emitido por el emisor.

Canal: es el medio por el que pasa el mensaje desde que sale del emisor hasta que llega al receptor.

El emisor, el mensaje y el receptor son agentes indispensables para que exista comunicación:

- Sin emisor, ni mensaje no hay comunicación.
- Si no hay mensaje, incluso cuando haya dos seres en contacto, no hay comunicación.
- Si no hay receptor la comunicación no se produce, aunque el emisor haya transmitido el mensaje.

La finalidad de todo mensaje es establecer una comunicación clara, segura y efectiva. Tanto en el mundo de los negocios, para asuntos personales o en cualquier otro ámbito el lenguaje ha de hacer uso de una serie de elementos.

ELEMENTOS ESENCIALES DE LA COMUNICACIÓN



Fuente:http://www.cca.org.mx/dds/cursos/redaccion/comunicacion/principal_com.html



1.2 TIPOS DE COMUNICACIÓN

Podemos distinguir dos tipos de comunicación:

- **La comunicación lingüística o verbal:** Se utilizan palabras.
- **La comunicación no lingüística:** Mediante gestos, posturas, colores, etc. Las señales de tránsito, el semáforo, los aplausos, constituyen algunos tipos de comunicaciones no lingüísticas.

La comunicación lingüística es aquella que emplea los signos de un código particular y conocida por los miembros de una comunidad: el lenguaje. Sus elementos constituyentes funcionan de la siguiente manera:

- El mensaje informa acerca de las ideas o conceptos que surgen de la realidad. Estos elementos constituyen el referente del mensaje. Es decir, a lo que se refiere el mensaje.
- El emisor debe transmitir el mensaje en un código que el receptor pueda interpretar y comprender.
- El mensaje puede ser oral o escrito.
- En el caso de la lengua oral, nuestro código es el castellano rioplatense.
- El mensaje se trasmite a través de un canal de comunicación (teléfono, carta, etc).

Todo proceso de comunicación ocurre en un tiempo y un espacio determinados; es decir, en una circunstancia particular que enmarca la comunicación.

Dependiendo de lo que queramos decir y de cómo lo queramos decir haremos uso de unos u otros recursos para hacer que la comunicación sea efectiva en su mayor medida. En la vida diaria, el ser humano hace uso del tipo de comunicación verbal en mayor medida que del resto de comunicaciones. La efectividad de ésta viene a estar delimitada por una serie de elementos personales que varían de unas personas a otras y que hacen que los mensajes sean más o menos claros:

Timbre de la voz: es aquella característica más notable que la hace distinta de otras voces.

Volumen de la voz: el volumen que debemos utilizar varía dependiendo de las condiciones de lugar en el que nos encontremos.

Velocidad: es la rapidez con que articulamos las palabras. La velocidad de habla ha de adecuarse al ritmo que queramos dar a la locución. Por lo general una velocidad media da dinamismo y ayuda a que el oyente no se pierda en el entramado de la misma.

Pausas: es la ausencia de sonido en la comunicación verbal oral. También son un elemento útil para hacer énfasis o aclaraciones.

Vocalización: es la forma de articular los sonidos de forma abierta y clara.

La postura corporal: es un factor importante en cuanto a la colocación y proyección de la voz en los mensajes orales. El cuerpo ha de adaptarse y dirigirse siempre al receptor, evitando también cruzar los brazos o mantener la cabeza agachada.

Estos seis elementos han de combinarse para llevar a cabo una comunicación correcta y efectiva. No debemos olvidar que la corrección del lenguaje reside en el contexto en que lo usemos, nuestra intencionalidad y el registro en que nos expresemos.



1.3. PLANTEAMIENTOS GENERALES

En los sistemas comunicativos existen miles de reglas destinadas a hacer la comunicación cómoda y eficiente. Estas son algunas de las reglas básicas más conocidas para una buena comunicación:

1. Ponerse en el lugar del otro
2. Elaborar mensajes teniendo en cuenta los códigos y reglas comunes con el destinatario
3. Cadenas cortas, con pocos intermediarios
4. Seleccionar los medios o canales que superen barreras u obstáculos
(tiempo, distancia, velocidad, etc.)
5. Usar más de un canal para reforzar el sistema comunicativo
6. Usar imágenes como ayuda y refuerzo
7. Evitar distracciones e interrupciones
8. Crear y mantener un clima agradable y libre de tensión
9. Evitar detalles innecesarios

1.4. LAS BARRERAS EN LA COMUNICACIÓN

Para superar las mismas es necesario que:

- No se emita juicios acerca del mensaje, basado en prejuicios, ideología o estado emocional.
- Se planifique el modo en que se va a comunicar algo y se procure que este modo sea el más idóneo.
- No se exprese una opinión si no se está seguro de lo que se está diciendo.
- Se verifique el efecto que la comunicación produce en el receptor.
- escuche todo lo que las otras personas le estén comunicando aunque no esté de acuerdo y ello le disguste.

- Trate de ser lo más objetivo posible cuando exprese una opinión. Todos somos sujetos y como sujetos estamos ligados a la subjetividad.
- Escuche todos los puntos de vista de quienes participan en una discusión o conversación.
- No exagere sus sentimientos para tratar de convencer a la otra persona.
- Considere siempre los sentimientos ajenos.
- No descalifique una opinión porque no es suya.



1.5. Las funciones del lenguaje

Pueden distinguirse seis funciones del lenguaje que constituyen los seis elementos básicos de la comunicación. Las funciones del lenguaje varían según el elemento de la comunicación en el cual se centran.

Sin embargo, estas funciones no se excluyen unas a otras: en un mensaje se pueden hallar varias funciones simultáneas, si bien siempre hay una dominante.

Esas funciones son:

- **Función Expresiva:** se centra en las relaciones entre el emisor y el mensaje (expresión de emociones, estados de ánimo, deseos o actitudes del emisor). En ella el autor intenta influir de forma emotiva en el receptor, manifestando sus sentimientos hacia lo que se expresa. En este tipo de comunicación la atención se centra en el emisor.
- **Función Apelativa:** se centra en las relaciones entre el mensaje y el receptor, ya que la finalidad de esta función es llamar la atención del receptor e influir sobre su comportamiento. Posee como principal objetivo inducir a algo al receptor.
- **Función Fática:** se centra en el canal para verificar su correcto funcionamiento.
- **Función Metalingüística:** se centra en el código (lengua) para verificarlo y aclararlo.
- **Función Informativa o Referencial:** se centra en las relaciones entre el mensaje y el objeto al que se refiere (referente). El propósito del discurso es comunicar de modo objetivo y neutral cualquier tipo de información, hecho o circunstancia, de modo descriptivo.
- **Función Poética:** se centra en la forma del mensaje. No sólo importa la información que se da, sino también el orden y la selección de las palabras.

1.6. Los actos de habla

Los actos de habla provocan una interacción entre las personas que entablan una conversación en un tiempo y lugar determinados. Pueden distinguirse tres actos diferentes y simultáneos:

- **Acto de decir algo o acto locutorio.** Combina elementos fónicos, gramaticales y semánticos. Produce una cierta significación.
- **Acto que llevamos a cabo al decir algo o acto ilocutorio.** Se analiza de qué manera usamos la locución. Relativo a la intención del emisor (prometer, advertir, afirmar, amenazar).
- **Acto perlocutorio.** Al decir algo producimos ciertos efectos sobre los sentimientos, pensamientos o acciones de nuestro interlocutor. Por ejemplo, si un maestro le dice a un alumno “vas a tener que esforzarte un poco más la próxima vez”, con la intención de advertir (acto ilocutorio) el alumno puede llegar a sentirse avergonzado (acto perlocutorio).



1ª-. En las siguientes situaciones comunicativas, indique qué tipo de acto de habla se lleva a cabo.

Por ejemplo: Buenos días a todos. Acto de habla: saludar.

Estas son algunas acciones que se concretan lingüísticamente, es decir, mediante la palabra:

aconsejar – alabar – proponer – insultar – negar – afirmar – bautizar – advertir –

murmurar – decir – aclarar – explicar – gritar – responder – informar – invitar

- Mi nombre es Augusto Fernández.
- Editorial Paidós anuncia el lanzamiento de un nuevo libro de teoría literaria.
- Discúlpeme, pero lo que yo quería decir era otra cosa.
- ¿Querés salir conmigo hoy?
- Vas a tener que estudiar un poco más para aprobar el examen.



1.7. Especialidades lingüísticas

A continuación se definen las disciplinas que, de un modo u otro, se ocupan del estudio de las diversas facetas de la lengua.

- **La gramática:** Ciencia que estudia una lengua en su aspecto sincrónico (en un momento dado de su evolución, propone un recorte en el tiempo) y se interesa por la forma, significado y función de las palabras. Dentro de la gramática se encuentran las siguientes cuatro subdisciplinas.
- **La morfología:** Rama de la gramática que estudia, en especial, la forma de una palabra (el significante) y sus posibles variaciones, por ejemplo el género y número, las diferentes personas y tiempos de un verbo. Nos referimos a variaciones visibles en la escritura de la palabra.
- **La semántica:** Disciplina que se interesa por el significado de las palabras.
- **La sintaxis:** Disciplina que estudia el orden de las palabras en la expresión y la función que cada una cumple en relación con las demás.

En resumen, morfología, semántica y sintaxis se ocupan de estudiar, el plano del contenido de la lengua. En cambio, la fonética y la fonología se ocupan del plano de la expresión sonora:

- **La fonética** estudia la fisiología y la acústica de los sonidos significativos de una lengua (cómo se articulan, cómo se combinan, etc.). Esos sonidos significativos son llamados fonemas. No debe identificarse fonema con letra. Incluso es muy común que un único fonema se manifieste en la escritura por más de una letra.

- **La fonología** estudia los elementos fónicos (fonemas, acentos, entonaciones, pausas), en cuanto sirven para diferenciar contenidos.

En cuanto a la expresión oral, la normativa exige:

- Una correcta pronunciación de palabras, evitando los falsos diptongos.
- Una correcta pronunciación de los diferentes grupos consonánticos.

La normativa de la lengua es la disciplina que estudia y establece las formas correctas de la expresión oral y escrita.

1.8.EL DISCURSO EN PÚBLICO

El uso que hacemos del lenguaje en cada situación comunicativa es distinto. Por ello hay una serie de pautas a seguir cuando hemos de hablar en público y que pueden resultar de gran utilidad. Éstas son aplicables a casi cualquier tipo de discurso:

1. El vocabulario que se use ha de ser preciso y adecuadamente adaptado a la situación y tema:

- Terminología específica del tema que estemos seguros será comprendida por los receptores.
- Evitar la vaguedad y la ambigüedad.
- Uso de sinónimos y explicaciones que nos ayuden a evitar la redundancia.

2. Uso adecuado de las reglas gramaticales y /o ortográficas.

3. En el discurso oral, el ritmo ha de ser semi pausado y claramente articulado: debido a la tensión, cuando se procede al habla ante una multitud, tendemos a hablar más deprisa de lo que los demás son capaces de comprender y asimilar.

4. Postura corporal correcta:

- Cuerpo recto
- Proyección de la voz siempre enfocada hacia la multitud receptora.
- La gesticulación es muy útil para lograr que nuestro mensaje sea recibido y de algún modo confirmado por un medio comunicativo no verbal.

5. El discurso ha de ir acompañado de cierta musicalidad para que:

- El receptor no se aburra y esté más atento.
- Existan pausas marcadas que permitan distinguir enunciados, comprender aclaraciones...

6. El uso de ejemplos es imprescindible a la hora de la exposición de un tema y da mayor grado de comprensibilidad al mensaje.

7. La utilización de varios métodos comunicativos (video, transparencias, copias...) presta seguridad. Aparte de ser muy claros, pueden aparecer como útil alternativa si otro fallara. Pongamos como ejemplo una conferencia sobre arte en la que el emisor lleva en su ordenador unas imágenes importantes que ilustran unos cuadros de los que se está hablando. Si dichas imágenes se perdieran del disco duro, sería preciso y necesario que dicho emisor llevara una copia en CD o unas transparencias que pudieran ser usadas como alternativa.

8. Preparación previa: la previsión de aquello que se va a explicar es esencial para que el discurso siga su orden necesario y no haya pérdida, distorsión o mal entendimiento de la información.

1.9. Los operadores pragmáticos

Se denominan operadores pragmáticos a las marcas que caracterizan la relación entre el hablante y el oyente. Esta relación entre hablante y oyente se expresa en un acto de habla determinado que, en primer lugar, manifiesta la presión que el emisor ejerce sobre el receptor y, en segundo lugar, la respuesta que pretende lograr de él.

Los distintos tipos de marcas:

- **Léxicas:** el vocabulario utilizado.
- **Sintácticas:** funciones de las palabras y su combinatoria para constituir los distintos enunciados.

- **Morfológicas:** las variantes que padecen las palabras en su forma, y a partir de esas variaciones, el cambio en el significado.
- **Semánticas:** incumben al área de significado de las palabras.
- **Fónicas:** entonación de las palabras.
- **Gestuales:** gestos, ademanes y expresiones de la cara.

Indique qué tipo de operadores pragmáticos predomina en cada uno de los siguientes ejemplos y por qué:

- un mimo se presenta ante el público.
- los niños de una escuela entonan el himno.
- un vendedor intenta convencerlo para que usted compre algo.

1.9.1. La coherencia y la cohesión

Un texto se compone de párrafos que, a su vez, están formados por oraciones. Las oraciones no son unidades aisladas e independientes. Existen entre ellas diferentes tipos de relaciones, según las ideas que el autor desee expresar. A través de estas relaciones se logran dos importantes procedimientos: la coherencia y la cohesión.

Cohesión

La cohesión establece de qué modo pueden relacionarse entre sí los componentes de la superficie textual. Es una condición necesaria pero no suficiente para hacer que un texto sea interpretable: un texto puede ser cohesivo pero no coherente. Para que la comunicación sea posible debe existir interacción entre esta norma y las demás.

Coherencia

Es el conjunto de redes semánticas que permiten que los conceptos se hagan entendibles para los usuarios de la lengua. Regula la posibilidad de que se conecten entre sí los conceptos y relaciones que pertenecen al mundo textual. Las relaciones

entre conceptos pueden ser explícitas, por ejemplo, mediante la presencia de conectores causales o temporales; pueden quedar implícitas, en cuyo caso el receptor se ve obligado a formular todas las hipótesis necesarias para darle sentido al texto.

La coherencia no es entonces una propiedad inherente a los textos sino una actividad que realiza el receptor para asignarle función y significado a lo que lee o escucha.

1.9.2 Relaciones cohesivas

En el nivel semántico se describen aspectos relacionados con el significado de los textos. Se distinguen la coherencia local, es decir, las relaciones de significados entre proposiciones, la coherencia global que permite abstraer el tema o temas del texto y la coherencia pragmática que afecta a las otras dos.

Es importante insistir en que es el lector quien le asigna significado y función al texto a partir del reconocimiento de ciertas marcas explícitas o implícitas que el texto presenta.

La cohesión permite describir las diferentes formas en que pueden relacionarse los componentes del texto.

Veremos algunas relaciones cohesivas:

El campo semántico

Se denomina así a un grupo de palabras o expresiones que comparten significaciones en común. No se trata de sinónimos, sino de palabras que remiten a una misma idea.

Por ejemplo, al decir: “Ayer me compré un auto usado. Sólo tengo que cambiarle el chasis, los frenos y el caño de escape.”

Las palabras chasis, frenos y caño de escape no son sinónimos entre sí; son palabras que designan partes del auto y pertenecen a un mismo campo semántico.

Elipsis

En un texto muchas veces se suprimen palabras o frases que se consideran innecesarias. Se denomina elipsis a este recurso que consiste en suprimir palabras que se sobreentienden. Es uno de los recursos más utilizados en nuestra lengua para evitar repeticiones. Ej.: “Ella es maestra, no administrativa.” Se ha hecho elipsis con el verbo ser, que no se repite en la segunda cláusula de la oración.

Pronombres

Otro recurso que permite evitar repeticiones es la utilización de pronombres.

Por ejemplo: “Seis tortugas gigantes murieron esta semana en la isla Galápagos y otras dos se encuentran en grave estado. En sus estómagos se encontraron unos parásitos que se están analizando”.

Los conectores lógicos y temporales

Los conectores son palabras que se emplean en el interior de un texto para establecer relaciones entre las distintas oraciones que lo componen. Ello hace que la comprensión sea más sencilla para el receptor. Los conectores son particularmente inevitables en los textos expositivos y argumentativos, si bien su uso es también necesario en cualquier otra tipología textual. Según sea el carácter de las ideas que se quieren poner en el texto, se usarán distintos tipos de conectores.

Tipos de Conectores

Para expresar...	Conector
Orden	En primer (segundo, tercer) lugar; para empezar; ante todo; luego.
Distinción de tema	Por un lado; por el otro; en cambio; por el contrario; no obstante; ahora bien.
Continuación	Además; asimismo; también; así que; pues.
Concesión	Aunque; si bien; pese a.
Oposición	Pero; mas; sin embargo.
Causa – Consecuencia	Porque; por lo tanto; por consiguiente; a causa de; como consecuencia.
Aclaración	Es decir; en otras palabras.
Condición	Si; con tal que.
Semejanza	Del mismo modo; de igual manera.



1ª -. En el siguiente fragmento marque las relaciones cohesivas que encuentre.

“Siempre quise a Paulina. En uno de mis primeros recuerdos, Paulina y yo estábamos ocultos en una oscura glorieta de laureles, en un jardín con dos leones de piedra. Paulina me dijo: Me gusta el azul, me gustan las uvas, me gusta el hielo, me gustan las rosas, me gustan los caballos blancos. Yo comprendí que mi felicidad había empezado, porque en esas preferencias podía identificarme con Paulina. Nos parecimos tan milagrosamente que en un libro sobre la final reunión de las almas en el alma del mundo, mi amiga escribió en el margen: Las nuestras ya se reunieron.

“Nuestras”, en aquel tiempo, significaba la de ella y la mía.”¹

¹ Bioy Casares, Adolfo, *Historias fantásticas*, Buenos Aires, Emecé, 1972.



UNIDAD 2: EL LENGUAJE Y LA LENGUA

2.1- Lenguaje y lengua

El lenguaje es la facultad específica que tiene el hombre para expresarse y comunicar sus pensamientos. En cualquier tipo de actividad que el hombre desarrolle, en toda forma de ciencia o arte, incluso en la vida cotidiana, se necesita del uso corriente y constante de lo que se llama lenguaje.

También se denomina con la palabra “lenguaje” a cualquier sistema que sirva al hombre para ejercitar la ya mencionada facultad de comunicar sus pensamientos.

Al analizar con profundidad este instrumento de comunicación, se concluye que sólo es posible relacionarse con otro ser humano, estudiar cualquier asignatura, o expresarse gracias a un lenguaje que forma parte de un sistema de comunicación común.

A partir de aquí, entonces, se puede definir el lenguaje como un sistema de comunicación mediante el cual se relacionan y entienden los individuos de una misma comunidad. Hay muchos lenguajes posibles, tanto como auditivo, táctil, visual, etc.

El lenguaje auditivo es correlativo con la facultad de hablar (por lo que también se llama lenguaje articulado) y constituye el objeto de la ciencia llamada lingüística.

De esta manera queda definido el concepto de lengua como un producto de la facultad del lenguaje y, a la vez, un conjunto de convenciones de las que se vale una comunidad o una sociedad para que esa facultad se ejerza; este conjunto de convenciones no es otra cosa que un sistema de signos o señales, un código de comunicación.



Hemos dicho que existen distintos tipos de lenguajes. Mencione ejemplos de lenguajes visuales, olfativos, táctiles. ¿Encuentra similitudes entre ellos?



2.2- Lengua y habla

Podemos plantear una distinción entre lengua y habla. La lengua es una institución social, un sistema de signos para expresar ideas y, por tanto, comparable a la escritura, el alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de urbanidad, etc. El habla, en cambio, es el uso de ese sistema. Esta es la diferencia esencial entre ambas nociones.

La **lengua** es un producto social. Es un amplio repertorio de signos que una sociedad elabora a través del tiempo y que le pertenece. En definitiva, puede decirse que es una creación social.

El **habla** es una acción y un producto individual.

Cada persona en particular realiza actos de habla, en los que utiliza el lenguaje que conoce. Una lengua cambia lentamente y según las necesidades de expresión que surgen de su empleo cotidiano. El hecho de que exista la escritura contribuye a fijar el sistema.

El habla, en cambio, no es algo fijo, de variación lenta, sino libre, variable. Es sabido que cada persona combina con libertad los elementos que el idioma le ofrece. En cada hablante la lengua se realiza de una manera en particular, y eso constituye el habla.

Otra diferencia reside en el hecho de que la lengua perdura en el tiempo (la lengua castellana, por ejemplo, tiene quince siglos de existencia), mientras que el habla es una acción y un producto momentáneos.

Ahora bien, para hallar en el conjunto del lenguaje la esfera que corresponde a la lengua, hay que situarse ante el acto individual que permite reconstruir el circuito

del habla. Este acto supone, por lo menos, dos individuos. El punto de partida del circuito está en el cerebro de una, donde los hechos de la conciencia se encuentran asociados a las imágenes acústicas que sirven a su expresión.

Supongamos que un concepto dado desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente: es un fenómeno de **carácter psíquico**.

Luego, el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso y las ondas sonoras se propagan de la boca de un interlocutor al oído del otro: se trata de un **proceso puramente físico**.

Entonces:

- Carácter psíquico: **La elaboración de los pensamientos y de cada palabra es un proceso cerebral.**

- Carácter físico: Al hablar, cada individuo pone en funcionamiento una serie de órganos que conforman el llamado sistema de fonación. Además, para que el habla se transmita, es necesario un medio físico o canal (ondas sonoras) que propague los sonidos.

Códigos complementarios

Según las características mencionadas, se puede, pues, apreciar cuán diferentes son la lengua y el habla.

LENGUA	HABLA
Código o Sistema	Uso de Código
Social	Individual
Más o menos fija	Libre
Perdurable	Momentánea
Psíquica	Psíquica, Fisiológica y Física

Ambos aspectos del fenómeno lingüístico, lengua y habla, se enriquecen mutuamente: el hablante realiza cambios a lo largo del tiempo que se van fijando en el sistema, y a veces llegan a modificar el mismo. En cuanto a la lengua, tiene ya una estructura fija dentro de la cual se desenvuelve con mayor o menor libertad.²

² El primero en trabajar este tema fue Ferdinand de Saussure, quien ha establecido bases sobre las que después se han reformulado ciertos conceptos y quien ha fundado la disciplinas Semiología y Lingüística. Lo recién explicado pertenece al *Curso de Lingüística General*, libro del que hay varias ediciones en castellano.



Indique si las siguientes oraciones son verdaderas o falsas. Justifique su respuesta:

_ Para poder determinar qué es la lengua es necesario detenerse en el acto individual de habla.

_ La lengua tiene que ver con particularidades propias de cada hablante.

_ El habla es una práctica más libre y espontánea que la lengua.



2.3- Niveles de lengua

Una persona que discute en un colectivo no habla de la misma manera que un ministro que pronuncia un discurso. Las distintas circunstancias en que se habla o escribe obligan a utilizar diferentes **niveles de lengua**.

Entendemos por niveles de lengua los matices especiales que un grupo social da al idioma, según circunstancias tales como ubicación geográfica, educación, influencia ambiental, ocupación, etc. La expresión “matices especiales” se refiere a las peculiaridades en diferentes aspectos de la lengua: léxico, semántico, fónico, morfológico, sintáctico.

1. Lengua general y lengua regional

Esta clasificación se establece según el alcance geográfico que tenga el nivel de lengua. La **lengua general** puede ser comprendida en todos los países que compartan el mismo idioma. La **lengua regional**, en cambio, incluye giros y palabras propios de una región.

El castellano es lengua general en vastas regiones del mundo. Así un hablante de Argentina está en condiciones de entenderse con otro de España, Chile o México pues poseen la misma lengua general.

Pero al mantener una conversación se harán evidentes ciertas diferencias de vocabulario o de acentos regionales. Esto, incluso, puede darse dentro de un mismo territorio.

Dentro de la lengua regional podemos distinguir la **lengua rural**. Es sabido que un hombre de zona rural se expresa con determinadas modalidades, propias de su grupo social y de su vida cotidiana, notablemente diferente de los hombres de una ciudad. Por ello es posible registrar la existencia del ruralismo.



Indique qué nivel de lengua (general o regional) le corresponde a cada texto:

- En principio se debe elegir cuidadosamente la planta teniendo en cuenta el lugar donde la vamos a ubicar.
- Sólo emergen sobre las maciegas los torcidos horcones del pozo y el palenque donde dormita un moro medio curcuncho.



2.3.1- Lengua culta y lengua vulgar

Podemos plantear una distinción entre estos niveles de lengua teniendo en cuenta la intención del hablante. Por **lengua culta** no debe entenderse un conjunto de formas afectadas, extravagantes o altisonantes. Casi por el contrario: en este nivel se advierte un ajuste permanente a las normas de corrección y también claridad y riqueza de vocabulario.

Por el contrario puede denominarse **lengua vulgar** a aquella en la que se observan numerosas desviaciones de las normas de corrección.



A continuación se ejemplifican algunos vulgarismos en varios aspectos de la lengua:

- En lo morfológico: ***maistro* por maestro, *haiga* por haya, *andó* por anduve.**
- En lo sintáctico: ***voy de mi tía* por *voy a casa de mi tía*; *la calor*.**
- En lo Fónico: ***sandía* por sandía, *ojála* por ojalá.**



Indique si las siguientes oraciones son verdaderas o falsas. Justifique su respuesta:

- _ La lengua culta utiliza un vocabulario extravagante y elocuente.
- _ Cuando un hablante acentúa mal las palabras está utilizando la lengua vulgar.
- _ La lengua vulgar propone un ajuste permanente a las normas de corrección.



2.3.2- Lengua oral y lengua escrita

Estos niveles de lengua se diferencian por el medio que utilizan. La **lengua oral** se transmite por medio de ondas sonoras. Sus características incluyen lo que llamamos **aspectos fónicos** o relativos a la voz: intensidad, timbre y tono. La **lengua escrita** utiliza como soporte el papel y comprende lo que llamamos **aspectos gráficos**: los diferentes tipos de escritura, alfabetos, signos de puntuación y reglas de ortografía.

La espontaneidad característica de la comunicación oral hace que se utilicen giros o formas determinadas que no siempre se adecuan a la comunicación por escrito. Si se habla de lengua escrita, debe incluirse también a la lengua literaria dentro de ella. Pero teniendo en cuenta que la literatura suele privilegiar la función expresiva por sobre las demás y, por lo tanto, puede valerse de todos los matices que el escritor pueda imaginar.

Lengua oral	Lengua escrita
transmitida por medio de ondas sonoras	transmitida por medio del papel
aspectos sonoros	aspectos gráficos
mayor espontaneidad	menor espontaneidad



Indique si los siguientes casos de comunicación se realizan a través de la lengua oral o de la lengua escrita:

- una charla de amigos
- una carta
- un programa radial
- el periódico



2.3.3- Lengua técnica y lengua cotidiana

Cada ciencia, profesión o arte necesita valerse de un vocabulario específico para dar a conocer los objetos o conceptos que le son propios. En este sentido, es necesario reconocer la existencia de **lenguas técnicas** (como la medicina, la gramática, la danza, etc.) que utilizan términos específicos. Estas lenguas se caracterizan por su claridad, su exactitud y por el uso de términos técnicos muy precisos que tienen significado único y que, por tanto, no admiten diversidad de interpretaciones. Estos rasgos no aparecen en la **lengua cotidiana**, que se caracteriza por su espontaneidad y una forma no tan cuidada (incluye repeticiones, frases hechas, etc.)

Por último se debe aclarar que existen ciertas jergas (como la germanía en España y el lunfardo en Argentina) que han surgido como lenguas marginales, por necesidades de la profesión. En efecto, fueron elaboradas por delincuentes como un sistema de claves con el fin de comunicarse entre ellos, sin ser sorprendidos por autoridades policiales. Hoy en día se cuenta, por ejemplo, con vastos diccionarios de lunfardo, lo cual demuestra que pese que su origen ha sido marginal ya se han hecho estudios sobre el tema.



Preste atención al lenguaje de un profesional (médico, contador, abogado, arquitecto, diseñador) e intente determinar el corpus de vocabulario específico que utiliza.

Observe que este tipo de vocabulario posee un significado preciso, que no admite diversidad de interpretaciones. ¿Por qué cree que esto es así?



2.3.4- Niveles de lengua según el aspecto social

Como hemos visto, los niveles de lengua se pueden clasificar según la circunstancia lingüística. También puede tomarse en cuenta el **aspecto social** de los interlocutores, que incluye, entre otros factores, el **sexo**, la **edad**, el **nivel educativo** y la **profesión**.

- **Según el sexo.** Hay expresiones que resultan comunes en el lenguaje de las mujeres, pero no en el de los hombres y viceversa. Por ejemplo, *Es un amor* es una expresión predominantemente femenina. Por el contrario, expresiones ligadas a deportes como el fútbol son, generalmente, masculinas.

- **Según la edad.** La edad también marca una diferencia en el nivel de lengua. Hay códigos lingüísticos propios de los adolescentes que las personas mayores no comparten.

- **Según el nivel educativo.** Las personas que han tenido la oportunidad de recibir una educación escolarizada utilizan un nivel de lengua distinto de las que no la tuvieron.

- **Según la profesión.** Aquellas personas que ejercen una profesión suelen usar palabras y giros propios de su actividad. Un médico, por ejemplo, se referirá a enfermedades y síntomas con un vocabulario mucho más específico que otra persona.

ESQUEMA

Niveles de lengua según la circunstancia lingüística	Lengua general o regional	La lengua general puede ser comprendida en países que comparten el mismo idioma. La lengua regional incluye palabras y expresiones de una región determinada.
	Lengua culta o vulgar	La lengua culta implica un ajuste permanente a las normas de corrección. La lengua vulgar presenta desviaciones de la norma.
	Lengua oral o escrita	La lengua oral utiliza como canal las ondas sonoras. La lengua escrita , en cambio, utiliza el papel u otro medio gráfico.
	Lengua técnica y cotidiana	La lengua técnica utiliza términos específicos, claros y precisos. La lengua cotidiana se caracteriza por su espontaneidad.

ESQUEMA

Niveles de lengua según el aspecto social	Sexo: - masculino - femenino	Hay expresiones más usadas por los hombres que por las mujeres y viceversa.
	Edad: - infantil - adolescente - adulto	Existen diferencias en la lengua según la edad del hablante.
	Nivel educativo: - escolarizado - no escolarizado	Es diferente el nivel de lengua de una persona escolarizada del de alguien que no tuvo esa oportunidad educativa.
	Profesión - profesional - no profesional	Los profesionales suelen usar términos ligados directamente a su profesión. Estos términos no se usan en la lengua no profesional.



2.4- Criterios para analizar el hecho lingüístico

Hemos visto en la unidad anterior que la gramática abarca tres disciplinas: morfología, semántica y sintaxis. Es posible, entonces, enfocar el estudio de las palabras adoptando uno u otro punto de vista.

- **Criterio morfológico.** Hemos dicho que la morfología se ocupa de la forma de una palabra y sus posibles variaciones. Si analizamos sustantivos o adjetivos, por ejemplo, nos centraremos en el estudio de su género (masculino – femenino) o número (singular – plural). En cambio, al analizar verbos, debemos tener en cuenta sus accidentes (modo, tiempo, persona, número).

Por ejemplo:

- el sustantivo **mesa** es femenino y singular.
- el verbo **cantaban** está en modo indicativo, pretérito imperfecto, 3º persona, plural.

- **Criterio semántico.** Como la semántica se ocupa del significado de las palabras, aquí analizaremos las diferentes clases de sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, etc. en base a su significado. Los sustantivos podrán ser concretos – abstractos, comunes – propios, individuales – colectivos. Los adjetivos a su vez se dividirán en calificativos, gentilicios, numerales. Los adverbios son invariables en cuanto a género y número y según lo que indiquen podrán ser de tiempo, modo, lugar, afirmación, negación, duda, cantidad.

Con respecto a su significado, es posible plantear otra distinción:

1. **Palabras descriptivas y no descriptivas** (permiten o no imaginar las características del objeto que nombran)

2. **Palabras de significación ocasional y de significación fija** (mantienen o varían su significado según el contexto en el que se encuentren).

	Descriptivas	No descriptivas
De significación fija	Sustantivos comunes o adjetivos calificativos (<i>mesa, inteligente</i>)	Sustantivos propios (<i>Marcela, Buenos Aires</i>)
De significación ocasional	Adverbios que indican posición relativa (<i>derecha, izquierda, arriba</i>).	Pronombres (<i>yo, allí</i>)

- **Criterio sintáctico.** La sintaxis se ocupa del orden de las palabras y de la función que cada una ocupa en relación con otras. Así, la función sintáctica del verbo es ser núcleo del predicado verbal, mientras que el adjetivo puede funcionar como modificador directo del sustantivo, como predicativo o como núcleo del predicado no verbal.



1. Complete el siguiente cuadro para analizar el aspecto morfológico de las palabras:

Palabra	Clase de palabra	Modo	Tiempo	Persona	Número	Género
Buenos	adjetivo	-----	-----	-----	plural	masculino
habían comido						
libertad						
son						
tranquila						

2. ¿Por qué piensa que los pronombres son palabras no descriptivas y de significación ocasional?



UNIDAD 3: EL PROCESO DE REDACCION Y ESCRITURA

3.1. Pre escritura

¿Cómo empezar a escribir? Compleja tarea cuando no se nos ocurre nada, cuando la hoja está en blanco y quisiéramos que fluyeran las ideas. Todos hemos sentido, más de una vez, esta sensación y nos hemos enfrentado a circunstancias en las que requerimos escribir para resolver un determinado problema.

Escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber "juntar letras". Quiere decir ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas, significa poder elaborar cartas y documentos que nos permitan sobrevivir. (Cassany, 1995).

El proceso de la escritura es difícil de accionar, como todas las máquinas. Pero una vez que conocemos los pasos que lo componen, éstos nos guían para empezar a escribir.

3.2. Escritura

Escribir, y escribir bien, es una condición básica para una buena comunicación. La claridad y precisión en lo que se desea transmitir redundan en el éxito o fracaso del entendimiento entre individuos y organizaciones. En plena era de la información, todo profesional debe ser experto en comunicación.

Sea médico, agricultor o enfermera, si no sabe comunicar lo que sabe, es como si no lo supiera. Debe ser elocuente para informar a los diferentes niveles sus proyectos e ideales.

Necesita coordinarse con sus colegas al mismo nivel, para optimizar sus acciones. Triunfará sólo si sabe divulgar entre muchos su ciencia y saber.

La calidad de la comunicación está directamente relacionada con la calidad de lo que escribimos e impacta el desarrollo de nuestras acciones, sobre todo hoy, donde las fronteras entre países comienzan a desaparecer y el privilegio de la palabra aflora como elemento negociador, de persuasión y de información de particulares y corporaciones.

Escribir implica poder expresar de manera adecuada aquellas ideas que deseamos transmitir, considerando contenido y forma.

Escribir es la capacidad de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas. Esto implica claridad y precisión de ideas, estructura, congruencia, estilo y tono, por mencionar algunos.

Un buen escritor requiere saber escribir, y esto significa contar con ciertas habilidades y competencias que puede adquirir a través del manejo de los procesos que permiten desarrollar una buena calidad de escritura.

Los propósitos para escribir pueden ser múltiples y variados, desde vender hasta narrar; los objetivos pueden diversos, pero todos, finalmente, requerimos desarrollar esta habilidad, que va más allá de lo aprendido en la escuela.

Adentrémonos al proceso, veamos cómo funciona cada una de sus partes, descubramos las reglas, hagamos los ejercicios e integremos nuestro propio estilo de escribir...



REGLAS PARA REDACTAR BIEN

De G. MARTÍN VIVALDI (escritores.cl)

1. Las palabras son los utensilios, la herramienta del escritor. Y como en todo oficio o profesión, es imprescindible el conocimiento -el manejo- de los utensilios de trabajo, así en el arte de escribir. Nuestra base, pues, es el conocimiento del vocabulario. El empleo de la palabra exacta, propia y adecuada, es una de las reglas fundamentales del estilo. Como el pintor, por ejemplo, debe conocer los colores, así el escritor ha de conocer los vocablos.
2. Un buen diccionario no debe faltar nunca en la mesa de trabajo del escritor. Se recomienda el uso de un diccionario etimológico y de sinónimos.
3. Siempre que sea posible, antes de escribir, hágase un estudio previo, un borrador.
4. Conviene leer asiduamente a los buenos escritores. El estilo, como la música, también "se pega". Los grandes maestros de la literatura nos ayudarán eficazmente en la tarea de escribir.
5. "Es preciso escribir con la convicción de que sólo hay dos palabras en el idioma: el **VERBO** y el **SUSTANTIVO**. Pongámonos en guardia contra las otras palabras". (Veillot). Quiera decir esto que no abusemos de las restantes partes de la oración.
6. Conviene evitar los verbos "fáciles" (hacer, poner, decir, etc.), y los "vocablos muletillas" (cosa, especie, algo, etc.).
7. Procúrese que el empleo de los adjetivos sea lo más exacto posible. Sobre todo no abusemos de ellos: "Si un sustantivo necesita de un adjetivo, no lo

carguemos con dos" (Azorin). Evítese, pues, la duplicidad de adjetivos cuando sea innecesaria.

8. No pondere demasiado. Los hechos narrados limpiamente convencen más que los elogios y ponderaciones.
9. **Lo que el adjetivo es al sustantivo, es el adverbio al verbo.** Por tanto: **no abuse** tampoco de los adverbios sobre todo de los terminados en "mente", de las locuciones adverbiales (en efecto, por otra parte, además, en realidad, en definitiva).
10. Coloque los adverbios cerca del verbo a que se refiere. Resultará así más clara la exposición.
11. Evítense las preposiciones "en cascada". La acumulación de preposiciones produce mal sonido (asonancias duras) y compromete la elegancia del estilo.
12. No abuse de las conjunciones "parasitarias" (que, pero, aunque, sin embargo), y otras por el estilo que alargan o entorpecen el ritmo de la frase
13. No abuse de los pronombres. Y, sobre todo, tenga sumo cuidado con el empleo del posesivo "su" -pesadilla en la frase- que es causa de anfibiología (doble sentido).
14. No tergiversar los oficios del gerundio. Recuerde siempre su carácter de oración adverbial subordinada (de modo). Y, en la duda... sustitúyalo por otra forma verbal.
15. Recuerde siempre el peligro "laísta" y "loísta" y evite el contagio de este vicio "tan madrileño".
16. Tenga muy en cuenta que **"la puntuación es la respiración de la frase"**. No hay reglas absolutas de puntuación; pero nunca olvide que una frase mal puntuada no queda nunca clara.
17. No emplee vocablos rebuscados. Entre el vocablo de origen popular y el culto, prefiera siempre aquel. Evítese también el excesivo tecnicismo y aclárese el significado de las voces técnicas cuando no sean de uso común.

18. Cuidado con los barbarismos y solecismos. En cuanto al neologismo, conviene tener criterio abierto, amplio. No se olvide que el idioma está en continua formación y que el purismo a ultranza -conservadurismo lingüístico- va en contra del normal desarrollo del idioma. "Remudar vocablos es limpieza". (Quevedo)
19. **No olvide que el idioma español tiene preferencia por la voz activa.** La pasiva se impone por ser desconocido el agente activo, porque hay cierto interés en ocultarlo o porque nos es indiferente.
20. No abuse de los incisos y paréntesis. Ajústelos y procure que no sean excesivamente amplios.
21. No abuse de las oraciones de relativo, y procure no alejar el pronombre relativo "que" de su antecedente.
22. Evite las ideas y palabras superfluas. Tache todo lo que esté relacionado con la idea fundamental de la frase o periodo.
23. Evite las repeticiones excesivas y malsonantes; pero tenga en cuenta que, a veces, es preferible la repetición al sinónimo rebuscado, Repetir es legítimo cuando se quiere fijar la atención sobre una idea y siempre que no suene mal al oído.
24. Si, para evitar la repetición, emplea sinónimos, procure que no sean muy raros. Ahorre al lector el trabajo de recurrir al diccionario.
25. La construcción de la frase española no está sometida a reglas fijas. No obstante, conviene tomar en cuenta el orden sintáctico (sujeto, verbo, complemento) y el orden lógico.
26. Como norma general, **no envíe nunca el verbo al final** de la frase (construcción alemana).
27. El orden lógico exige que las ideas se coloquen según el orden del pensamiento. Destáquese siempre la idea principal.
28. Para la debida cohesión entre las oraciones, procure ligar la idea inicial de una frase a la idea final de la frase anterior.

29. La construcción armoniosa exige evitar las repeticiones malsonantes, la cacofonía (mal sonido), la monotonía (efecto de la pobreza de vocabulario) y las asonancias y consonancias.
30. Ni la monótona sucesión de frases cortas ininterrumpidas (el abuso del "punto y seguido"), ni la vaguedad del periodo ampuloso. Conjúguense las frases cortas y largas según lo exija el sentido del párrafo y la musicalidad del periodo.
31. Evítense las transiciones bruscas entre distintos párrafos. Procure "fundir" con habilidad para que no se noten dichas transiciones.
32. Procure mantener un nivel (su nivel). No se eleve demasiado para después caer vertiginosamente. Evite, pues, los "baches".
33. Recuerde siempre que el estilo directo tiene más fuerza -es más gráfico- que el indirecto.
34. No se olvide que el lenguaje es un medio de comunicación y que las cualidades fundamentales del estilo son: la claridad, la concisión, la sencillez, la naturalidad y la originalidad.
35. La originalidad del estilo radica, de modo casi exclusivo, en la sinceridad.
36. Pero no sea superficial, ni excesivamente lacónico, ni plebeyo, ni "tremendista", vicios éstos que se oponen a las virtudes antes enunciadas.
37. Además del estilo, hay que tener en cuenta el tono, que es el estilo adaptado al tema.
38. Huya de las frases hechas y lugares comunes (tópicos). Y no olvide que la metáfora sólo vale cuando añade fuerza expresiva y precisión a lo que se escribe.
39. Huya de la sugestión sonora de las palabras. "Cuando se permite el predominio de la sugestión musical empieza la decadencia del estilo" (Middleton Murry). La cualidad esencial de lo bien escrito es la precisión.
40. Piense despacio y podrá escribir de prisa. No tome la pluma hasta que no vea el tema con toda claridad.

41. Relea siempre lo escrito como si fuera de otro. Y no dude nunca en tachar lo que considere superfluo. Si puede, relea en voz alta; descubrirá así defectos de estilo y tono que escaparon a la lectura excesivamente visual.

Finalmente, que la excesiva autocrítica no esterilice la jugosidad, la espontaneidad, la personalidad, en suma, el del propio estilo. Olvide, en lo posible, todas las reglas estudiadas, al escribir. Acuda a ellas sólo en los momentos de duda. Recuerde siempre que escribir es pensar y que no debe constreñirse al pensamiento, encerrándolo en la cárcel del leguleyismo gramatical o lingüístico.

REPASANDO E INTEGRANDO

Antes de proceder a la escritura

1. Decide lo que quieres decir.
2. Haz una relación lógica de los asuntos a tratar.
3. Identifica un elemento de interés para construir el comienzo del relato.
4. Piensa en el lector u oyente al que te diriges.
5. Di en voz alta lo que quieres decir y sólo a continuación escríbelo.

La brevedad no va reñida con la precisión

1. Construye frases de 20 a 25 palabras en las que puedas exponer una idea directa y concreta cada vez.
2. Evita utilizar palabras o giros complejos como "actualmente", "personalmente", "realmente", "en proceso de...", etc.; en general son innecesarios, consumen tiempo y diluyen el impacto de lo que se dice.
3. Ten en cuenta que no hay una extensión ideal para redactar

Ante todo claridad

1. Prefiere el uso de palabras sencillas y cortas de dos o tres sílabas; son más manejables en la lectura, pronunciación y al oído.

2. Revisa el uso correcto de las preposiciones.
3. Evita abusar del gerundio; aunque sea gramaticalmente correcto, casi siempre puede sustituirse por otro tiempo verbal o dosificarse a lo largo del texto.
4. Excluye tecnicismos, frases hechas, eufemismos, latiguillos, frases manidas, palabras que estén de moda y vocablos desvirtuados; suelen estar vacíos de contenido concreto para el.
5. Suprime las abreviaturas de palabras en tu texto; no siempre está asegurado que tú mismo o quien lea el texto sea capaz de traducirlas en el momento de leerlas.
6. Explica siempre las siglas, neologismos y palabras técnicas que introduzcas en tu texto, al menos la primera vez que las utilices en un enunciado.

Ideas coherentes sobre una estructura lógica

1. Construye el relato sobre estructuras simples, de sujeto y predicado, sin excesivos complementos.
2. Comienza las frases con sujeto y solo después introduce el predicado.
3. Recuerda que la estructura compleja no disminuye la inteligibilidad de una frase; pero complica la claridad y la dependencia lógica de las ideas.
4. Emplea correctamente los signos de puntuación; facilitarás la transmisión de sentido por parte de locutor.
5. Distribuye los hechos y las ideas que quieres transmitir en función de tus objetivos y de la veracidad de lo que narras; determina qué conviene exponer antes y qué después.
6. Adopta una estructura de exposición que vaya de lo conocido a lo desconocido, de lo general a lo particular, de lo mayor a lo menor; de esta forma el oyente, podrá seguir la lógica de tu relato con mayor facilidad.
7. Utiliza tiempos verbales del modo indicativo que son psicológicamente más cercanos al presente que comparten emisor y receptor.

8. Cuida la concordancia verbal, no mezcles incorrectamente los tiempos verbales; es el mejor reflejo de una estructura lógica y una exposición coherente.
9. Evita el uso del presente histórico; puede parecer a primera vista que aproxima los hechos pasados a la actualidad pero, en realidad, introduce un tratamiento artificial y confuso para el oyente.
10. Adopta el uso de la voz activa y del estilo verbal; permiten oraciones más breves, sencillas y expresivas.



3.2.1- Consideraciones sobre los elementos gramaticales para redactar correctamente

La oración y sus componentes

- El artículo
- El sustantivo
- El adjetivo
- El pronombre
- El verbo
- Preposiciones
- Adverbio

Como te habrás dado cuenta, la **oración** es una **historia** en la que uno o varios personajes realizan una o diferentes actividades con determinadas **características** en un tiempo determinado. Y para que dicha **historia** tenga significado, es necesario analizar las funciones que cada elemento de la oración posee, de tal forma que al momento de enlazar las diferentes partes lo haga adecuadamente.

La **oración** o **enunciado** se compone de **nueve elementos gramaticales**; en esta introducción revisemos primero y de manera breve, los tres elementos fundamentales de una oración para posteriormente verificar los demás.

- Sustantivo
- Verbo
- Adjetivo

Cuando leas algo, pregúntate **¿quiénes son los personajes de la oración?, ¿de quiénes se trata "algo" en los enunciados?, ¿quiénes realizan o reciben las acciones?**

El **sustantivo** es quien realiza o recibe las acciones dentro de una oración.

Los sustantivos normalmente realizan, reciben o se encuentran en diversas acciones o estados; piensa **¿cuáles son esas acciones?** El **verbo** representa la **acción o estado** de los personajes en la oración.

Para localizar nuestro tercer elemento gramatical, examina de nuevo una oración e identifica **¿cuáles son las características o cualidades de los sustantivos (cómo son los personajes de la historia)?** El **adjetivo** señala las **características o cualidades** de los *sustantivos* (personajes de la historia).

El **sustantivo**, el **verbo** y el **adjetivo** son elementos fundamentales del enunciado que pueden ser identificados con sencillas preguntas:

- ¿De quién se trata la historia?, (**sustantivo**)
- ¿Qué hace? (**verbo**)
- ¿Cómo es o cómo está dicho personaje? (**adjetivo**)

Pero estos elementos por sí solos no tendrían sentido, por lo que requieren de **eslabones (como una cadena)** para formar una adecuada oración.



Los eslabones de una oración:

Una de las características de la oración o enunciado es que presenta o cuenta una historia, la cual tiene uno o varios personajes, pero... ¿quién es o cómo se llama este actor gramatical?: es **EL SUSTANTIVO**.

...el **sustantivo** es el **protagonista de la oración**, ya que es su personaje central.
(Es quien actúa o de quien se habla en el enunciado).

Como te habrás dado cuenta, el **sustantivo** tiene un **género** y un **número** que lo determina. Observa la siguiente clasificación:

GÉNERO MASCULINO		GÉNERO FEMENINO	
NÚMERO		NÚMERO	
SINGULAR	PLURAL	SINGULAR	PLURAL
(El) Futbolista	(Los) Arquitectos	(La) Reina	(Las) Pintoras
(El) Perro	(Los) Sapos	(La) Golondrina	(Las) Leonas
(El) Sauce	(Los) Mezquites	(La) Tuna	(Las) Rosas
(El) Lápiz	(Los) Radios	(La) Maceta	(Las) Canastas
(El) Unicornio	(Los) Dragones	(La) Patria	(Las) Hadas
(El) Coraje	(Los) Valores	(La) Honestidad	(Las) Juventudes

Martha, Luis, Juan, Verónica, etc. son nombres propios y también son SUSTANTIVOS.



EL ADJETIVO

En el tema anterior aprendimos que el sustantivo es la parte más importante de la oración y fue considerado como el protagonista de la historia. Ahora toca el turno de conocer la función del adjetivo dentro de un enunciado.

El **adjetivo** es una parte de la oración que se **une** al **sustantivo** para calificarlo o determinarlo. Para ubicarlo en el enunciado, hay que realizar las siguientes preguntas **cómo es** o cuál es la **característica del personaje** de la historia (sustantivo)

Hay **cuatro** clases de **adjetivos**:

- **Demostrativos**
- **Calificativos**
- **Posesivos**
- **Numerales**

Todos ellos llevan el **género** y **número** del sustantivo que refieren.

1. El libro es **interesante**.

calificativo

2. Los cuadernos son **míos**.

posesivos

3. Me tomé **medio** litro de leche.

numerales

4. El Cerro de la Silla es **grande**.

calificativos

5. **Estos** son los juguetes.

demostrativos

6. Sólo utiliza **un cuarto** de pintura.

numerales

7. Tu comida es **exquisita**.
8. Las pinturas son **suyas**.
9. **Esa** es la muñeca.
10. La ciudad debe de estar **limpia**.

calificativo

posesivos

demonstrativos

calificativos



EL PRONOMBRE

Para determinar el siguiente elemento gramatical te invitamos a que leas el siguiente ejemplo:

María practica varios deportes.
Ella es una gran deportista.

- ¿Quién practica varios deportes?
- ¿Quién es una gran deportista?

El **pronombre** tiene como función designar a una persona o cosa **sin** nombrarla y además sirve para **referirse** a algo que se ha mencionado con anterioridad. También podríamos decir que son palabras que **sustituyen** o **reemplazan** a los nombres o sustantivos.

Los **pronombres** se clasifican en:

- 1.- Personales
- 2.- Demostrativos
- 3.- Posesivos
- 4.- Relativos
- 5.- Interrogativos
- 6.- Indefinidos

INVESTIGA Y PRESENTA TRES EJEMPLOS DE ORACIONES CON CADA TIPO DE PRONOMBRE

Puedes investigar en Internet en:

www.escolar.com/lengua

www.practique-espanol.com/gramatica/gramatica04.htm

O con los siguientes libros y manuales

1. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 8. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
2. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 9. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
3. Guido, M y otros. El libro del lenguaje y la comunicación 8 y 9. Estrada, 1999.
4. Marín, Marta. Lengua y literatura I y II. Aique, 1993.
5. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 7. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
6. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 8. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
7. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 9. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
8. Bollini, R y otra. Los hacedores de textos 2. El Hacedor, 1997.
9. Caminos, M. Literatura 4. A-Z, 1996.



EL VERBO

La oración tiene como actor principal al sustantivo; su **acción, actitud, cambio, movimiento** que realiza o padece, son funciones gramaticales que se llaman **VERBO**.

Para identificar al verbo pregúntate: ¿**qué hace** o **cómo está** el personaje de la oración (sustantivo)?

El verbo tiene una estrecha relación con la **conjugación**, la cual es la serie ordenada de las diferentes formas que puede tomar el verbo cambiando sus terminaciones. En la conjugación se encuentran todos los **accidentes verbales** que son:

1. **Voces**
2. **Persona y número**
3. **Modos**
4. **Tiempos**

INVESTIGA Y PRESENTA TRES EJEMPLOS DE ORACIONES CON CADA TIPO DE

Accidentes verbales

Puedes investigar en Internet en

www.escolar.com/lengua

www.practique-espanol.com/gramatica/gramatica04.htm

O con los siguientes libros y manuales

1. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 8. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
2. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 9. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.

3. Guido, M y otros. El libro del lenguaje y la comunicación 8 y 9. Estrada, 1999.
4. Marín, Marta. Lengua y literatura I y II. Aique, 1993.
5. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 7. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
6. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 8. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
7. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 9. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
8. Bollini, R y otra. Los hacedores de textos 2. El Hacedor, 1997.
9. Caminos, M. Literatura 4. A-Z, 1996.



LAS PREPOSICIONES

Las **preposiciones** tienen como función **unir** las palabras para que la **oración tenga sentido**. Cada una de ellas tiene un **significado** que, utilizado adecuadamente, le da **coherencia** al enunciado.

INVESTIGA Y PRESENTA TRES EJEMPLOS DE ORACIONES CON CADA TIPO DE PREPOSICIONES

Puedes investigar en Internet en

www.escolar.com/lengua

www.practique-espanol.com/gramatica/gramatica04.htm

O con los siguientes libros y manuales

1. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 8. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
2. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 9. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
3. Guido, M y otros. El libro del lenguaje y la comunicación 8 y 9. Estrada, 1999.
4. Marín, Marta. Lengua y literatura I y II. Aique, 1993.
5. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 7. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
6. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 8. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
7. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 9. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
8. Bollini, R y otra. Los hacedores de textos 2. El Hacedor, 1997.
9. Caminos, M. Literatura 4. A-Z, 1996.



EL ADVERBIO

Se utiliza para **modificar**, **precisar**, **complementar** o **ampliar** el significado de un **verbo**, de un **adjetivo** o de otro **adverbio**.

Su **función más importante** y usual es **modificar verbos**, para expresar modo, tiempo, lugar, cantidad, afirmación, negación y duda.

Para no confundir los adverbios con los adjetivos analice el siguiente ejemplo:

Adverbio	Adjetivo
1. Será mejor decirle la verdad	2. El resultado fue mejor

En el **primer caso**, la palabra "**mejor**" es un adverbio ya que está modificando al **verbo conjugado** ("**será**"); en el **segundo**, la cualidad o característica de ser "**mejor**" recae en la palabra "**resultado**" (*que es el sustantivo o nombre*) Ahora bien, ¿qué pasaría si se invirtiera el lugar de algunas palabras?, observe el siguiente ejemplo:

Adverbio	Adjetivo
1. Fue mejor el resultado	2. Decirle la verdad será mejor

Observa que en el segundo caso la palabra "**mejor**" (actuando como **adjetivo**) **califica** o **determina** cómo es o debe ser el **sustantivo** o **nombre** (que es la palabra "**verdad**"), mientras que en el primero la palabra "mejor" (funcionando como **adverbio**) está directamente modificando al **verbo conjugado** ("**fue**")

INVESTIGA Y PRESENTA TRES EJEMPLOS DE ORACIONES CON CADA TIPO DE ADVERBIO

Puedes investigar en Internet en

www.escolar.com/lengua

www.practique-espanol.com/gramatica/gramatica04.htm

O con los siguientes libros y manuales

1. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 8. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
2. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 9. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
3. Guido, M y otros. El libro del lenguaje y la comunicación 8 y 9. Estrada, 1999.
4. Marín, Marta. Lengua y literatura I y II. Aique, 1993.
5. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 7. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
6. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 8. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
7. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 9. Oxford University Press Argentina S.A, México, 1996.
8. Bollini, R y otra. Los hacedores de textos 2. El Hacedor, 1997.
9. Caminos, M. Literatura 4. A-Z, 1996.



UNIDAD 4: EL PROCESO DE LECTURA

4.1. Prelectura

4.1.1- El reconocimiento de la información...

Al estar ante una situación donde hay que realizar una lectura, un buen lector no la realiza de principio a fin, sino que analiza lo que necesita conocer y por qué. A este reconocimiento se le llama prelectura, en donde se establecen los objetivos de la lectura. La prelectura implica un reconocimiento de la lectura que se va a realizar. Se identifican cuestiones como palabras, ideas, etc.

La etapa de prelectura se emplea:

- cada vez que necesitamos obtener información, en actividades tan simples como cual revista o libro comprar, o en un libro qué capítulo leer.
- cuando se va a escribir sobre un tema específico.
- cuando se desea obtener información rápida sobre algún acontecimiento de interés.
- cuando se lee el periódico y revistas.
- cuando se leen documentos oficiales.
- cuando se recibe y clasifica la correspondencia.

Reconocimiento

Por medio del reconocimiento se establece la utilidad del texto, las expectativas del mismo y una evaluación previa. Un primer acercamiento que puede ser de ayuda implica el hojear el texto en forma general: leer el título, el nombre del autor, la fecha de publicación y la editorial, como los elementos más importantes.

Posteriormente se leen el índice, los títulos, subtítulos y bibliografía, así como algunos párrafos. Esto sirve para evaluar el contenido y ver si el texto es de utilidad para nosotros.

Los pasos generales sugeridos para llevar a cabo un buen reconocimiento implican:

- Revisar el texto en su conjunto para obtener una idea general.
- Revisar el índice, títulos y subtítulos.
- Seleccionar capítulos o párrafos que permitan identificar de manera general el contenido del texto para una toma de decisiones en cuanto a la utilidad del mismo.

EJEMPLO:

Supongamos que nos han encargado elaborar un trabajo sobre la historia contemporánea de nuestro país, entre los libros que nos recomendaron está el siguiente:



Observe la portada del libro, en este primer acercamiento identifique: el título, el nombre del autor, el lugar y fecha de la edición, la editorial.

Con estos datos se inicia la exploración o reconocimiento: ¿para qué sirven estos datos? para saber, por ejemplo, si el libro es actual, si es una publicación seria, etc.

En este caso podríamos preguntarnos:

¿Por qué el autor titula al libro: La Herencia?

¿Cuál será el tema del libro?

¿Cuál será el área de conocimiento a que se hace referencia?

A continuación tenemos la portada de otro libro, si siguiéramos con el trabajo de la historia contemporánea de nuestro país, definitivamente con sólo ver la portada nos daríamos cuenta que no nos ayudaría, debido a que es un libro de otra área del conocimiento.



Observe cómo en esta portada además del nombre del libro y del autor aparecen la editorial y algunos comentarios (poco visibles en la foto, en el área de color azul), los cuales nos proporcionan mayor información sobre el contenido del libro. Una vez hecho lo anterior procedemos a reconocer la información que integra, es decir hojearmos el libro y leemos el índice.



Visite una librería o revistera en su localidad.

Busque libros o revistas que le interesen y haga un reconocimiento de ellos.

En un escrito breve mencione los libros o revistas por los que se interesó y conteste lo siguiente sobre el proceso que realizó:

-¿por que eligió ese material?

-¿qué elementos identificó en los materiales?

-¿cuál es el propósito e ideas del material?

-¿le fue útil el ejercicio?

Visite la librería electrónica en la siguiente página:

<http://www.booksfactory.com/virtual.html>

<http://www.ciudadseva.com/bibcuent.htm>

Realice con algunos de los libros que encuentre el proceso anterior.

Navegue en la librería electrónica y constate la utilidad que este tipo de sistema nos proporciona.

Visite la librería Amazon.

Verifique el proceso que le ofrecen para seleccionar literatura de su preferencia y los mecanismos que la tecnología pone a nuestra disposición para la adquisición de bibliografía especializada.

En algunas ocasiones, a diferencia de la actividad anterior en la que únicamente identificábamos material de lectura, se nos puede presentar la necesidad de buscar bibliografía especializada.

Si este es el caso, se define claramente la información requerida y después se seleccionan las pistas gráficas en el texto que le ayudarán a encontrarlo, ignorando la información que no se relaciona. Por ejemplo, si está buscando una información estadística, sólo examine el texto para encontrar la tabla o número que le indique esa información.

Muchas veces se puede apoyar en los títulos y subtítulos, o identificar aquellos elementos que hayan sido utilizados por el autor para resaltar información relevante tales como: negritas, *cursivas* o MAYÚSCULAS, el ordenamiento cronológico o tablas para facilitar este proceso.



EJEMPLO Y REFLEXION:

- Visite las siguientes direcciones electrónicas y observe el manejo de los gráficos y estadísticas que se presentan.
 1. www.indec.mecon.ar/ventas/ventas_ofertas.asp
 2. www.mininterior.gov.ar/poblacion/estadisticas.asp
 3. www.comunidadandina.org/estadisticas/docu_desint.htm

- Visite la siguiente dirección electrónica y haga un reconocimiento de la información.
 1. www.tumaternidad.com/
 2. www.tupediatra.com/
- ¿Qué clase de información se promociona?
- ¿A qué público va dirigida?
- ¿Le parece que la información es clara y precisa y que responde a los objetivos para los que fue creada?



Actividad

Elabore un pequeño ensayo sobre la historia del arte en Argentina.

Visite las siguientes direcciones electrónicas

1. www.surdelsur.com/artes/artes_in/index.htm
2. www.universes-in-universe.de/america/arg/s-hist.htm
3. www.argentinaxplora.com/activida/arte/artearg.htm

Haga un reconocimiento de la información que se le presenta.

Adicionalmente, **conteste** las siguientes preguntas:

-¿Qué información buscaba en la página?

-¿Qué procedimiento realizó para examinar el material electrónico?



Actividad Integradora

- **Elija** un tema del cual requiera conseguir información relevante
- **Busque** cinco fuentes bibliográficas que le sean de utilidad: 2 libros y 3 fuentes electrónicas.
- Para elegirlos deberá aplicar las estrategias de prelectura estudiadas.
- **Elabore** un escrito en donde incluya:
 1. -Tema.
 2. -Una cuartilla de contenido sobre la información investigada.
 3. -Bibliografía consultada.
- **-Describa** en su escrito los procesos de prelectura que utilizó para este ejercicio.



4.2. Lectura

4.2.1 Valoración y análisis de la información...

La Prelectura o lectura de reconocimiento realizada en la primera etapa del proceso, le ayuda a evaluar si el texto le es de utilidad. Una vez que haya seleccionado la información que necesita, es necesario hacer una lectura que valore y analice la información.

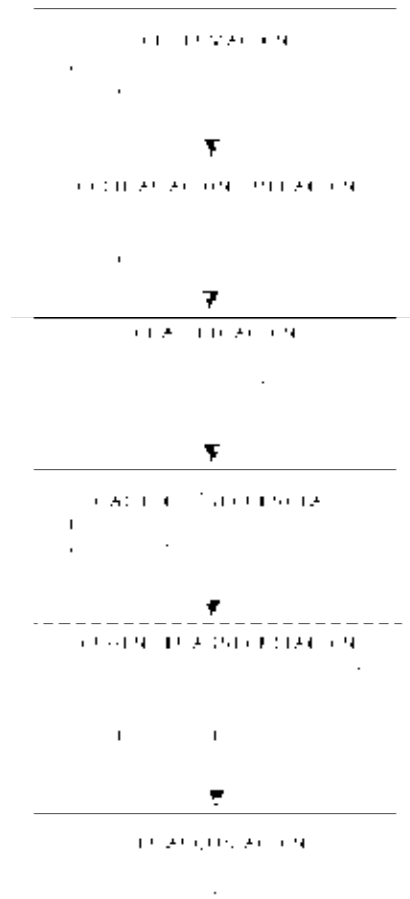
La lectura involucra el raciocinio y el juicio crítico del lector para fundamentar sus puntos de vista acerca de la información que se extrae de un texto o para identificar falacias de razonamiento, inconsistencias estructurales en la organización de la información, falta de validez y de confiabilidad de la información.

Donna Kabalen y Margarita de Sánchez en su libro "La lectura analítica crítica", presentan un proceso que puede coadyuvar a mejorar nuestra forma de lectura. Ellas establecen como eje de su teoría el uso de procesos básicos del pensamiento en tres niveles:

- Lectura literal y el análisis de la información.
- Lectura de los niveles inferencial-crítico e interpretativo-críticos.
- Lectura de nivel analógico-crítico e interpretativo crítico y su aplicación al análisis de la información.

El primer nivel se identifica dentro del proceso de lectura. Los dos últimos, por su grado de complejidad, se integran dentro de un proceso de Post-lectura.

En el primer nivel se hace referencia a una lectura literal en donde se involucran los procesos básicos que aparecen a continuación y que proporcionan al lector elementos clave que pueden ayudarle para identificar y analizar la información. Sugieren, por ejemplo, el uso de la observación para identificar características según el propósito. Hacer uso de la comparación y de la relación para identificar los elementos de la lectura y, en su caso, establecer semejanzas y diferencias que puedan ayudar en un primer proceso diferenciador. Sugieren la clasificación para agrupar conceptos y la jerarquización para priorizar los contenidos y ordenar nuestras ideas.





De manera práctica una forma complementaria que nos ayuda en nuestro proceso de lectura es la que se presenta en el **proceso** siguiente, en donde se enfatiza sobre la valoración de la información, la identificación de los elementos del texto y el análisis y síntesis de la información.

Elementos del texto

Para llevar a cabo una lectura crítica, el lector debe conocer la construcción del texto que está leyendo. Los textos están contruidos en su mayoría con los siguientes elementos:

Tema

Casi siempre está relacionado con el título, sin embargo no necesariamente tienen que coincidir. El tema es aquello de lo que se habla, es lo más general, aunque también puede haber temas específicos, derivados de uno general, los cuales sean tratados en el texto.

Tesis

Constituye la columna vertebral, la idea central que se va a desarrollar, la cual se apoya por medio de ideas secundarias. La idea principal, también se le conoce como idea central, es la que le va a dar unidad al texto, va estrechamente relacionada con el tema y el título de la lectura, puede estar explícita en el texto, o, en algunas ocasiones el lector tiene que inferirla, es decir la idea principal está implícita. Por lo general, la idea principal aparece en la introducción, en el primer párrafo, pero puede ir al final o en medio, el lector debe que identificar dónde aparece y cuál es.

Argumentación

Los argumentos son las ideas que respaldan a la idea central o tesis de un escrito,

es muy importante que estén bien planteados, así como también que exista un fundamento y una justificación para cada uno de ellos. Cuando no es así, se dice que los argumentos son débiles, ya que no sustentan o justifican las ideas presentadas.



Actividad

Elija dos cuentos del anexo y realice lo siguiente: Identifique el tema, tesis y argumentación de cada uno.



Análisis y síntesis.

Analizar, como es bien sabido, es descomponer un todo en sus partes y obtener así una visión totalizadora, una mayor comprensión de lo que se analiza, en este caso un texto.

En este nivel de lectura se establecen relaciones entre el lector y el texto, es decir, se requiere de ambos una función.

El lector debe asumir una participación activa, lo cual significa que se requiere poner en práctica una serie de estrategias. Además se requiere que el lector, después del análisis obtenga un punto de vista y lo defienda, esto es, leer críticamente, es también apropiarse de la información que el autor transmite en el texto que se lee.

El análisis tiene varias características:

Estructura, Coherencia, Unidad, Validez de la argumentación, Síntesis y Evaluación.

1. Estructura

Anderson y Armbruster, citados por Vidal-Abarca Gámez y Gilabert definen la estructura textual como: “la organización de las ideas en el texto y la naturaleza de las relaciones que conectan dichas ideas”. Textos con organización lógica de la información que presentan.

Identificar la estructura de un texto consiste en reconocer cómo se relacionan entre sí las ideas del texto para posteriormente organizarlas, lo cual contribuye a:

- detectar la estructura,
- utilizarla como patrón para asimilar el contenido,
- ordenar el patrón o armazón que se va dando y
- usarlo para recordar.

Todo texto puede estar organizado con cualquiera de estos cinco patrones:

2. Comparación:

En esta estructura textual las ideas se comparan entre sí. Los textos de este tipo se pueden resumir mediante expresiones que indiquen la comparación o comparaciones que se realizan.

Dentro de esta estructura hay lecturas que establecen comparación entre aquello que diferencia a dos tipos de objetos o seres, mientras que otros no sólo señalan diferencias sino también semejanzas.

3. Causación:

Consiste en relacionar dos o más fenómenos de los cuales uno o varios es antecedente y el otro el consecuente o uno es el antecedente y varios son los consecuentes.

En esta estructura textual predomina una relación de causalidad entre las ideas, pudiéndose distinguir ideas antecedentes o causas e ideas consecuentes que son efectos de aquéllas. La idea principal de los textos con esta estructura se pueden resumir mediante la expresión de una relación de causa-efecto entre dos ideas centrales del mismo.

4. Descripción:

Consiste en enumerar rasgos, atributos o características de un determinado fenómeno. Esta estructura se refiere a aquellos textos que proporcionan más información acerca de un determinado tópico presentando atributos, especificando características, ambientes, o formas de actuación.

Es importante aclarar que los textos, por lo general, son complejos; es decir, se componen de varias unidades textuales, cuyas estructuras son distintas. De la misma manera se pueden encontrar varios propósitos en el texto, aunque uno sea el más importante y el que englobe a los demás.

5. Secuencia :

Consiste en organizar las ideas o hechos a través de pasos o fases. En este tipo de estructura presenta una serie de sucesos relacionados con un proceso temporal y ordenados forma determinada. Todas las ideas que se relacionan están al mismo nivel de importancia, es decir, no existe una idea que predomine sobre las demás. Los textos con esta estructura se pueden resumir a partir de una frase que recoja el tema central y una síntesis de los hechos expuestos alrededor del mismo.

6. Problema/solución :

Consiste en exponer el problema y la otra parte en exponer las soluciones, es posible también que haya un problema y varias soluciones o varios problemas y una solución.

Es un tipo de estructura textual similar a la de causación, por cuanto el problema es un antecedente de la solución, la cual es el consecuente. La diferencia entre ambos tipos de estructuras textuales estriba en que, en la de problema solución hay una estrecha relación entre el contenido del problema y el contenido de la

solución, es decir, al menos parte de la solución debe estar temáticamente muy ligada al problema.

7. Coherencia

Por medio de ella las ideas se conectan unas con otras para que el texto tenga sentido y una hilación en la presentación de ideas y argumentos.

La Coherencia global es cuando se facilita la integración de las ideas de alto nivel a lo largo de todo el pasaje mediante títulos, esquemas visuales o diagramas.

La Coherencia local es la que se refiere a la integración entre las frases, tal como la que se consigue con partículas conectivas que sirven para relacionar la información.

8. Validez de la argumentación

Una vez que se reconocen las ideas secundarias que apoyan a la idea central, es necesario valorar los argumentos que se manejan y que constituyen la información primordial del texto.

9. Síntesis

Es el proceso mediante el cual se integran las partes, las propiedades y las relaciones de un conjunto para formar un todo significativo.

10. Evaluación

Es el proceso que permite emitir juicios de valor sobre hechos, situaciones o conceptos. Surge de la comparación de la situación deseada con la situación observada.



Actividad Integradora del Tema:

Lectura

"El Plástico, condenado a no desaparecer" de Eduardo Posada y realice la siguiente actividad:

En un escrito identifique, analice y explique como se dan los elementos del proceso de lectura. Incluya en su escrito la valoración y análisis del texto incluyendo los conceptos que se discutieron en este tema.

EL PLÁSTICO, CONDENADO A NO DESAPARECER

*"Me inclino a pensar que el desarrollo de la
polimerización es la contribución de la química
que mayor impacto ha tenido en la vida diaria"*

Lord Todd

Aupec. Solo hasta 1928 los científicos del mundo se convencieron de la existencia de los polímeros, moléculas gigantes naturales o sintéticas formadas por cientos o miles de moléculas más pequeñas y de las cuales están constituidos los plásticos, algunas telas, la silicona y una infinidad de cosas de usos tanto cotidianos como especializados. En ese año el profesor Hermann Staudiger, en un congreso celebrado en Dusseldorf, Alemania, logró demostrar a sus colegas científicos la existencia de estas moléculas gigantes y dar el primer paso para uno de los grandes fenómenos del siglo, el desarrollo de la polimerización.

La importancia de los polímeros sintéticos es tan grande que sin ellos nuestra calidad de vida se reduciría a niveles alarmantes. Por ejemplo ¿cómo podríamos vivir nosotros sin plástico? ¿En qué hubiéramos llevado nuestro fiambre a la escuela? cómo harían los ingenieros aeronáuticos para hacer mas ligeros sus aviones de combate -hay plásticos que son más duros y menos densos que el acero- ¿cómo haríamos para cargar nuestras compras al salir del supermercado? ¿Qué tan desnudos andaríamos o cuantas ovejas se esquilarián al día para los diseñadores y para el servicio de la moda? Sólo tomando a los plásticos como ejemplo de los polímeros sintéticos los beneficios son incalculables. Incluso algunos químicos han llamado a este siglo "el siglo de los plásticos".

Conociendo la estructura química y arquitectura molecular de los polímeros sintéticos se pueden construir los materiales que se deseen. Todo un mundo a disposición de quien quiera tomarlo.

Aunque antes de 1920 la lista de polímeros sintetizados para usos de la industria era de por lo menos diez, la segunda guerra mundial quizás fue el desencadenante para el aprovechamiento a nivel masivo de estos recursos. El nylon, por ejemplo, se desarrolló a raíz de la incapacidad de traer seda del Japón y el lanzamiento en EE.UU. de las primeras medias veladas confeccionadas en ese material fue un gran espectáculo. El dacrón también surgió por un motivo similar ya que remplazó a un producto que se exportaba mayoritariamente de Indonesia, lugar de difícil acceso en los años de la Gran Guerra.

Mas el desarrollo tecnológico muchas veces trae consecuencias para el medio ambiente, para la Madre Tierra. Contrario a los polímeros naturales la mayoría de los polímeros sintéticos no son biodegradables o su degradación demora muchísimo tiempo. Tomemos como ejemplo a dos de los más comunes como el PVC -con el cuál se arregla la casa cuando la tubería saca la mano- y el Politereftalato -PET- materia prima del dacrón, aquel material con el que se realizan algunas camisas en combinación con algodón u otro polímero natural. El PVC y el PET se pueden reciclar como material para construir mangueras y

botellas plásticas de gaseosa. El PET desechado también se utiliza como combustible sólido en la industria cementera en reemplazo del carbón.

Sin embargo hay materiales muy necesarios hechos de polímeros no degradables y de los cuales solo unos pocos pueden reciclarse. Los restantes se entierran o se botan y son un problema ecológico.

Pero no todo está perdido, además de la labor de reciclaje hecha por industrias y particulares existe una esperanza con respecto a la contaminación causada por los polímeros sintéticos. Su nombre es polímeros biodegradables y fueron desarrollados inicialmente por la Imperial Chemical Industries en Inglaterra y la empresa Cargill en Estados Unidos.

En el Brasil se aprovechan las mieles de la caña de azúcar para producir polímeros biodegradables en un proceso biotecnológico con bacterias. ¿Cómo? pues al igual que los seres humanos su cuerpo es una fábrica y para fortuna del mundo su producto principal son polímeros. El proceso actualmente es costoso pero optimizándolo a nivel industrial logrará ser mas económico. Todos los países con grandes sembrados de caña podrían implementar esta biotecnología que en sí es una gran industria con beneficios económicos y ecológicos aún no calculados.

La biotecnología lograría eliminar la contaminación que se produce en la elaboración del plástico, la cual, aunque parezca increíble, es menor a la generada en el proceso de fabricación del papel. Sería ideal que cuando en el supermercado ofrecen una bolsa de plástico o de papel para llevar las compras explicaran al cliente con cuál de ellas colabora menos en la contaminación del planeta. Quizás tomando conciencia de este hecho empecemos a usar bolsas hechas de fique o cualquier otro material reutilizable y seamos parte de la solución y no del problema.

Lord Todd, presidente de la Sociedad Real Británica, que agrupa a los científicos de ese país, sin duda tenía razón cuando afirmó que la polimerización es quizás la contribución de la química que mayor impacto ha tenido en la vida diaria. Ahora hay que esperar que podamos concertar entre el desarrollo tecnológico y la situación ecológica del planeta; de lo contrario buscaremos vano consuelo en aquella máxima de Albert Einstein que dice: "La capacidad destructora del hombre es infinita...afortunadamente el universo también lo es".



4.3. Post-lectura

Una vez que hayas realizado la lectura crítica de un texto, en donde evaluaste el propósito, temas, argumentación, etc. puedes continuar con la interpretación de la lectura, que es un proceso en donde el lector interpreta lo que ha leído para utilizar esa información y trasladarla a sus necesidades.

En la interpretación, el lector debe explicar la posición del autor, las aportaciones del mismo y contrastar esas aportaciones con las propias ideas. Se trata de una **etapa personal**, por lo que de un mismo texto puede haber varias interpretaciones.

La post-lectura abarca varios puntos para lograr la interpretación y lograr el fin último de la misma: la utilización de la información.

Al finalizar el estudio de esta unidad, el alumno deberá ser capaz de:

- **Reconocer en un texto las diferentes tramas e intencionalidades.**
- **Observar, comparar y analizar diversos tipos textuales.**
- **Identificar características, procedimientos y recursos propios de cada tipología textual.**



UNIDAD 5: TRAMA E INTENCIONALIDAD TEXTUAL

5.1- Trama e intencionalidad

En esta unidad abordaremos el estudio de diferentes tipos de textos. Es necesario plantear una distinción entre la trama (conformación) y la intencionalidad (objetivo) del texto.

Según su **trama**, un texto puede ser:

- Narrativo
- Descriptivo
- Argumentativo
- Expositivo
- Conversacional

Según su **intencionalidad**, un texto puede ser:

- Informativo
- Persuasivo
- Instructivo
- Expresivo
- Poético



5.2.1- El texto narrativo

Narrar es dar cuenta del desarrollo temporal de ciertos acontecimientos. En este tipo de textos hay un narrador que cuenta una historia. Las historias podrán ser verídicas o ficticias, pero lo importante es que en este tipo de textos se narran acontecimientos que les sucedieron a diversos personajes en un tiempo y lugar determinados.

Algunos elementos de la narración:

Narrador. El narrador es una figura imaginaria, creada por el autor del texto, que forma parte de éste y que narra acontecimientos ocurridos en su realidad literaria.

Ubicación del narrador. Para contar los acontecimientos, el narrador puede formar parte de la trama narrativa, es decir, contar desde adentro de la historia en la que tiene el papel de un personaje, o estar afuera de la misma y referirla como alguien que es extraño a los sucesos que relata. Hay dos distinciones para hablar del narrador:

- **Omnisciente:** omnis, en latín quiere decir todo. El narrador omnisciente es el que lo sabe todo, cuenta por fuera de la situación y sabe lo que piensa cada personaje. Está por arriba de la situación narrada.
- **Testigo:** el narrador testigo es propio de la narrativa moderna. Funciona como una cámara que sigue a un personaje o encarna la voz en primera persona del protagonista del relato. Sabe acerca de su propio mundo y de la situación narrada desde el punto de vista de ese personaje, pero no sabe acerca de la conciencia de los demás personajes ni de los sucesos que vendrán.

Los personajes. Son los protagonistas de la acción. Según su grado de participación en la acción pueden ser:

- protagonistas (llevan el peso de la acción)
- secundarios (personajes de menor relevancia)



5.2.2- El texto descriptivo

Describir es expresar el conjunto de rasgos que caracteriza un objeto, una persona o un lugar. Podemos diferenciar dos clases de descripciones:

- Descripción informativa. Su objetivo es proporcionar un conocimiento preciso de aquello que se describe. Sus términos deben ser claros y suficientes para no dar lugar a error.
- Descripción literaria. Se utiliza, dentro de las narraciones, para ubicar al lector en un ambiente determinado o para presentarle un personaje. A diferencia de la descripción informativa, más que la precisión de datos, lo que se persigue es la sensación, la atmósfera en que se introduce al lector.

Tome en cuenta la importancia de la **observación** en todo tipo de descripción.

Algunas características de la descripción

El observador: figura imaginaria, creada por el autor del texto, que forma parte de éste y que describe algún aspecto de su realidad literaria.

La persona verbal: el observador puede dirigirse al lector empleando la primera persona o la tercera, según lo decida el escritor. En general, una descripción en primera persona adquiere un carácter más intimista y le presta mayor verosimilitud al escrito.

El punto de vista: el observador puede descubrir poco a poco las características del objeto: en este caso adoptará un **punto de vista dinámico**, presentando al objeto como si filmara una película. En cambio, si el observador

conoce desde el comienzo los rasgos del objeto y se detiene a contemplarlo, adoptará un **punto de vista estático**. En este caso describirá las características del objeto como si estuviese mirando una fotografía.

La diferencia entre ambos tipos de descripciones se encuentra en el uso de los verbos: en la descripción dinámica se utilizan verbos de movimiento (entrar, avanzar, descubrir); en la estática, no.

La visión del observador: el observador puede tener una visión total del objeto a describir o una visión parcial del mismo.



Lea atentamente un texto donde predomine una trama narrativa y otro con predominancia de trama descriptiva. Luego responda:

- a. ¿Cuáles son las diferencias entre ambos textos?
- b. ¿Cómo es el narrador en cada uno de ellos?
- c. ¿Qué tipo de vocabulario privilegia cada texto?



5.2.3- El texto argumentativo

Este tipo de texto pretende convencer y persuadir al lector. El emisor no sólo presenta su información sino que adopta una posición que quiere que el destinatario acepte. Para lograrlo debe explicarle a éste su opinión y además proveer suficiente evidencia para demostrar que es válida y justificada.

En este tipo de discursos, el emisor se dirige al receptor del mensaje con el fin de convencerlo de la autenticidad de las opiniones que sostiene. Para conseguirlo, fundamenta sus razones con argumentos y ejemplos, e impugna las de los demás que participan en la discusión.

Estrategias de la argumentación

El emisor utiliza todos los recursos de que dispone para defender su punto de vista y refutar el de su oponente.

- Descalificar, de alguna manera, a la persona que tiene otra posición tomada.
- Tratar de que el oponente caiga en contradicciones.
- Ejercer presión psicológica sobre el oponente y el auditorio.
- Hacer afirmaciones concluyentes.
- Recurrir a datos históricos, científicos, sociales, etc.
- Explicar con abundancia de detalles.
- Asumir una actitud irónica respecto de los argumentos del adversario.
- Manejar con habilidad los tonos de voz, las pausas y los silencios.
- Conocer con profundidad los gustos, códigos culturales, vocabulario, condición social de los oyentes.

La trama argumentativa

La trama argumentativa se encuentra en distintos tipos de textos o discursos; por ejemplo:

- Carta de lectores
- Notas de opinión o de análisis en diarios y revistas.
- Discursos políticos
- Sentencias jurídicas
- Debates
- Publicidad
- Ensayos

Un tipo de ensayo que puede ubicarse dentro de la trama argumentativa es el de la **crítica literaria**.

La crítica literaria comprende el estudio, el análisis, la interpretación y la valoración de los textos literarios.

La labor crítica se divide en cuatro pasos esenciales

- 1) Lectura del texto.
- 2) Descripción del texto.
- 3) Juicio acerca de los valores estéticos y conceptuales del texto.
- 4) Problematización del texto y relación del mismo con agentes externos.

La diferencia entre teoría literaria y crítica literaria

- **La teoría literaria.** Expone leyes, fenómenos o principios generales del ámbito literario.
- **La crítica literaria.** Actúa en el campo de la lectura, descripción, juicio e interpretación de un texto determinado.

Variedades de la crítica literaria

- **El Manifiesto Crítico.** Texto breve, escrito con precipitación, que divulga y manifiesta los conceptos estéticos de un movimiento literario particular.
- **El Ensayo Crítico.** Texto de carácter filosófico que especula sobre la creación literaria sin descubrir sus normas teóricas.
- **La Crítica Periodística.** Texto breve que circula en los suplementos culturales de diarios y revistas, cuyo objetivo es juzgar la calidad de las obras y difundirlas.
- **La Crítica Literaria.** Texto, en forma de tratado o ensayo, en el cual se presenta metódicamente un grupo de reflexiones sobre los textos literarios.
- **La Crítica de la Historia Literaria.** Texto que valora, en líneas generales, las diferentes corrientes que se han ocupado de definir toda creación literaria.



Lea atentamente una nota de opinión de un diario o revista. Intente determinar los procedimientos y recursos propios del texto argumentativo.

¿Mediante qué argumentos el autor de la nota intenta convencer al lector? Según su criterio, ¿están bien fundamentados? ¿Por qué?



5.2.4- El texto expositivo

Es aquel que nos brinda información sobre un tema desconocido y que, además, nos explica los datos de manera sencilla y comprensible.

El texto expositivo esta compuesto por dos tipologías textuales:

- 1) **Informativo o Referencial:** informa sobre seres, teorías, hechos, conceptos, etc.

- 2) **Explicativo o Aclaratorio:** explica o aclara la información expuesta.

Objetivo Principal

El objetivo principal de un texto expositivo es que el lector tome conocimiento de un tema determinado. El tipo de lenguaje que utiliza es el informativo y sus características deben ser la sencillez y la claridad. Este tipo de texto es muy común para cualquier estudiante.

Para que la información llegue en forma adecuada al receptor, el texto expositivo presenta la información de la siguiente manera:

- **Tema Central**

- **Información Adicional**

Organización de los Contenidos

- 1) En el primer párrafo del texto se muestra el tema.
- 2) Se utiliza la “ voz de autoridad” para confirmar lo que se afirma.
- 3) Se diferencian las características y se las explica.
- 4) Algunos de los procedimientos utilizados son la comparación, la ejemplificación, la definición.
- 5) Se utiliza el tiempo presente del modo indicativo.

Presentamos un texto expositivo para señalar algunas de sus características:

“Los ácidos producen transformaciones en algunos materiales. Hay soluciones ácidas (el vinagre y el jugo de limón) que al entrar en contacto con los ojos provocan un intenso ardor.”

Los ácidos existentes en la saliva disuelven el esmalte dental. La capa protectora de esmalte se debilita debido al aumento de la producción de ácidos ante la degradación de los alimentos dulces: caramelos, chocolates, gaseosas. En otras palabras, las personas que consumen una importante cantidad de productos azucarados son más propensas a tener problemas dentales.

En términos generales, los ácidos son sustancias químicas capaces de atacar o corroer a otras.”

- En el primer párrafo se presenta el tema y, a continuación, se pasa a una explicación más detallada.
- Observe los procedimientos utilizados:

1. **Ejemplificación:** *“hay soluciones ácidas (el vinagre y el jugo de limón)”*

2. **Aclaración:** *“en otras palabras, las personas...”*.

3. **Definición:** *“los ácidos son sustancias químicas...”*.

- Los verbos están en tiempo presente (*producen, consumen, son*).
- Observe el vocabulario (preciso, específico) y la sintaxis utilizada (oraciones sencillas y claras).



5.2.5- El texto conversacional

Es aquel cuya trama está formada por diálogos. Algunos textos que presentan estas características son:

- El teatro
- La entrevista
- El texto radial

Tomaremos este último para mostrar algunas de sus características:

El texto radial

El texto radial está escrito para ser interpretado por el emisor y debe considerar la percepción acústica de los oyentes. Desde su creación, este tipo de texto está pensado para “ser dicho”. Por lo tanto no requiere un cuidado tan exhaustivo en lo que se refiere a sintaxis y ordenamiento de la información (cuanto más ordenado esté, mucho mejor podrá ser interpretado) ya que es posible efectuar cambios sobre la marcha.

La radio, como medio de comunicación masivo, tiene en la mayoría de los casos, la función de informar, aconsejar y hasta de influir en la conducta del oyente.

Algunos de los temas que divulga la radio

- Noticias periodísticas
- Entrevistas
- Debates
- Música

- Concursos
- Denuncia hechos importantes
- Cultura general



Indique a qué clase de textos pueden pertenecer las siguientes expresiones. Luego determine qué trama predominará en cada uno de ellos.

- 1) En un lejano país...
- 2) Ingredientes:
- 3) Tres por día, después de cada comida.
- 4) Contaminación... capa de ozono... aerosoles...
- 5) Le damos la palabra al director, aquí presente...
- 6) Querida Ana:

Ahora bien, todo texto tiene por finalidad comunicar algo y, según cuál sea su fin (informar, persuadir, prescribir) tendrá una determinada intencionalidad.



5.3 Diferentes tipos de intencionalidad

5.3.1- Intencionalidad informativa

El texto informativo tiene como propósito suministrar un conjunto de conocimientos organizados en forma clara y sistemática. Se limita a exponer hechos o ideas, sin incluir la expresión de las opiniones o de los sentimientos del autor. Los conceptos que expone deben ser precisos y no dar lugar a confusión.

Tipos de estructuras

- **Causales:** son aquellas que instituyen relaciones de causa – consecuencia o causa – efecto.
- **Secuenciales:** son aquellas que señalan la sucesión temporal. Son afines con las relaciones de causa – consecuencia: primero debe existir una causa para que después se produzca una consecuencia.
- **Descriptivas:** son aquellas que ofrecen datos acerca de cómo acontecen los hechos o cómo son los personajes, las épocas, las circunstancias y los lugares de esos hechos.
- **Comparativas:** son aquellas que se aplican para ejemplificar a través de la comparación de distintos elementos.

Pasos para la comprensión del texto informativo

- Lectura atenta y cuidadosa.
- Búsqueda de los significados de aquellas palabras desconocidas.
- Subrayado de las palabras o frases más importantes.



5.3.2- La intencionalidad persuasiva

El discurso persuasivo posee un fin práctico: conmover o entusiasmar al receptor. Los rasgos textuales dependerán de los fines específicos de cada texto y de los conocimientos, las opiniones y los deseos del receptor.

Algunas de las características de este tipo de discurso son el predominio de verbos en modo imperativo o subjuntivo, el uso de la segunda persona gramatical y la utilización del vocativo para interpelar directamente al receptor.

La publicidad

El lenguaje de la publicidad intenta captar siempre la atención del receptor para inducirlo a comprar determinados productos o a adoptar ciertas actitudes. Es por esto que este tipo de mensaje posee una intencionalidad persuasiva.

Casi siempre la publicidad fusiona dos tipos de mensajes:

- **El mensaje textual o lingüístico.** Son palabras orales o escritas.
- **El mensaje icónico.** Son las imágenes estáticas o en movimiento. La imagen tiene una gran fuerza para describir situaciones. Hay un dicho que afirma: "Una imagen vale por mil palabras"; y, en muchos casos, resulta difícil traducir el lenguaje de las imágenes publicitarias a las palabras, ya que hay mucha y muy diversa información en una imagen.

Tipos de Publicidad

- Gráfica
- Televisiva
- Cinematográfica
- Radiofónica
- Oral



Seleccione una publicidad gráfica que le haya llamado la atención recientemente. A partir de ella:

- describa las características del público al que se dirige. Defínalo (edad, sexo, nivel educativo, nivel adquisitivo, etc.)
- analice el componente visual del mensaje
- analice el componente lingüístico



5.3.3- Intencionalidad instructiva

El texto instructivo ordena de manera sucesiva las acciones que una persona debe llevar a cabo para alcanzar un fin en particular.

Información del texto instructivo

La información del texto instructivo debe ser absolutamente objetiva. El emisor debe transmitir la información enumerando los pasos a seguir en la actividad a realizar sin manifestar sus emociones, pero puede proveer al texto algún toque humorístico para que resulte más atractivo.

Disposición de los contenidos

+

- **Objetivo:** es la tarea a realizar que propone el instructivo.
- **Orden:** son los pasos a seguir. Si se realizan correctamente y en el orden propuesto harán que el objetivo se cumpla.
- **Listado:** son los materiales, ingredientes y demás elementos que requiere la actividad.

Las recetas y las instrucciones de un juego, por ejemplo, son algunos de los ejemplos de este tipo de intencionalidad textual.

Veamos un ejemplo:

Haga una tabla de “wind surf”

“El primer paso es imaginar el diseño y transferirlo al papel en forma de plano con una vista superior y un perfil longitudinal. Luego se definen sobre el mismo los lugares donde se colocarán las aletas, orza y pie de mástil con sus correspondientes cajas que se adquieren en el comercio. A continuación, sobre un bloque de poliuretano expandido de densidad y dimensiones adecuadas, se comenzará el tallado de acuerdo con las líneas del plano.

Posteriormente, todos los biseles se redondearán y lijarán hasta que la superficie quede completamente lisa. Es conveniente instalar aquí las cajas de orza, aletas y pie de mástil, calando, en el primer caso, la tabla de lado a lado y, en las otras, sólo en parte. “

- Una de las características de este tipo de texto es el respeto por el orden en que deben ser ejecutados los pasos. Observe la gran cantidad de conectores temporales que aparecen en el texto (*el primer paso, a continuación, posteriormente*).
- Las instrucciones deben estar escritas de la manera más clara posible. El lenguaje utilizado es claro, sencillo y no deja lugar a dudas.
- Los verbos aparecen en tiempo presente y futuro, más el pronombre “se” (*se definen, se colocarán, se adquieren, se redondearán*).



5.3.4- La intencionalidad expresiva

En este tipo de intencionalidad hay un predominio de los sentimientos o emociones del emisor. Contrariamente a la intencionalidad informativa, aquí encontraremos escasa información pero gran cantidad de sensaciones, ya que el autor expresa de manera abierta sus sentimientos.

También encontraremos:

- Exclamaciones
- sorpresas
- interrogaciones

Las cartas que enviamos a familiares y amigos son un ejemplo de intencionalidad expresiva.



5.3.5- La intencionalidad poética

Este tipo de intencionalidad se caracteriza por la creación de un mundo imaginario y un uso estético del lenguaje.

La creación de un mundo imaginario comprende la figura de un narrador que, a su vez, cuenta una serie de acontecimientos en los que intervienen diferentes personajes. Estos acontecimientos ocurren en un lugar y un tiempo determinados.

En el autor del relato hay también un deseo de lograr un texto que resulte agradable estéticamente: esto se logra con un uso particular del lenguaje.

Cuando abordemos el estudio del cuento y de la novela veremos con mayor detenimiento cuáles son las características y los recursos propios de este tipo de texto.

Cada texto posee una trama determinada y, a la vez, también tendrá una intención. Como hemos visto, todo texto tiene por finalidad comunicar algo y es a partir de allí que distinguimos en él una determinada intencionalidad.

Así, el texto expositivo que analizamos tiene una intencionalidad informativa: nos informa acerca de los ácidos: qué son, dónde se encuentran.

Un texto narrativo podrá tener una intencionalidad poética si su fin es crear un mundo imaginario, o podrá tener una intencionalidad persuasiva si intenta convencernos de algo.

Cuando se enfrente a un texto es muy importante que usted pueda determinar cuál es su trama e intencionalidad, lo que le permitirá un mejor abordaje al mismo.



1. Escriba una descripción sobre algunos de estos temas utilizando no menos de cinco adjetivos de los que le proponemos:

- La cartera femenina
- Un boliche de moda
- Una calle céntrica
- Su propia casa

Y el corpus de adjetivos es el siguiente:

*picante – flexible – mojado – esponjoso – estridente – exuberante – sensible –
arrugado – pegajoso – abarrotado – ruidoso – colorido – suave*

2. Redacte un discurso argumentativo sobre alguno de los temas aquí sugeridos. Si prefiere, puede abordar otro.

- Vivir solo a partir de los veinte años
- La mujer de hoy: profesión vs. Familia
- La publicidad en la televisión

Tenga en cuenta los siguientes consejos:

- 1) Seleccione el material que considere útil para su trabajo.
- 2) Esboce un esquema en el que registre los pro y contra del tema elegido.
- 3) Piense una forma de introducir el tema y las conclusiones.

3. Escriba la receta de su comida preferida

4. Construya un mensaje publicitario con el contenido que se detalla a continuación. Trabaje el lenguaje visual con dibujos, imágenes o fotografías. Agregue o elimine elementos según su necesidad:

No mate a los pájaros. Su canto nos alegra.

No robe pichones de su nido. Destruye una familia.

Quien destruye un nido, caza un pájaro, vacía el cielo.

Tenga en cuenta que su mensaje publicitario tendrá un receptor (por ejemplo: no es lo mismo dirigirse a chicos pequeños que a empresarios). Determine a quién va dirigida la publicidad y trate de captar la atención del público a través del lenguaje.

5. Escriba una carta a un familiar o amigo que hace mucho tiempo no ve.

Tenga en cuenta el tipo de lenguaje que utilizará para expresarle sus sentimientos.



UNIDAD 6: LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS

6.1- La leyenda

La leyenda es un relato que se conserva en la tradición oral de un pueblo, es decir, transmitido de padres a hijos. Es una forma literaria, marcada por la naturaleza del lugar en que se origina. Su contenido tiene directa relación con la geografía y con un hecho real que, repetido o exagerado, integra el acervo folklórico.

Podemos distinguir dos tipos de leyenda:

- **Leyenda popular:** originaria de un pueblo, se transmite oralmente de generación en generación; a medida que el tiempo pasa se transforma, no tiene autor conocido.
- **Leyenda literaria:** parte de la imaginación de un autor conocido. Se transmite a través de la escritura.

La etimología latina de leyenda es "sucesos de lectura obligada". Y la leyenda es algo que se presenta como sucedido en nuestro tiempo, el tiempo contado de los hombres, pero que, frecuentemente por incluir un elemento sobrenatural, no entra fácilmente dentro de lo que los cultos consideran la Historia.

La veracidad que se otorga a una leyenda es muy variable: se puede contar desde la convicción, desde la duda o desde la suspensión voluntaria y temporal de la incredulidad.



6.2- El mito

El mito se podría definir como el relato tradicional que refiere la actuación memorable y ejemplar de unos personajes extraordinarios en un tiempo prestigioso y lejano.

Estudiaremos con más detenimiento cada uno de los aspectos de esta definición:

- **Relato:** narración que con frecuencia tiene elementos simbólicos y que se caracteriza por presentar una historia conocida y transmitida de generación en generación; de ahí difiere del cuento aceptado por el juglar. Es de tradición oral y llega a plasmarse por escrito.
- **Carácter dramático y ejemplar.** Trata sobre un tema de interés para la comunidad, de ahí su carácter ejemplar. El dramatismo implica que se trata de hechos espontáneos, y esto es posible gracias al mundo que rodea el mito.
- **Seres extraordinarios.** Sus protagonistas son dioses o descendientes de dioses. Tienen características sobrenaturales. Son los seres primigenios que dan lugar al mundo.
- **Tiempo prestigioso y pasado.** También explican el futuro con el fin del mundo. Los aborígenes australianos lo llaman *el tiempo del sueño*, en el que dioses y monstruos crean las cosas.

Los mitos tratan de explicar las dudas que surgen en cada pueblo, como es el caso de la procedencia del hombre. En ellos aparecen seres que piensan o actúan igual o casi igual que el hombre aunque sean diferentes, así por ejemplo, los dioses griegos tienen sentimientos y pensamientos humanos.

Una falta imperdonable es calificar el mito como una expresión religiosa o litúrgica de comunidades antiguas, si bien en alguno de ellos estos componentes existen.

Un mito es una narración antiquísima, fruto de una sociedad que aspira a encontrar una respuesta a una dificultad en apariencia inexplicable.

Verosimilitud

Las leyes que rigen el mundo real no están vigentes en el ámbito mítico; en éste último hay un campo más amplio de posibilidades de crear cosas, de ahí la acepción del mito de señalar cosas importantes.

Los mitos domestican los prodigios naturales y nos presentan una naturaleza humana: figuras difuminadas con un aspecto divino pero comprensible para los hombres, así por ejemplo, para los germanos, los terremotos eran causados por un dragón en el centro de la tierra.

Son verdaderos para los que creen en ellos. El mito, entonces, no es ni verosímil ni inverosímil, solo pretende ser real. Los personajes de los mitos están más allá de la verosimilitud, y pertenecen al mundo imaginario.

La mitología moderna

Aunque mucha gente piensa que la mitología tiene que ser antigua, no siempre es así. Un ejemplo de este tipo de mitología es la desarrollada por Tolkien en El Silmarillion y El Señor de los Anillos y H. P. Lovecraft con sus Mitos de Chulthu.

Sin embargo, las leyes sobre derechos de autor impiden a los autores independientes continuar ciclos de historias modernas.



Indique si las siguientes oraciones son verdaderas o falsas. Justifique su respuesta:

- Las leyendas se transmiten de padres a hijos a través de la tradición oral.
- En los mitos aparecen personajes que piensan y sienten como los seres humanos.
- La verdadera riqueza de los relatos orales de tradición folklórica no radica en su estilo, ya que éste puede ser descuidado, sino en su permanente vigencia a través de los siglos.
- Los mitos son siempre verdaderos.



6.3- La fábula

La fábula pertenece al género literario y consiste en una historia breve, que transmite una enseñanza (llamada moraleja). La fábula refleja el conjunto de vicios y virtudes humanas, personificado por animales, cuya idea es enseñar con el ejemplo y tratar de formar mejores personas y la mejor convivencia entre los seres humanos.

Personajes

En general los protagonistas de estas historias son animales que hablan entre ellos y desarrollan la trama del cuento. Al final algunos de los protagonistas o el autor mismo indica la moraleja.

Los personajes comunes de las fábulas, como el león, el lobo, el zorro, la oveja, etc. tienen generalmente un rol bastante predecible.

Autores más representativos

Son famosas las fábulas de Esopo, escritor griego del siglo VI a.C. y de Fedro, fabulista latino del siglo I a.C. Ambos autores tuvieron gran difusión en la Edad Media, sobre todo el primero a través de los Ysopetes.

El monje bizantino Máximo Planudio realizó en el siglo XIV una compilación de las Fábulas de Esopo. El Panchatantra es una colección sánscrita del siglo III que fue traducido a más de 50 idiomas.

La versión contemporánea de la fábula apunta a una reelaboración irónica en la que suele desaparecer la moraleja o se ofrece al lector un marco mayor de sugerencias. Es el caso de Fábulas de Luis Goytisolo; Bestiario y Confabulario de Juan José Arreola; Trece fábulas y media (1981) de Juan Benet, que concluye diciendo "cuanto más canalla es la doctrina, mejor el discípulo" o "La oveja negra y otras fábulas", del guatemalteco Augusto Monterroso.



6.4- La noticia

Se trata del género periodístico por excelencia y es el tipo de material que más abunda en un periódico. Consiste en dar a conocer hechos, acontecimientos o situaciones de interés general, a un público masivo, con el menor número de palabras posible. De ahí que la objetividad y la concisión sean pues, las dos características esenciales de la noticia.

Conviene señalar como aclaración, que una noticia no hay que dar opiniones (juicios de valor), sino presentar los hechos tal como sucedieron (juicios de existencia). Quien redacta la noticia no tiene que considerar si el hecho, situación o acontecimiento es bueno o malo, justo o injusto, conveniente o inconveniente. La función del periodista es la de limitarse a relatarla.

Por esta razón, toda noticia pretende ser objetiva, de actualidad e interesante para muchas personas. Las noticias que los periodistas valoran más son aquellas que aportan algún dato importante, nuevo o insólito. Un viejo chiste periodístico dice: "No es noticia que un perro muerda a un hombre, pero sí lo es que un hombre muerda a un perro".

Ahora bien, ¿quién determina lo que es interesante y actual? Quien decide acerca de esto es el que emite las noticias, y el que emite la noticia es quien tiene la propiedad de los medios de comunicación. Esta selección nos recuerda que la objetividad pura no existe. Y aún siendo objetiva la noticia, ésta queda valorada de acuerdo a su ubicación en el periódico.

Interrogantes a los que responde una noticia

Desde los comienzos del periodismo, un aforismo señalaba que toda nota informativa, para ser completa, debe dar respuestas a las clásicas seis "W" inglesas:

- **What?** ¿Qué ha sucedido? ¿de qué se trata? (Esencia del hecho).
- **Who?** ¿Quién/ es han sido los autores del hecho? ¿a quién afecta? ¿a quién concierne el acontecimiento? ¿quién lo organiza? (Protagonistas).
- **When?** ¿Cuándo ha sucedido? (La circunstancia temporal).
- **Where?** ¿Dónde ha tenido lugar? (La circunstancia espacial).
- **Why?** ¿Por qué ha pasado? (La causa).
- **How?** ¿Cómo se ha desarrollado? (El modo).

Como se ve, sólo cinco comienzan con W, pero para simplificar se las llama de este modo: **las 6 W**.

Unas veces será la naturaleza del hecho, otras el sujeto, el tiempo, el lugar, el modo o la causa. Según cada caso, una de las respuestas será el factor principal de la noticia. El hecho de que una noticia esté más o menos completa estará determinado por la mayor o menor respuesta a estas **W**.



En el siguiente fragmento determine cuáles son las respuestas a las 6 W. Si considera que falta alguna, complete el texto.

Las 158 horas más difíciles de la vida del periodista y candidato a la intendencia de Bogotá, Andrés Pastrana Arango, se iniciaron el lunes 18, cuando diez hombres armados lo sacaron de la sede del Partido Conservador a punta de pistola.



Estructura de la noticia

Además de prestar atención a las seis "W" antes mencionadas, hay que tener en cuenta la forma de estructurar las noticias. La manera más frecuente en que aparecen redactadas, es mediante la utilización de lo que se denomina la **pirámide invertida**. Consiste en escribir la noticia por orden decreciente de interés, de modo que lo más importante de la misma vaya al principio para ir descendiendo en detalles. Dentro de esta pirámide invertida la noticia queda estructurada en tres partes:

1. Encabezamiento, entrada o entradilla. Es el primer párrafo de una información que da a conocer lo esencial, lo principal o más significativo del suceso o mensaje que se pretende emitir. Se redacta en cuatro o seis líneas, de modo que un lector que no quiera o no tenga tiempo de leer la noticia completa, con leer el encabezamiento queda informado de lo que sucedió.

Esta parte se redacta de manera atrayente para que el lector se interese en la noticia. La entrada se confecciona casi siempre con rasgos tipográficos especiales.

2. Cuerpo. Es el desarrollo de la noticia enunciada por el título y la entrada; se trata de la parte fundamental de la información. Suele redactarse en orden de interés decreciente, de modo que si fuera necesario suprimir los últimos párrafos, no se perdería nada de lo esencial. En el cuerpo se dan los elementos necesarios para comprender los hechos.

3. Complementos. Van al final, son generalmente datos marginales. Si en la fase de compaginación, por razones de espacio o tiempo, se recorta el artículo, la noticia se hace más escueta o resumida, pero no pierde lo importante.

Esta forma de redacción denominada de la "pirámide invertida", es la más usada en el periodismo moderno. Esto se debe a varias razones: se sabe que muchas

veces los lectores (por falta de interés o de tiempo) sólo leen el comienzo de la noticia, entonces se asegura que leyendo la entrada, el lector quede informado de lo sucedido. Además es una forma de captar su atención.

A veces, las noticias están acompañadas por imágenes visuales. A estas imágenes visuales se las denominan **componentes gráficos** y lo que hace es ayudar al lector en la comprensión del contenido.



6.5- La Crónica

Es la exposición, la narración de un acontecimiento en el orden en que se ha desarrollado. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad, este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce un determinado suceso.

Podemos caracterizar la crónica como un espacio entre el periodismo y la literatura, ya que el cronista, sin dejar de lado lo evidente, trata de hacer más significativo lo que para muchos podría pasar inadvertido.

La diferencia entre la noticia y la crónica radica en que esta última admite los comentarios del periodista, mientras que la noticia únicamente relata hechos de manera objetiva.

Las crónicas están firmadas por el periodista que las redacta (cronista, corresponsal o enviado especial).

Procedimientos narrativos

Como hemos visto, una de las características de la crónica es que admite las impresiones del autor, sus comentarios y apreciaciones. Para lograrlo, el cronista dispone de diversas herramientas:

- **Descripciones.** El cronista puede describir detalladamente lugares, personas u objetos; incluso puede hacer hincapié en los sentimientos de los personajes que intervienen si lo considera de importancia para su relato.

- **Interrogaciones.** El cronista puede formularse preguntas retóricas. Aquí también, como en el caso de la argumentación, las preguntas crean un clima de expectativa, sorprenden al lector colocándolo en un papel activo y lo obligan a asumir la responsabilidad de formarse él mismo una opinión ante el tema planteado.

- **Narraciones.** El cronista puede ir más allá del hecho que está contando y narrar lo que se imagina que les sucede a los personajes. Así también puede emplear diversos recursos narrativos: metáforas, metonimias, comparaciones, etc., para enriquecer su texto.

Las partes de la información

Todo texto periodístico trata de que la información brindada sea lo más completa posible. Tal es así que en los textos periodísticos hay que tratar de que la información sea exhaustiva. Para ello, el texto debe ordenarse en diferentes partes:

- Partes narrativas: se exponen los hechos.
- Partes descriptivas: se describen personas, animales, cosas, épocas, lugares, etc.
- Partes de comentarios: se agregan aclaraciones y opiniones del cronista sobre los hechos acontecidos.



Transforme una noticia periodística que haya leído recientemente en una crónica. Recuerde que deberá incluir descripciones, narraciones y también comentarios personales acerca del tema.



6.6- La novela

La novela es un texto narrativo de organización compleja, de gran extensión y con diversidad de acciones que se unifican al final. El cuento y la novela pertenecen al género narrativo, pero la novela se diferencia del cuento principalmente por su extensión. Asimismo, la novela suele estar dividida en unidades de extensión variable, denominadas capítulos y aun éstos pueden aparecer agrupados en partes y en libros. Esta organización del material narrativo en capítulos es útil también para el lector pues facilita el ritmo de lectura.

Por otro lado, la novela se caracteriza por admitir un gran número de personajes. Junto a los personajes principales se mueve toda una constelación de personajes secundarios, cuyas acciones desencadenarán historias paralelas a las de los protagonistas. Además, y a diferencia del cuento, en la novela se incluyen prolijas caracterizaciones de los personajes, con frecuencia aun de los secundarios.

Otra característica propia de la novela es que suele presentar extensas y detalladas descripciones de paisajes, ambientes y escenarios en los cuales transcurre la acción. Además, los diálogos entre los personajes suelen ser más extensos que en el cuento; esto logra que los personajes se definan y caractericen a través de sus propias palabras y no mediante otra voz que los presenta.



6.7 La biografía

La biografía es una narración de la vida de una persona, por lo general famosa (un personaje histórico, una personalidad del mundo del arte, de la política, del espectáculo, etc.).

El Biógrafo

El biógrafo es quien redacta la biografía, teniendo en cuenta las siguientes premisas:

a) **Investigación.** El biógrafo deberá buscar toda la información posible. Las fuentes de información son muchas y muy variadas; algunas pueden ser: libros de textos, enciclopedias, archivos históricos, medios informáticos. Buscará todos los datos que tengan que ver con su vida. A todos estos datos recogidos se les da el nombre de **cuerpo histórico**.

b) **Selección.** El cuerpo informativo deberá pasar por un proceso de selección, en el cual se dejarán de lado los hechos de poca importancia y se tendrán en cuenta aquellos que sean valiosos y comprobables.

c) **Redacción.** El autor deberá escribir la biografía indicando no sólo los acontecimientos de la vida del personaje, sino también captando su personalidad psicológica, sus triunfos y frustraciones, sus cualidades, sus aspiraciones, etc. La biografía se redacta casi siempre en 3^o persona y aspira a la objetividad y precisión históricas.



Estos son los momentos principales de la vida de Alicia. Escriba un texto contando su vida. Agregue todos los detalles o anécdotas que quiera:

1960. 1° casamiento (Jorge)

1965. 1° hijo. Está por recibirse

1968. 2° hijo. Trabaja medio día

1972. Cambia de trabajo

1978. Divorcio

1980. Conoce a Ricardo

1982. Muda su domicilio a La Plata



6.8- La historieta

Podríamos considerar a la historieta como un género literario no tradicional (si consideramos que la novela o el cuento, por ejemplo, son géneros más tradicionales). La historieta posee sus propias características estructurales:

- **Lenguaje icónico.** El dibujo ilustra el pensamiento del autor, por lo tanto en una historieta no abundan las descripciones de paisajes o de personajes, ya que el dibujo los muestra por sí mismo. Incluso hay historietas que no necesitan textos, porque el lenguaje icónico es lo suficientemente claro para expresar el mensaje. A ese tipo de historietas se las llama mudas.
- **Viñetas o cuadros.** En su conjunto siguen una secuencia narrativa. Las viñetas se componen de: el dibujo, el globo (dentro del que está el texto que representa el pensamiento o las palabras de los personajes) y el texto del narrador, que ofrece datos acerca de la época, del paso del tiempo, etc.
- **Lenguaje.** El lenguaje de la historieta suele ser simple, claro y expresivo. Estas características se logran a través de interjecciones (*oh, ah*) y onomatopeyas (*ja-ja, guau, toc-toc*).



6.9- La entrevista

La entrevista es una forma de diálogo que nos permite conocer mejor a una persona a través de la formulación de preguntas. El entrevistado suele ser una persona que se destaca en alguna disciplina de interés para el público. El entrevistador, por su parte, debe permanecer en un segundo plano y llevar las preguntas preparadas después de haberse informado sobre el personaje al que va a entrevistar. Es conveniente que el entrevistador comente las respuestas para reflejar su conocimiento acerca del tema sobre el cual está preguntando y no que sólo responda con monosílabos.

Para realizar una buena entrevista es necesario tener en cuenta lo siguiente:

ANTES DE LA ENTREVISTA	Averigüe todo lo que pueda acerca de su entrevistado, así podrá orientarse mejor en la entrevista. Piense claramente las preguntas que le hará.
DURANTE LA ENTREVISTA	Escuche atentamente las respuestas y, a partir de ellas, formule nuevas preguntas. Registre las respuestas con un grabador.
DESPUÉS DE LA ENTREVISTA	Al transcribir la entrevista evite las repeticiones y las expresiones propias del lenguaje hablado (bueno..., este..., etc.).



6.10- El debate

Es una forma organizada de exponer diferentes puntos de vista. Los participantes exponen sus opiniones sobre un tema prefijado y las sostienen con diferentes argumentos para persuadir a los oyentes e inclinarlos en su favor. El debate también suele ser un lugar de negociación, en que los participantes intentan hacer prevalecer sus opiniones, pero también están dispuestos a escuchar las razones de los demás.

Las reglas del debate

- Al intervenir en un debate siga las indicaciones del moderador, ya que es él quien registra el orden de los que piden la palabra, indica cuándo le corresponde hablar a cada uno y evita las discusiones personales.
- Exprese sus ideas en forma clara, para que los demás lo entiendan. Mientras espera su turno para hablar, puede tomar algunas notas sobre lo que escucha.
- No hable al mismo tiempo que los demás ni permita que lo interrumpan cuando usted esté hablando: todos deben tener el mismo derecho a expresar lo que opinan y hay un tiempo para cada uno.

Las respuestas pueden expresar

- Opinión
- Duda
- Reafirmación

- Refutación
- Reflexión
- Argumentación

Para tener en cuenta...

Tanto la entrevista como el debate forman parte de la comunicación oral. Tenga en cuenta los siguientes consejos para llevar a cabo una conversación exitosa:

- Es necesario conversar de un modo organizado. Esto implica pedir la palabra y respetar el turno para hablar.
- Hay que escuchar la opinión de los demás hablantes sin censurar lo que dicen.
- Una buena comunicación implica interés y respeto por lo que el otro tiene para decirnos, aunque no compartamos sus ideas.



1. Lea atentamente esta fábula del escritor Augusto Monterroso:

LA OVEJA NEGRA

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra.

Fue fusilada.

Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque.

Así, en los sucesivos, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

¿Quiénes son los personajes? Teniendo en cuenta el objetivo de las fábulas contemporáneas responda: ¿cuál le parece que es el objetivo del autor? ¿Hay ironía? ¿Hay moraleja? ¿Por qué?

2. Elija alguno de los siguientes títulos y redacte una noticia periodística:

- Mujeres argentinas en busca de gloria
- Recientes descubrimientos arqueológicos sorprendieron a toda la provincia
- El mayor triunfo en varios años

Para la redacción tenga en cuenta los siguientes pasos:

- Recuerde que una noticia debe responder a las llamadas 6 W. Antes de escribirla, piense con detalle quién o quiénes fueron los protagonistas, qué fue lo que sucedió, dónde y cómo se desarrollaron los hechos. Recién una vez que haya determinado esto comience a redactar.

- Tenga en cuenta la forma de presentar una noticia, con la información más

importante al comienzo y lo menos relevante al final.

3. Redacte una crónica periodística sobre algún tema de actualidad que haya leído recientemente en el diario. Recuerde que no sólo deberá contar los hechos que han sucedido, sino también dar su opinión sobre el tema, emitiendo comentarios y juicios de valor.

4. Imagine que usted es el moderador de un cine-debate. Seleccione una película que sea de su agrado y prepárese para coordinar el debate posterior.

¿Cuál será su actitud frente al grupo? ¿Cómo piensa organizarse? ¿Cómo comenzará?

¿Cuáles serán las preguntas o los puntos de discusión que planea proponer?
¿Por qué?

¿Cómo planea finalizar?

5. Elija una personalidad del ambiente cultural, político o deportivo y entrevístelo. Investigue todo lo que pueda acerca de él/ ella (reportajes anteriores, vida, obra, gustos, etc.) y prepare su entrevista.

6. Comience a redactar su autobiografía. Para esto tenga en cuenta los momentos más importantes de su vida, sus estudios, sus trabajos, su familia. Puede agregar todos los detalles y anécdotas que quiera.



UNIDAD 7: LA POESÍA Y EL CUENTO

7.1- Poesía

La poesía es una composición literaria escrita en verso que intenta conseguir un preciso efecto visual y musical. A diferencia del género narrativo, que se escribe de principio a fin del renglón y corta las palabras con guiones cuando se le acaba el espacio, la poesía adopta en la página distintas formas según sea la intención del poeta.

Para entender mejor el texto poético conviene hacer una simple distinción entre prosa y verso. La prosa no está sujeta a esquemas métricos ni a la cadencia del verso y es característica de géneros narrativos como el cuento, la novela, la leyenda, etc.

La poesía del siglo XX, al igual que la novela o el cuento, se caracteriza por la ruptura con las reglas a las que estaba sometida en épocas anteriores. En general suelen desaparecer las formas métricas tradicionales, aunque en ocasiones se vuelva a ellas y se rechaza el antiguo concepto de rima, que es a su vez sustituido por el ritmo interior del poema.

Por otro lado, lo visual adquiere gran importancia y es por eso que muchos poetas modernos prestan mayor atención a la grafía, es decir, a la utilización de las mayúsculas con un sentido expresivo, al empleo de los espacios en blanco e incluso a la colocación de los versos para que el lector pueda apreciar en ellos la forma de un dibujo.

Veremos ahora algunas características propias de la poesía.

- **El verso:** Es la unidad mínima de una poesía. Se reconoce con facilidad porque es cada una de las líneas que forma la poesía.

- **La estrofa:** Es la agrupación de versos. Entre una y otra estrofa hay espacio.

- **El ritmo:** Es la cadencia o musicalidad propia de la poesía. Se relaciona con la medida de los versos, la acentuación y la rima.

- **La métrica:** Es la cantidad de sílabas que posee un verso. La función más relevante de la métrica es la de otorgar ritmo o musicalidad a la composición poética. La cantidad de sílabas de los versos varía según el tipo de metro que se utilice y pueden ser:

Octosílabos: compuesto por ocho sílabas métricas.

Decasílabos: compuesto por diez sílabas métricas.

Endecasílabos: compuesto por once sílabas

Una poesía tendrá **métrica regular** cuando todos sus versos contengan la misma cantidad de sílabas. En cambio, cuando el número de sílabas sea variable, la poesía tendrá **métrica irregular**.

Para conseguir uniformidad en el número de sílabas de un verso podemos recurrir a licencias poéticas. Algunas licencias poéticas son:

- **Sinalefa.** Se emplea cuando se necesita disminuir el número de sílabas de un verso. Consiste en la unión de la vocal final de una palabra con la vocal inicial de la siguiente:

“y escuché sólo a mi propio corazón”

- **Hiato.** Se emplea cuando se necesita aumentar el número de sílabas de un verso. Consiste en no considerar la sinalefa:

“y crecí // en ese mundo de ilusión”

La rima

La rima es la coincidencia total o parcial de los sonidos finales de dos o más versos, a partir de la última vocal acentuada.

- **Rima consonante.** Cuando la coincidencia de sonidos es total, es decir, de vocales y consonantes.

*“Suscribo nombre y apellido
y ruego a usted tome partido
para intentar una solución
que bien podría ser la unión.”*

- **Rima asonante.** Cuando la coincidencia es parcial, es decir, coinciden sólo las vocales.

*“Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto,
así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto...”*

Si los versos no riman entre sí se denominan **versos libres**.

El **verso libre** no tiene esquemas rítmicos o métricos preestablecidos. Los versos de un poema compuesto en verso libre pueden ser cortos o largos, según el propósito del poeta. La métrica y la rima no cuentan para sostener el ritmo en el poema.

Los recursos empleados por el poeta son el ritmo del pensamiento, la modulación, la armonía de las palabras, la musicalización, la respiración de las frases, las pausas y la disposición gráfica en la hoja de papel.



El siguiente es un fragmento de “Informe de la situación”, de Víctor Heredia.
Léalo atentamente:

*Paso a detallar, a continuación,
el sucinto informe que usted
[demandó;
duele a mi persona tener que
[expresar
que aquí no ha quedado casi
[nada en pie.
Mas no desespere, le quiero
[aclarar
que –aunque el daño es grave-,
[bien pudiera ser*

*que podamos salvar
todo el trigo joven
si actuamos con fe
y celeridad.
Parece ser que el temporal
trajo también la calamidad
de cierto tipo de langosta,
que come en grande y a nuestra
[costa
y de punta a punta del país,
se han deglutido todo el maíz.*

¿La métrica de esta poesía es regular?

¿Qué tipo de rima predomina, asonante o consonante?



Recursos expresivos

Un poeta puede valerse de ciertos recursos expresivos para realizar su obra. Estos son algunos de ellos:

- **La comparación.** La comparación es un recurso expresivo que consiste en relacionar dos términos (palabras o construcciones) a través de los nexos subordinantes como, igual que, etc.

*“**Como** el oro es su cabello,
como la nieve su tez,
sus ojos **como** dos soles
y su voz **como** la miel.”*

- **La metáfora.** La metáfora conecta dos términos o frases que participan de alguna semejanza y uno sustituye al otro. La metáfora puede definirse también como una comparación entre dos términos donde el nexo comparativo no aparece.

*“Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que cuando los abro
perfecto distingo lo negro del blanco.”*

- **La personificación o prosopopeya.** Es un recurso que consiste en atribuir a los objetos o a los animales actitudes, pensamientos, sentimientos o acciones propias de los seres humanos.

*“**Este libro que ha visto**
conmigo los paisajes.”*



Lea nuevamente la poesía de Víctor Heredia. ¿Encuentra algún recurso expresivo? ¿Cuál?



Algunas composiciones poéticas

El soneto

El soneto es un poema compuesto por catorce versos, organizados en dos estrofas de cuatro versos (cuartetos) y en dos de tres versos (tercetos).

Cada verso es endecasílabo y la rima es consonante.

El romance

El romance es una poesía formada por una serie indefinida de versos, sin división en estrofas. En el romance tradicional, los versos son octosílabos (ocho sílabas) y la rima es asonante en los versos pares y libre en los versos impares. Es un poema de carácter narrativas: en él se cuenta un determinado hecho. Son famosos los romances españoles de la guerra civil, y uno prototípico es el *Romancero Gitano*, de Federico García Lorca.

Esquema

ASPECTO GRÁFICO	ASPECTO FÓNICO	ASPECTO SEMÁNTICO
Está escrita en verso.	Tiene rima.	Especial selección y combinación de las palabras.
Está determinada por espacios en blanco.	Tiene ritmo.	Utilización de recursos expresivos.

Conviene aclarar que, mientras las características de los aspectos gráfico y fónico son privativas de la poesía, el aspecto semántico es característico del texto literario en general (lo encontramos también en la redacción de cuentos y de novelas, por ejemplo) pero en la poesía está enfatizado.

El Poema Narrativo

El poema narrativo es un texto que narra sucesos antiguos. Estos acontecimientos pueden considerarse hasta cierto puntos históricos, y se les suele dar alcance nacional o universal.

Por lo general, los poemas narrativos relatan las andanzas y proezas de un guerrero, valeroso y honesto. Este héroe es en realidad, un símbolo de orgullo de una nación en particular.

A poema narrativo también se lo llama epopeya. La cuestión de los orígenes ha sido tema de discusión en todas las literaturas. La dificultad fundamental consiste en que nos encontramos ante un género oral, pero que ha llegado a nosotros a través de textos escritos, copiados mucho tiempo después de la primera versión narrada. Así, toda la etapa previa a los manuscritos no puede ser conocida más que a través de deducciones basadas en analogías entre las versiones encontradas y otros romances.

En sus comienzos fueron pregonados en forma oral por juglares medievales. Posteriormente autores anónimos los escribieron y les introdujeron modificaciones. Estos escritores generalmente eran en su mayoría monjes muy cultos, ya que, en aquella época la mayor parte de la gente común era analfabeta.

El Mío Cid

El poema del Mío Cid no se apoya completamente en hechos históricos. Se trata de una poesía de corte guerrera y de exaltación de un héroe que se enfrenta a villanos, modelo de todas las virtudes del caballero, en el marco de la península ibérica en plena reconquista.

Es importante por tanto exaltar al héroe en contraposición con los adversarios infames, negación de las virtudes caballerescas: cobardes, afeminados, codiciosos, intrigantes. No es por tanto la narración de los actos de un héroe de reconquista, ni un recorrido histórico y geográfico de la península ibérica, sino que nos encontramos con un tratado de caballería ejemplificado en la figura de un personaje histórico real, el caballero Rodrigo Díaz de Vivar: el Cid es un rebelde "leal", es un buen vasallo aunque no tenga un buen señor.

En el poema encontramos odios, luchas dentro de las familias, pero el personaje del Cid se distinguirá de los héroes bárbaros de otras epopeyas que basan sus actos en la venganza con el argumento de la justicia.

El Cid es un héroe que sufre afrentas, como el robo de sus hijas, y participa en batallas encarnizadas; sin embargo todo es superado con valor y coraje - características del perfecto caballero-. En oposición a otros poemas europeos donde hay una intervención sobrenatural constante, en el poema del Mío Cid sólo hay una única referencia sobrenatural en todo el poema y se soluciona en forma de sueño: es la aparición del arcángel Gabriel para confirmarle que él está protegido por la providencia.

Con todo, son escasos los cantares de gesta de la España del primer milenio; la existencia de epopeyas de héroes-guerreros puede rastrearse a través de crónicas-romance (gracias a los cuales conocemos el argumento de muchos de ellos), pero cuyos textos originales no han llegado a nosotros.



6.2- El cuento

El cuento es una narración con una organización unitaria de breve extensión que privilegia una sola acción del principio al fin. En los cuentos encontramos un narrador, que es una figura imaginaria.

Narrador

Como hemos dicho, el narrador es una figura imaginaria, creada por el autor del texto, que forma parte de éste y que narra acontecimientos ocurridos en su realidad literaria.

Según cómo el narrador cuente los hechos, va a privilegiar un **punto de vista**. Éste puede ser:

- En primera persona: El narrador es testigo de la historia que relata, porque ha presenciado los hechos o los ha padecido directamente. Su visión es sumamente subjetiva. En general, una narración en primera persona adquiere un carácter más intimista y le presta mayor verosimilitud al escrito. Si el narrador transmite sus propias vivencias, será un **narrador protagonista**. En cambio, si observa lo que sucede pero no participa en la acción, se tratará de un **narrador testigo**.

- En tercera persona: El narrador cuenta la historia pero no interviene en ella, es un espectador. Si el conocimiento que posee el narrador sobre los personajes y la historia es tan profundo que le permite ahondar en sentimientos, reflexiones, pensamientos, entonces se trata de un narrador **omnisciente**. En cambio, si se limita a contar lo que ve, es un narrador objetivo.



Determine el punto de vista de las siguientes narraciones. Justifique a partir de marcas textuales.

1. Para la clase de lectura, el maestro había llevado un libro que llenaba de admiración a los alumnos con sus historias y sus láminas; no sólo los maravillaba y entretenía, sino que muchas veces los obligaba a ocultarse bajo el banco con cualquier pretexto, a enjugar, rápidamente, la lágrima que uno de sus cuentos les arrancara.

2. Pasé un rato inmóvil, agachado, en postura incómoda, espiando... queriendo aislar los pasos o la voz de alguien que estuviera avanzando hacia mi refugio, evitar otra aparición inesperada.



La estructura del cuento

- El **planteamiento**. Es el comienzo del relato. En él se presenta el tema, el ambiente y los personajes.
- El **nudo**. En esta parte se desarrollan los hechos.
- El **desenlace**. Es el final, donde se soluciona el conflicto.



Clasificación de los cuentos

6.2.1- Cuento maravilloso

En este tipo de cuentos, lo sobrenatural no provoca sorpresa en el lector: ni el sueño que dura cien años, ni el lobo que habla, ni los dones mágicos de las hadas. El lector lo acepta como una condición del relato, como si esto fuera perfectamente posible. Algunos ejemplos son los cuentos de hadas de Perrault y de Hans Christian Andersen.



6.2.2- Cuento de tradición oral

Es un relato que se transmite en forma oral de generación en generación. En realidad el término genérico de cuento tradicional abarca muchos tipos de narraciones orales de diversas partes del mundo. Si lo consideramos como una expresión folklórica, el cuento tradicional ha sufrido, en el curso de la épocas, muchas alteraciones a causa de las correcciones, incorporaciones y exclusiones realizadas por los narradores.

Los cuentos tradicionales son anónimos. Es decir, no pertenecen a ningún autor en particular sino a la cultura que lo produjo. Se cree que el propósito más importante de estos relatos es la enseñanza: se cuentan para transmitir conocimientos, consejos, advertencias e incluso normas de moral y de conducta.



6.2.3- Cuento fantástico

Prescinde de las leyes de la lógica y el orden natural, el cuento fantástico inventa un mundo autónomo en el que de pronto un elemento sobrenatural irrumpe e instaura un orden fantástico que es contrario al lógico. Su verdadera esencia y razón de ser radica en el permanente anhelo del hombre de buscar experiencias, seres, mundos y dimensiones prodigiosos. Si nos atenemos a la secuencia narrativa antes expuesta, diremos que en el cuento fantástico el desenlace o la resolución no resuelve el conflicto. Por el contrario, se origina otro conflicto que queda sin resolución. El lector se queda con la duda acerca de lo que realmente sucedió.



6.2.4- Cuento realista

Aunque los personajes y los hechos narrados puedan no ser verdaderos, este tipo de cuentos le da al lector la sensación de que podrían existir en la realidad. A diferencia del cuento fantástico, aquí no aparecen elementos extraordinarios o irreales, sino situaciones cotidianas y reconocibles.



6.2.5- Cuento de ciencia ficción

Los acontecimientos narrados guardan una perfecta coherencia con los conocimientos científicos de la época: su permanente afán de verosimilitud permite incluirlo en la más aproximada definición que se ha dado de la ciencia ficción: la **literatura de la imaginación disciplinada**.



6.2.6- Cuento policial

Género inaugurado por el escritor Edgar Allan Poe, quien creó la convención de un hombre pensativo y sedentario que, por medio de razonamientos, resuelve crímenes enigmáticos, y de un amigo menos inteligente, que refiere la historia. Estos dos personajes se convertirán con el tiempo en Sherlock Holmes y en Watson, que todos conocemos.



Confeccione un cuadro sinóptico con la información sobre los distintos tipos de cuentos. Recuerde anotar las principales características de cada uno y, de ser posible, ejemplifique con autores que haya leído recientemente.

1. La metáfora es uno de los recursos más importantes de la lengua literaria y, en especial, del género lírico. A continuación le proponemos una serie de sustantivos para escribir con ellos comparaciones y luego abreviarlas para transformarlas en metáforas.

luna – silencio – noche – corazón – flor – novia – invierno – tristeza

Por ejemplo: *La luna es como un disco de plata.*

Y luego:

La luna es un disco de plata.

2. Elija alguno de estos comienzos y narre un cuento realista adoptando el punto de vista del narrador omnisciente:

a. *Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia.*

b. *El viejo zaguán tenía algunos mosaicos flojos. En la puerta resquebrajada, de manijas tambaleantes que giraban a destiempo, esperaban impacientes la hora.*

c. *Durante unos meses se asomó a la muerte. El médico murmuraba que su enfermedad era nueva, que no había modo de tratarla y que él no sabía qué hacer...”.*

3. Lea atentamente el diario y seleccione una noticia periodística.
¿Quién o quiénes intervienen? Caracterícelos brevemente y utilice estos personajes para escribir un cuento policial.

4. Este es uno de los cuentos fantásticos más cortos del mundo. ¿Se anima a continuarlo?

*Al caer la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros
corredores de una galería de cuadros. Con un ligero estremecimiento, un
de ellos dijo:*

-Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas?

-Yo no –respondió el otro- ¿y usted?

-Yo sí –dijo el primero y desapareció.

UNIDAD 8: ANEXOS. LECTURA OBLIGATORIAS



“No te Salves”

**Mario
Benedetti**

No te quedes inmóvil al borde del
camino, no congeles el júbilo,
no quieras con
desgana, no te salves
ahora
ni
nunca.

No te
salves,
no te llenes de calma,
no reserves del mundo
sólo un rincón
tranquilo,
no dejes caer los
párpados pesados como
juicios,
no te quedes sin labios,
no te duermas sin
sueño, no te pienses sin
sangre, no te juzgues
sin tiempo.

Pero, si
pese a
todo
no puedes
evitarlo, y
congelas el jubilo
y quieres con
desgana, y te salvas
ahora,
y te llenas de
calma
y reservas del
mundo
sólo un rincón tranquilo,
y dejas caer los párpados
pesados como juicios,
y te secas sin labios,
y te duermes sin sueño,
y te piensas sin sangre,
y te juzgas sin tiempo,
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas,
entonces,
no te quedas conmigo.



HAGAMOS UN TRATO

*Cuando sientas tu herida sangrar
cuando sientas tu voz sollozar
cuenta conmigo
(de una canción de Carlos Puebla)*

Mario Benedetti

Compañera
usted sabe
que puede contar conmigo
no hasta dos o hasta diez
sino contar
conmigo

Si alguna vez advierte
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles
ni piense que deliro
a pesar de la veta
o tal vez porque existe
usted puede contar
conmigo

Si otras veces me encuentra
huraño sin motivo

no piense qué flojera
igual puede contar
conmigo

pero hagamos un trato
yo quisiera contar con
usted

es tan lindo

saber que usted existe

uno se siente vivo

y cuando digo esto

quiero decir contar

aunque sea hasta dos

aunque sea hasta cinco

no ya para que acuda

presurosa en mi auxilio

sino para saber

a ciencia cierta

que usted sabe que puede contar conmigo



El Otro Yo

[Cuento. Texto completo]

Mario Benedetti

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas.

Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: «Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable».

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.



La noche de los feos
[Cuento. Texto completo]

Mario Benedetti

1

Ambos somos feos. Ni siquiera vulgarmente feos. Ella tiene un pómulo hundido. Desde los ocho años, cuando le hicieron la operación. Mi asquerosa marca junto a la boca viene de una quemadura feroz, ocurrida a comienzos de mi adolescencia.

Tampoco puede decirse que tengamos ojos tiernos, esa suerte de faros de justificación por los que a veces los horribles consiguen arrimarse a la belleza. No, de ningún modo. Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que sólo reflejan la poca o ninguna resignación con que enfrentamos nuestro infortunio. Quizá eso nos haya unido. Tal vez unido no sea la palabra más apropiada. Me refiero al odio implacable que cada uno de nosotros siente por su propio rostro.

Nos conocimos a la entrada del cine, haciendo cola para ver en la pantalla a dos hermosos cualesquiera. Allí fue donde por primera vez nos examinamos sin simpatía pero con oscura solidaridad; allí fue donde registramos, ya desde la primera ojeada, nuestras respectivas soledades. En la cola todos estaban de a dos, pero además eran auténticas parejas: esposos, novios, amantes, abuelitos, vaya uno a saber. Todos -de la mano o del brazo- tenían a alguien. Sólo ella y yo teníamos las manos sueltas y crispadas.

Nos miramos las respectivas fealdades con detenimiento, con insolencia, sin curiosidad. Recorrí la hendidura de su pómulo con la garantía de desparpajo que

me otorgaba mi mejilla encogida. Ella no se sonrojó. Me gustó que fuera dura, que devolviera mi inspección con una ojeada minuciosa a la zona lisa, brillante, sin barba, de mi vieja quemadura.

Por fin entramos. Nos sentamos en filas distintas, pero contiguas. Ella no podía mirarme, pero yo, aun en la penumbra, podía distinguir su nuca de pelos rubios, su oreja fresca bien formada. Era la oreja de su lado normal.

Durante una hora y cuarenta minutos admiramos las respectivas bellezas del rudo héroe y la suave heroína. Por lo menos yo he sido siempre capaz de admirar lo lindo. Mi animadversión la reservo para mi rostro y a veces para Dios. También para el rostro de otros feos, de otros espantajos. Quizá debería sentir piedad, pero no puedo. La verdad es que son algo así como espejos. A veces me pregunto qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente.

La esperé a la salida. Caminé unos metros junto a ella, y luego le hablé. Cuando se detuvo y me miró, tuve la impresión de que vacilaba. La invité a que charláramos un rato en un café o una confitería. De pronto aceptó.

La confitería estaba llena, pero en ese momento se desocupó una mesa. A medida que pasábamos entre la gente, quedaban a nuestras espaldas las señas, los gestos de asombro. Mis antenas están particularmente adiestradas para captar esa curiosidad enfermiza, ese inconsciente sadismo de los que tienen un rostro corriente, milagrosamente simétrico. Pero esta vez ni siquiera era necesaria mi adiestrada intuición, ya que mis oídos alcanzaban para registrar murmullos, tosecitas, falsas carrasperas. Un rostro horrible y aislado tiene evidentemente su interés; pero dos fealdades juntas constituyen en sí mismas un espectáculo mayor, poco menos que coordinado; algo que se debe mirar en compañía, junto a uno (o una) de esos bien parecidos con quienes merece compartirse el mundo.

Nos sentamos, pedimos dos helados, y ella tuvo coraje (eso también me gustó) para sacar del bolso su espejito y arreglarse el pelo. Su lindo pelo.

"¿Qué está pensando?", pregunté.

Ella guardó el espejo y sonrió. El pozo de la mejilla cambió de forma.

"Un lugar común", dijo. "Tal para cual".

Hablamos largamente. A la hora y media hubo que pedir dos cafés para justificar la prolongada permanencia. De pronto me di cuenta de que tanto ella como yo estábamos hablando con una franqueza tan hiriente que amenazaba traspasar la sinceridad y convertirse en un casi equivalente de la hipocresía. Decidí tirarme a fondo.

"Usted se siente excluida del mundo, ¿verdad?"

"Sí", dijo, todavía mirándome.

"Usted admira a los hermosos, a los normales. Usted quisiera tener un rostro tan equilibrado como esa muchachita que está a su derecha, a pesar de que usted es inteligente, y ella, a juzgar por su risa, irremisiblemente estúpida."

"Sí."

Por primera vez no pudo sostener mi mirada.

"Yo también quisiera eso. Pero hay una posibilidad, ¿sabe?, de que usted y yo lleguemos a algo."

"¿Algo cómo qué?"

"Como querernos, caramba. O simplemente congeniar. Llámeme como quiera, pero hay una posibilidad."

Ella frunció el ceño. No quería concebir esperanzas.

"Prométame no tomarme como un chiflado."

"Prometo."

"La posibilidad es meternos en la noche. En la noche íntegra. En lo oscuro total. ¿Me entiende?"

"No."

"¡Tiene que entenderme! Lo oscuro total. Donde usted no me vea, donde yo no la vea. Su cuerpo es lindo, ¿no lo sabía?"

Se sonrojó, y la hendidura de la mejilla se volvió súbitamente escarlata.

"Vivo solo, en un apartamento, y queda cerca."

Levantó la cabeza y ahora sí me miró preguntándome, averiguando sobre mí, tratando desesperadamente de llegar a un diagnóstico.

"Vamos", dijo.

2

No sólo apagué la luz sino que además corrí la doble cortina. A mi lado ella respiraba. Y no era una respiración afanosa. No quiso que la ayudara a desvestirse.

Yo no veía nada, nada. Pero igual pude darme cuenta de que ahora estaba inmóvil, a la espera. Estiré cautelosamente una mano, hasta hallar su pecho. Mi tacto me transmitió una versión estimulante, poderosa. Así vi su vientre, su sexo. Sus manos también me vieron.

En ese instante comprendí que debía arrancarme (y arrancarla) de aquella mentira que yo mismo había fabricado. O intentado fabricar. Fue como un relámpago. No éramos eso. No éramos eso.

Tuve que recurrir a todas mis reservas de coraje, pero lo hice. Mi mano ascendió lentamente hasta su rostro, encontró el surco de horror, y empezó una lenta, convincente y convencida caricia. En realidad mis dedos (al principio un poco temblorosos, luego progresivamente serenos) pasaron muchas veces sobre sus lágrimas.

Entonces, cuando yo menos lo esperaba, su mano también llegó a mi cara, y pasó y repasó el costurón y el pellejo liso, esa isla sin barba de mi marca siniestra.

Lloramos hasta el alba. Desgraciados, felices. Luego me levanté y descorrí la cortina doble.

FIN



BIOGRAFIA

MARIO BENEDETTI

(1920-)

Mario Benedetti nació en Montevideo el 14 de septiembre de 1920, en Paso de los Toros, Departamento de Tacuarembó, República Oriental del Uruguay. Entre 1938 y 1941 residió casi continuamente en Buenos Aires. En 1945, de vuelta en Montevideo, integró la redacción del semanario Marcha. En 1949 publicó Esta mañana, su primer libro de cuentos y, un año más tarde, los poemas de Sólo mientras tanto. En 1953 apareció su primer novela: Quien de nosotros, pero fue con el volumen de cuentos Montevideanos, publicado en 1959, que tomó forma la concepción urbana de su obra narrativa. Con La Tregua, que apareció en 1960, Benedetti adquirió trascendencia internacional.

La novela tuvo más de un centenar de ediciones, fue traducida a diecinueve idiomas y llevada al teatro, la radio, la televisión y el cine. En 1973 debió abandonar su país por razones políticas. Etapas de sus doce años de exilio fueron la Argentina, Perú, Cuba y España. Su vasta producción literaria abarca todos los géneros, incluyendo famosas letras de canciones, y suma más de sesenta obras, entre las que se destacan la novela Gracias por el Fuego (1965), el ensayo El escritor latinoamericano y la revolución posible (1974), los cuentos de Con y sin nostalgias (1977) y los poemas de Viento del exilio (1981). En 1987 recibió el Premio Llama de Oro de Amnistía Internacional por su novela Primavera con una esquina rota. Otros libros como, La borra del café (1992), Perplejidades de fin de siglo (Seix Barral, 1993) y El olvido esta lleno de memoria (Seix Barral, 1995). Su obra poética está recogida en Inventario Uno (1950-1985), e Inventario Dos (1986-

1991?, Cuentos Completos (1994). Su última novela es Andamios y su último libro de poesía "La vida ese paréntesis"

Fuentes:

- <http://webalia.com/EP/poesia/conocidos/a1886.html>
- <http://www.los-poetas.com/d/bene.htm>



La princesa y el frijol **[Cuento infantil. Texto completo]**

Hans Christian Andersen

Había una vez un príncipe que quería casarse con una princesa, pero que no se contentaba sino con una princesa de verdad. De modo que se dedicó a buscarla por el mundo entero, aunque inútilmente, ya que a todas las que le presentaban les hallaba algún defecto. Princesas había muchas, pero nunca podía estar seguro de que lo fuesen de veras: siempre había en ellas algo que no acababa de estar bien. Así que regresó a casa lleno de sentimiento, pues ¡deseaba tanto una verdadera princesa!

Cierta noche se desató una tormenta terrible. Menudeaban los rayos y los truenos y la lluvia caía a cántaros ¡aquello era espantoso! De pronto tocaron a la puerta de la ciudad, y el viejo rey fue a abrir en persona.

En el umbral había una princesa. Pero, ¡santo cielo, cómo se había puesto con el mal tiempo y la lluvia! El agua le chorreaba por el pelo y las ropas, se le colaba en los zapatos y le volvía a salir por los talones. A pesar de esto, ella insistía en que era una princesa real y verdadera.

-Bueno, eso lo sabremos muy pronto -pensó la vieja reina.

Y, sin decir una palabra, se fue a su cuarto, quitó toda la ropa de la cama y puso un frijol sobre el bastidor; luego colocó veinte colchones sobre el frijol, y encima de ellos, veinte almohadones hechos con las plumas más suaves que uno pueda imaginarse. Allí tendría que dormir toda la noche la princesa.

A la mañana siguiente le preguntaron cómo había dormido.

-¡Oh, terriblemente mal! -dijo la princesa-. Apenas pude cerrar los ojos en toda la noche. ¡Vaya usted a saber lo que había en esa cama! Me acosté sobre algo tan duro que amanecí llena de cardenales por todas partes. ¡Fue sencillamente horrible!

Oyendo esto, todos comprendieron enseguida que se trataba de una verdadera princesa, ya que había sentido el frijol nada menos que a través de los veinte colchones y los veinte almohadones. Sólo una princesa podía tener una piel tan delicada.

Y así el príncipe se casó con ella, seguro de que la suya era toda una princesa. Y el frijol fue enviado a un museo, donde se le puede ver todavía, a no ser que alguien se lo haya robado.

Vaya, éste sí que fue todo un cuento, ¿verdad?



Hans Christian Andersen

Referencias Biográficas:

Hans Christian Andersen nace el 2 de abril de 1805 en Odense, Dinamarca, en una familia muy pobre, de forma que hasta tuvo que dormir bajo un puente y mendigar. Era hijo de un zapatero instruido pero enfermizo de veintidós años, y de una lavandera varios años mayor que él, de confesión protestante. Andersen le dedicó por su pobreza «La pequeña cerillera», y también «No sirve para nada», por su alcoholismo, pues fue un niño muy querido. El padre adoraba a su hijo y a él se debió seguramente la pasión del pequeño Hans por el teatro, ya que le fabricó un teatrillo y unas marionetas para las que él niño cosía la ropa. Toda la familia vivía y dormía en una pequeña habitación.

Hans Christian mostró una gran imaginación desde temprano, que fue alentada por la indulgencia de sus padres y la superstición de su madre. En 1816 su padre murió y Andersen dejó de asistir a la escuela. Se dedicó a leer todas las obras que pudiera conseguir, entre ellas las de Ludvig Holberg y William Shakespeare.

Tras la muerte de su padr en 1816, y las nuevas nupcias de su madre en 1819, se marcha solo y casi sin recursos a probar suerte en Copenhague. Al principio su aventura fracasa pero, en 1822, gracias al interés del director de teatro Jonas Collin, obtiene una beca que le permite seguir sus estudios de forma regular. Superado el bachiller, a partir de 1830 comienza a publicar sus primeros relatos. Su joven reputación y la ayuda de Jonas Collin le proporcionan una beca de viaje. Entre 1833 y 1834 visita Francia e Italia. En 1835, ya en su país, Andersen publica el primer fascículo de los *Cuentos contados a los niños*. Esta colección obtiene un gran éxito y va a ser continuada casi cada año (con obras como *La sirenita*, *La*

pequeña vendedora de fósforos, Pulgarcita, El Patito Feo, La Reina de las Nieves. Una vez alcanzado el éxito, Andersen va a repartir su tiempo entre los viajes y las estancias en casa de amigos influyentes. Andersen también escribe relatos de viajes (*Reflejo de un viaje a Harz*, 1831), piezas de teatro (*El amor en la Torre de San Nicolás*), poemas (*Fantasías y esbozos*, 1831) y novelas (*El improvisador*, 1835 ; *Las dos baronesas*, 1848).

CONCLUSIÓN

"Mi vida es un cuento maravilloso, marcado por la suerte y por el éxito". H.C. Andersen, *El cuento de mi vida* (1855).

Andersen, que siempre había querido ser cantante o bailarín para trabajar sobre un escenario ante el público, estaba convencido desde la adolescencia de que un día sería famoso.

De hecho, aunque sus primeras obras ya le proporcionaron una apreciable notoriedad, son los cuentos los que han hecho de él un autor verdaderamente célebre. Cuando no estaba directamente enfrentado a un público, le gustaba leer o contar sus relatos en reuniones de amigos y conocidos.

A pesar de haber vivido algunos fracasos, Hans Christian nunca se desanimó, y su perseverancia, unida a su talento, hizo posible la gran obra que hoy conocemos.

Los *Cuentos*, traducidos a 80 lenguas, son lo suficientemente mágicos como para fascinar a casi todos los públicos del planeta. Provocan evocaciones y resonancias a los hombres de todas las edades, gustan a grandes y a pequeños.

Hoy, pasado más de un siglo de su muerte, Hans Christian Andersen sigue siendo, gracias a esta parte, la más feliz y la más rica de su gran producción literaria, uno de los autores más leídos del mundo entero.

Fuentes:

- www.ricochet-jeunes.org/es/biblio/base9/andersen.htm
- es.wikipedia.org/wiki/Hans_Christian_Andersen
- www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/cuentosclasicos/andersen.asp



De los Apeninos a los Andes

[Cuento: Texto completo]

Edmundo de Amicis

Hace mucho tiempo un muchacho genovés, de trece años, hijo de un obrero, viajó desde Génova hasta América sólo para buscar a su madre.

Ella se había ido dos años antes a Buenos Aires, capital de Argentina, para ponerse al servicio de alguna casa rica y ganar así, en poco tiempo, el dinero necesario para levantar a la familia, la cual, por efecto de varias desgracias, había caído en la pobreza y tenía muchas deudas. No son pocas las mujeres animosas que hacen tan largo viaje con aquel objetivo. Gracias a los buenos salarios que allí encuentran las personas que se dedican a servir, éstas vuelven a su patria, al cabo de algunos años, con algunos miles de pesos.

La pobre madre había llorado lágrimas de sangre al separarse de sus hijos, uno de dieciocho años y otro de once; pero marchó muy animada y con el corazón lleno de esperanzas. El viaje fue feliz; apenas llegó a Buenos Aires encontró en seguida, por medio de un comerciante genovés, primo de su marido, establecido allí desde hacía mucho tiempo, una excelente familia del país, que le daba buen salario y la trataba bien.

Por algún tiempo mantuvo con los suyos una correspondencia regular. Como habían convenido entre sí, el marido dirigía las cartas al primo, quien las entregaba a la mujer; ésta, a su vez, le daba las contestaciones para que las mandase a Génova, escribiendo él, por su parte, algunos renglones. Ganaba ochenta pesos al mes, y como no gastaba nada en ella, enviaba a su casa, cada tres meses, una buena suma, con la cual el marido, que era un hombre de bien, iba pagando poco a poco las deudas más urgentes y adquiriendo así buena

reputación. Entre tanto, trabajaba y estaba contento con lo que hacía; pero también esperaba que su mujer volviera dentro de poco, pues la casa parecía que estaba como en sombra desde que ella faltaba, y el hijo menor, que quería mucho a su madre, se entristecía y no podía resignarse a su ausencia.

Pero transcurrido un año desde la marcha, después de una carta breve en la que decía no estar bien de salud, no se recibieron más. Escribieron dos veces al primo, y éste no contestó. Escribieron, también, a la familia del país donde estaba sirviendo la mujer; pero sospecharon que no llegaría la carta, porque habían equivocado el nombre en el sobre, y, en efecto, no tuvieron contestación.

Temiendo una desgracia, se dirigieron al consulado italiano de Buenos Aires, pidiéndole que hiciese investigaciones; después de tres meses, les contestó el cónsul: a pesar del anuncio publicado en los periódicos, nadie se había presentado, ni para dar noticias. Y no podía suceder de otro modo, entre otras razones, por ésta: que con la idea de salvar el decoro de su familia, que creía manchar trabajando como criada, la buena mujer no había dicho a la familia argentina su verdadero nombre.

Pasaron otros meses sin que tampoco hubiera ninguna noticia. Padre e hijos estaban consternados; el más pequeño se sentía oprimido por una tristeza que no podía vencer. ¿Qué hacer? ¿A quién recurrir? La primera idea del padre fue marcharse a buscar a su mujer a América. Pero ¿y el trabajo? ¿quién sostendría a sus hijos? Tampoco podía marchar el hijo mayor, porque comenzaba entonces a ganar algo y era necesario para la familia. En este afán vivían, repitiendo todos los días las mismas conversaciones dolorosas o mirándose unos a otros en silencio. Una noche, Marcos, el más pequeño, dijo resueltamente:

-Voy a América a buscar a mi madre.

El padre movió la cabeza tristemente, y no respondió. Era un buen pensamiento, pero impracticable. ¡A los trece años, solo, hacer un viaje a América, cuando se necesitaba un mes para llegar! Pero el muchacho insistió pacientemente. Insistió

aquel día, el siguiente, todos los días, con gran parsimonia, y razonando como un hombre.

-Otros han ido -decía-, más pequeños que yo. Una vez que esté en el barco, llegaré allí como los demás, y no tendré más que buscar la casa del tío. Como hay allá tantos italianos, alguno me enseñará la calle. Encontrando al tío, encuentro a mi madre, y si no la encuentro, buscaré al cónsul y a la familia argentina. Haya ocurrido lo que haya ocurrido hay allí trabajo para todos; yo también encontraré una ocupación que me permita, al menos, ganar lo suficiente para volver a casa.

Y así, poco a poco, casi llegó a convencer a su padre. Éste lo apreciaba, sabía que tenía juicio y ánimo, que estaba acostumbrado a las privaciones y los sacrificios, que todas estas buenas cualidades reforzaban su decisión de buscar a su madre a quien adoraba. Sucedió también que cierto comandante de un buque mercante amigo de un conocido suyo, habiendo oído hablar del asunto, se empeñó en ofrecerle, gratis, un billete de tercera clase para ir a Argentina. Entonces, después de nuevas vacilaciones, el padre consintió y se decidió el viaje. Llenaron de ropa un pequeño baúl, le pusieron algunas liras en el bolsillo, le dieron las señas del tío, y una hermosa tarde del mes de abril lo embarcaron.

-Marcos, hijo mío -le dijo el padre, dándole el último beso con lágrimas en los ojos, sobre la escalerilla del buque que estaba por salir-: ¡Ten ánimo, vas con un fin santo; Dios te ayudará!

¡Pobre Marcos! Tenía corazón esforzado y estaba preparado también para las más duras pruebas de aquel viaje; pero cuando vio desaparecer del horizonte la hermosa Génova y se encontró en alta mar, sobre aquel gran navío lleno de compatriotas que emigraban, solo, desconocido de todos, con aquel pequeño baúl que encerraba toda su fortuna, le asaltó un repentino desánimo.

Dos días permaneció arrinconado en la proa, como un perro, casi sin comer y sintiendo gran necesidad de llorar. Toda clase de tristes pensamientos lo asaltaban, y el más triste, el más terrible era el que más se apoderada de él: el

pensamiento de que hubiese muerto su madre. En sus sueños interrumpidos y penosos, veía siempre la faz de un desconocido que lo miraba con aire de compasión, y después le decía al oído: "¡Tu madre ha muerto!" Y entonces se despertaba ahogando un grito.

Al fin, pasado el estrecho de Gibraltar, en cuanto vio el océano Atlántico, tomó un poco de ánimo y cobró esperanzas. Pero fue un breve alivio. Aquel inmenso mar, igual siempre, el creciente calor, la tristeza de toda aquella pobre gente que lo rodeaba, el sentimiento de la propia soledad, volvieron a echar por tierra sus pasados bríos.

Los días se sucedían tristes y monótonos, confundiéndose unos con otros en la memoria, como les sucede a los enfermos. Le parecía que hacía ya un año que estaba en el mar. Cada mañana, al despertar, experimentaba un nuevo estupor encontrándose allí solo, en medio de aquella inmensidad de agua, viajando hacia América.

Los hermosos peces voladores que caían a cada instante en el barco; aquellas admirables puestas de sol de los trópicos con esas inmensas nubes color de fuego y sangre; aquellas fosforescencias nocturnas, que hacían que todo el océano apareciera encendido como un mar de lava, no le hacían el efecto de cosas reales, sino más bien de fantasmas vistos en el sueño.

Hubo días de mal tiempo, durante los cuales permaneció encerrado continuamente en el camarote, donde todo bailaba y se caía, en medio de un coro espantoso de quejidos e imprecaciones, y creía que había llegado su última hora. Hubo otros días de mar tranquilo y amarillento, de calor insoportable e infinitamente aburridos; horas interminables y siniestras, durante las cuales los pasajeros, encerrados, tendidos inmóviles sobre las tablas, parecían muertos. Y el viaje no acababa nunca: mar y cielo, cielo y mar hoy como ayer, mañana como hoy, siempre, eternamente.

Y él se pasaba las horas apoyado en la borda y mirando aquel mar sin fin, aturdido, pensando vagamente en su madre hasta que los ojos se le cerraban y la cabeza se le caía, rendida por el sueño; y entonces volvía a ver aquella cara desconocida que lo miraba con aire de lástima y le repetía al oído: "¡Tu madre ha muerto!". Y aquella voz lo despertaba sobresaltado para volver a soñar con los ojos abiertos y mirando el inalterable horizonte.

Veintisiete días duró el viaje. Pero los últimos fueron los mejores. El tiempo estaba bueno y era fresco el aire. Había entablado relaciones con un buen viejo lombardo que iba a América a reunirse con su hijo, labrador de la ciudad de Rosario; le había contado todo lo que ocurría en su casa, y el viejo, a cada instante, le repetía, dándole palmaditas en el cuello:

-¡Ánimo, muchachito!, tú encontrarás a tu madre sana y contenta.

Aquella compañía lo animaba, y sus presentimientos, de tristes, se habían tornado alegres. Sentado en la proa, al lado del viejo labrador que fumaba en pipa, bajo un hermoso cielo estrellado, en medio de grupos de emigrantes que cantaban, se representaba mil veces en su pensamiento su llegada a Buenos Aires: se veía en una calle, encontraba la tienda, se echaba en brazos del tío: "¿Cómo está mi madre?" "¿Dónde está?" "¡Vamos en seguida!" "En seguida vamos". Corrían juntos, subían una escalera, se abría una puerta... Y aquí el sordo soliloquio se detenía, se perdía su imaginación en un sentimiento de inexplicable ternura que le hacía sacar, a escondidas, una medallita que llevaba al cuello y murmurar, besándola, sus oraciones.

El vigesimo séptimo día después de la salida, llegaron. Era una hermosa mañana de mayo cuando el buque echó el ancla en el inmenso río de la Plata, sobre una orilla en la cual se extiende la vasta ciudad de Buenos Aires, capital argentina. Aquel tiempo espléndido le pareció de buen agüero. Estaba fuera de sí de alegría y de impaciencia. ¡Su madre se hallaba a pocas millas de distancia de él! ¡Dentro de pocas horas la habría ya visto! ¡Y él se encontraba en América, en el Nuevo

Mundo; y había tenido el atrevimiento de ir allí solo! Todo aquel larguísimo viaje le parecía, entonces, que había pasado en un momento.

Le parecía haber volado, soñando, y haber despertado entonces. Y era tan feliz, que casi no se sorprendió ni se afligió cuando se registró los bolsillos y se encontró una sola de las dos partes en que había dividido su pequeño tesoro, para estar seguro de no perderlo todo. Le habían robado la mitad, no le quedaban más que unas pocas liras; pero, ¿qué le importaba ya, estando tan cerca de su madre? Con su baúl al hombro, pasó, con otros muchos italianos, a un vaporcito que lo llevó a poca distancia de la orilla; saltó del vaporcito a una lancha que llevaba el nombre de Andrea Doria, desembarcó en el muelle, se despidió de su viejo amigo lombardo y se dirigió de prisa a la ciudad.

Llegado a la desembocadura de la primera calle que encontró, detuvo a un hombre que pasaba y le rogó le indicase qué dirección debía tomar para ir a la calle de las Artes. Por casualidad, se había encontrado con un obrero italiano. Éste lo miró con curiosidad, y le preguntó si sabía leer. El muchacho contestó que sí.

-Pues bien -le dijo el obrero, indicándole la calle de que salía- sube derecho, leyendo siempre los nombres de las calles en todas las esquinas y acabarás por encontrar la que buscas.

El muchacho le dio las gracias, y siguió adelante por la calle que le indicaron.

Era una calle recta y larga, pero estrecha, flanqueada por casas bajas y blancas que parecían otras tantas casitas de campo; llenas de gente, de coches, de carros, que producían un ruido ensordecedor; aquí y allá se izaban inmensas banderas de varios colores en las que había escritos, en gruesos caracteres, anuncios de salidas de vapores para ciudades desconocidas. A cada instante, volviéndose a derecha e izquierda, veía otras calles que parecían tiradas a cordel, flanqueadas de casas, también blancas y bajas, llenas de gente y de carruajes, y

situadas en el mismo plano de la extensa llanura americana, semejante al horizonte del mar.

La ciudad le parecía infinita; creía que se podían pasar días y semanas viendo siempre, aquí y allá, otras calles como aquéllas, y que toda América estaba formada así. Miraba atentamente los nombres de las calles; nombres raros, que le costaba trabajo leer. A cada calle nueva que divisaba, sentía que le latía más de prisa el corazón, pensando que fuese la que buscaba.

Miraba a todas las mujeres con la idea de encontrar a su madre. Vio una delante de sí, y le dio una sacudida el corazón; la alcanzó, la miró: era una negra. Y seguía andando, apretando el paso; llegó a una plazoleta, leyó y quedó como clavado en la acera. Era la calle de las Artes. Volvió, vio el número 117; la tienda del tío era el número 175. Apretó más el paso, casi corría; en el número 171 tuvo que detenerse para tornar aliento, diciendo para sí: "¡Ah, madre mía! ¿Es verdad que te veré dentro de un instante?" Corrió más: llegó a una pequeña tienda de quincalla. Ésa era. Se asomó. Vio a una señora con el pelo gris y anteojos.

-¿Qué quieres, niño? -le preguntó aquélla en español.

-¿No es ésta -dijo el muchacho, procurando echar fuera la voz- la tienda de Francisco Merelo?

-Francisco Merelo murió -respondió la señora en italiano.

El chico recibió una fuerte impresión al oírlo.

-¿Cuándo murió?

-¡Oh! Hace tiempo -respondió la señora-; algunos meses; tuvo malos negocios, y se fue. Dicen que se fue a Bahía Blanca, muy lejos de aquí, y murió apenas llegó allá. La tienda es mía.

El muchacho palideció.

Después dijo precipitadamente:

-Merelo conocía a mi madre; ella estaba aquí sirviendo en casa del señor Mequínez. Sólo él podría decirme dónde está. He venido a América a buscar a mi madre. Merelo le mandaba las cartas. Necesito encontrar a mi madre.

-Hijo mío -respondió la señora-, yo no sé de eso. Puedo preguntarle al muchacho del corral, que conoce al joven que le hacía los encargos a Merelo. Puede ser que éste sepa algo.

Fue al fondo de la tienda y llamó al chico, que llegó en seguida.

-Dime -le preguntó la tendera-: ¿recuerdas si el dependiente de Merelo iba alguna vez a llevar cartas a una mujer que estaba de criada en casa de hijos del país?

-En casa del señor Mequínez -respondió el muchacho-, sí, señora, alguna vez. Al final de la calle de las Artes.

-¡Ah! ¡Gracias, señora! -gritó Marcos-. Dígame el número..., ¿no lo sabe? Hágame acompañar, acompáñame tú mismo en seguida, chico. Aún tengo algunos cuartos.

Y dijo esto con tanto calor, que sin esperar la venia de la señora, el muchacho respondió:

-Vamos -y salió el primero a muy ligero paso.

Casi corriendo, sin decir una palabra, fueron hasta el fin de la larguísima calle; atravesaron el portal de una pequeña casa blanca y se detuvieron delante de una hermosa reja de hierro, desde la cual se veía un patio lleno de macetas de flores. Marcos tocó la campanilla.

Apareció una señorita.

-Vive aquí la familia Mequínez ¿no es verdad? -preguntó con ansiedad el muchacho.

-Aquí vivía -respondió la señorita, pronunciando el italiano a la española-. Ahora vivimos nosotros, la familia Ceballos.

-¿Y a dónde han ido los señores Mequínez? -preguntó Marcos, latiéndole el corazón.

-Se han ido a Córdoba.

-¡Córdoba! -exclamó Marcos-; ¿dónde está Córdoba? ¿Y la persona que tenían a su servicio? La mujer, mi madre, la criada era mi madre. ¿Se han llevado también a mi madre?

La señorita lo miró y dijo:

-No lo sé. Quizá lo sepa mi padre, que los vio cuando se fueron. Espérate un momento.

Se fue, y volvió con su padre, un señor alto, con la barba gris. Éste miró fijamente un momento a aquel simpático tipo de pequeño marinero genovés, de cabellos rubios y nariz aguileña, y le preguntó en mal italiano:

-¿Es genovesa tu madre?

Marcos respondió que sí.

-Pues bien; la criada genovesa se fue con ellos, estoy seguro.

-¿Y a dónde han ido?

-A la ciudad de Córdoba.

El muchacho dio un suspiro; después dijo con resignación:

-Entonces..., iré a Córdoba.

-¡Ah, pobre niño! -exclamó el señor mirándolo con lástima-. ¡Pobre niño! Córdoba está a mil leguas de aquí.

Marcos se quedó pálido como un muerto y se apoyó con una mano en la reja.

-Veamos, veamos -dijo entonces el señor, movido a compasión, abriendo la puerta-; entra un momento, veremos si se puede hacer algo. Siéntate.

Le ofreció asiento, le hizo contar su historia, estuvo escuchándolo muy atento y se quedó un rato pensativo; después le dijo con resolución:

-Tú no tienes dinero, ¿no es verdad?

-Tengo todavía, pero muy poco -respondió Marcos.

El señor estuvo pensando otros cinco minutos; después se sentó a una mesa, escribió una carta, la cerró, y dándosela al muchacho, le dijo:

-Oye, italianito, ve con esta carta a Boca. Es una ciudad pequeña, medio genovesa, que está a dos horas de camino de aquí. Todo el que te encuentre te puede indicar el camino. Ve allí y busca a este señor, al cual va dirigida la carta, y que es muy conocido. Entrégale esta carta. Él te hará salir mañana para la ciudad de Rosario y te recomendará a alguno de allí que podrá proporcionarte un medio para que sigas el viaje hasta Córdoba, en donde encontrarás a la familia Mequínez y a tu madre. Entretanto, toma esto -y le dio algunos pesos-. Anda y ten ánimo; aquí hay por todas partes compatriotas tuyos, y no te abandonarán. Adiós.

El muchacho le dijo:

-Gracias.

Sin ocurrírsele otras palabras, salió con su cofre y, despidiéndose de su pequeño guía, se puso en camino lentamente hacia Boca, atravesando la gran ciudad, lleno de tristeza y de estupor.

Todo lo que le sucedió desde aquel momento hasta la noche del día siguiente, le quedó después en la memoria, confuso e incierto como ensueños de calenturiento: ¡tan cansado, turbado y debilitado se encontraba!

Al día siguiente, al anochecer, después de haber dormido la noche antes en un cuartucho de una casa de Boca, al lado de un almacén del muelle; después de haber pasado casi todo el día sentado sobre un montón de maderos, y como entre sueños, enfrente de millares de barcos, de lanchas y de vapores, se encontraba en la popa de una barcaza de vela, cargada de frutas, que salía para la ciudad de Rosario conducida por tres robustos genoveses bronceados por el sol, cuyas voces y el dialecto querido que hablaban llevó algunos bríos al ánimo de Marcos.

Salieron, y el viaje duró tres días y cuatro noches, siendo continua la admiración del pequeño viajero. Tres días y tres noches remontó aquel maravilloso río Paraná, en cuya comparación nuestro gran Po no es más que un arroyuelo, y la extensión de Italia, cuadruplicada, no alcanza a la de su curso.

El barco iba lentamente a través de aquella masa de agua inconmensurable. Pasaba por medio de largas islas, antiguos nidos de serpientes, cubiertas de árboles frondosos, semejantes a bosques flotantes; y ora se deslizaba entre estrechos canales, de los cuales parecía que no podía salir, ora desembocaba en vastas extensiones de agua, que semejaban grandes lagos tranquilos; después, saliendo de entre las islas, por los canales intrincados de un archipiélago, llegaba a sitios rodeados de montones inmensos de vegetación.

Reinaba profundo silencio. En largos trechos, las orillas y las aguas solitarias y vastísimas evocaban la imagen de un río desconocido, que aquel pobre barco de vela era el primero en el mundo que se aventuraba a surcar.

Mientras más avanzaban, tanto más aumentaba aquel inmenso río. Pensaba que su madre se encontraba aún a gran distancia, y que la navegación debía durar años todavía. Dos veces al día comía un poco de pan y de carne en conserva con los marineros, quienes, viéndole triste, no le dirigían nunca la palabra.

Por la noche dormía sobre cubierta, y se despertaba a cada instante bruscamente, admirando la luz clarísima de la luna que blanqueaba las inmensas y lejanas orillas: entonces el corazón se le oprimía. ¡Córdoba!, repetía este nombre: Córdoba, como el de una de aquellas ciudades misteriosas de las que había oído hablar en las leyendas. Pero después pensaba: "Mi madre ha pasado por aquí; ha visto estas islas, aquellas orillas"; y entonces no le parecían ya tan raros y solitarios aquellos lugares en los cuales se había fijado la mirada de su madre... Por la noche alguno de los marineros cantaba. Aquella voz le recordaba las canciones de su madre cuando lo adormecía de niño. La última noche, al oír aquel canto, sollozó. El marinero se interrumpió. Después le gritó:

-¡Ánimo, chico, valor! ¡Qué diablo! ¡Un genovés que llora por estar lejos de su casa! ¡Los genoveses atraviesan todo el mundo tan contentos como orgullosos!

Aquellas palabras le hicieron experimentar una sacudida; oyó la voz de sangre genovesa que corría por sus venas, y levantó la frente con orgullo, dando un golpe en el timón. "Bien -dijo para sí-; también daré yo la vuelta al mundo; viajaré años y años, andaré a pie centenares de leguas, seguiré adelante hasta que encuentre a mi madre. Llegaré, aunque sea moribundo, para caer muerto a sus pies. ¡Con tal de que vuelva a verla una sola vez!... ¡Ánimo!..." Y con estos bríos llegó, al clarear una fría y hermosa mañana, frente a la ciudad de Rosario, situada en la ribera del Paraná, reflejándose en las aguas los palos y banderas de mil barcos de todos los países.

Poco después de haber desembarcado, subió a la ciudad, con su cofre al hombro, buscando a un señor argentino, para el cual su protector de Boca le había dado una tarjeta con algunas líneas de recomendación.

Al entrar en Rosario, le pareció que se encontraba en una ciudad ya conocida. Aquellas calles eran interminables, rectas, flanqueadas de casas blancas y bajas, atravesadas en todas direcciones, por encima de los tejados, por espesas fajas de hilos telegráficos y telefónicos, que parecían inmensas telarañas, oyéndose gran ruido de gente, caballos y carruajes. La cabeza se le iba: casi creía que volvía a

entrar en Buenos Aires, y que iba otra vez a buscar a su tío. Anduvo cerca de una hora de aquí para allá, dando vueltas y revueltas, y pareciéndole que volvía siempre a la misma calle; y a fuerza de tantas preguntas encontró al fin la casa de su nuevo protector. Tocó la campanilla. Se asomó a la puerta un hombre grueso, rubio, áspero, que tenía aspecto de corredor de comercio, y que le preguntó fríamente con pronunciación extranjera:

-¿Qué quieres?

El muchacho dijo el nombre del patrón.

-El patrón -respondió el corredor- ha salido anoche para Buenos Aires, con toda su familia.

El muchacho se quedó paralizado.

Después balbuceó:

-Pero yo... no tengo a nadie aquí..., ¡soy solo! -Y le dio la tarjeta.

El corredor la tomó, la leyó y dijo con mal humor:

-No sé qué hacer. Ya le diré dentro de un mes, cuando vuelva...

-¡Pero yo estoy solo! ¡Estoy necesitado! -exclamó el chico con voz suplicante.

-¡Eh, anda -dijo el otro-; ¿no hay ya bastantes pordioseros de tu país en Rosario? Vete a pedir limosna a Italia.

Y le dio con la puerta en las narices.

El muchacho se quedó petrificado.

Después tomó con desaliento su baúl, y salió con el corazón angustiado, con la cabeza hecha una bomba, y asaltado de un cúmulo de pensamientos desagradables.

¿Qué hacer? ¿A dónde ir? De Rosario a Córdoba hay un día de viaje en ferrocarril. Le quedaba ya muy poco dinero. Deduciendo lo que habría de gastar en aquel día, no le quedaría casi nada. ¿Dónde encontrar dinero para pagarse el viaje? ¡Podía trabajar! Pero ¿cómo? ¿A quién pedir trabajo? ¡Pedir limosna! ¡Ah, no! Ser arrojado, insultado, humillado como hace poco, no; nunca, jamás, ¡prefiero morir! Y ante aquella idea, al ver otra vez delante de sí la inmensa calle que se perdía a lo lejos en la interminable llanura, sintió que le faltaban otra vez las fuerzas, echó a tierra el cofre, se sentó en él apoyando la espalda contra la pared, y se cubrió la cara con las manos, sin llorar, en actitud desconsolada. La gente lo tocaba con los pies al pasar; los carruajes hacían ruido por la calle; algunos muchachos se detenían para mirarlo. Estuvo así buen rato.

De su letargo lo sacó una voz que le dijo medio en italiano, medio en lombardo:

-¿Qué tienes, chiquillo?

Alzó la cara al oír aquellas palabras, y en seguida se puso en pie, lanzando una exclamación de sorpresa:

-¿Usted aquí?

Era el viejo labrador lombardo, con el cual había contraído amistad durante el viaje.

La admiración del viejo no fue menor que la suya.

Pero el muchacho no le dejó tiempo para preguntarle, y le contó rápidamente lo ocurrido.

-Heme aquí ahora, sin dinero; es menester que trabaje; búsqieme usted trabajo para poder reunir algunos pesos; yo haré de todo: llevar ropa, barrer las calles, hacer encargos, hasta trabajar en el campo; me contento con vivir solo de pan; pero que pueda yo marchar pronto, que pueda encontrar alguna vez a mi madre; ¡hágame usted esta caridad, búsqieme usted trabajo, por amor de Dios, que yo no puedo resistir más!

-¡Cáspita, cáspita! -dijo el viejo, mirando alrededor y rascándose la barba-: ¿Qué historia es ésta? Trabajar... se dice muy pronto. ¡Veamos! ¿No habrá aquí algún medio de encontrar treinta pesos entre tantos compatriotas?

El muchacho lo miraba, animado por un rayo de esperanza.

-Ven conmigo -le dijo el viejo.

-¿Dónde? -preguntó el chico, volviendo a cargar con el baúl.

-Ven conmigo.

El viejo se puso en marcha. Marcos lo siguió y anduvieron juntos un buen trecho de calle, sin hablar.

El lombardo se detuvo en la puerta de una fonda que tenía en el rótulo una estrella, y escrito debajo: "La Estrella de Italia"; se asomó adentro, y volviéndose hacia el muchacho, le dijo alegremente:

-Llegamos a tiempo.

Entraron en una habitación grande, en donde había varias mesas y muchos hombres sentados que bebían y hablaban alto. El viejo lombardo se acercó a la primera mesa, y en el modo cómo saludó a los seis parroquianos que estaban a su alrededor, se comprendía que se había separado de ellos poco antes. Estaban muy encarnados, y hacían sonar sus vasos, voceando y riendo.

-¡Camaradas! -dijo sin más preámbulos el lombardo, quedándose en pie y presentando a Marcos-: he aquí un pobre muchacho, compatriota nuestro, que ha venido solo, desde Génova a Buenos Aires, para buscar a su madre. En Buenos Aires le dijeron: "No está aquí; está en Córdoba". Viene embarcado a Rosario, en tres días y cuatro noches, con dos líneas de recomendación; presenta la carta, lo reciben mal. No tiene un céntimo. Está aquí solo, desesperado. Es un pobre niño muy animoso. Hagamos algo por él; ¿no ha de encontrar lo necesario para pagar el billete hasta Córdoba y buscar a su madre? ¿Hemos de dejarle aquí como un perro?

-¡Nunca, por Dios! ¡Nunca nos lo perdonaríamos! -gritaron todos a la vez, pegando puñetazos en la mesa-. ¡Un compatriota nuestro!

-¡Ven aquí, pequeño!

-¡Cuenta con nosotros, los emigrantes!

-¡Mira qué hermoso muchacho!

-¡Aflojen los pesos, camaradas!

-¡Bravo! ¡Ha venido solo! ¡Tiene ánimos! Bebe un sorbo, compatriota.

-Te enviaremos con tu madre, no hay que dudarlo.

Uno le tiraba un pellizco en la mejilla, otro le daba palmadas en la espalda, un tercero le aliviaba del peso del cofrecillo; otros emigrantes se levantaron de las mesas próximas y se acercaban; la historia del muchacho corrió por toda la hostería; acudieron de la habitación inmediata tres parroquianos argentinos, y, en menos de diez minutos, el lombardo, que presentaba el sombrero, le reunió cuarenta y dos pesos.

-¿Has visto -dijo entonces, volviéndose hacia el muchacho- qué pronto se hace esto en América?

-¡Bebe! -le gritó otro, pasándole un vaso de vino-. ¡A la salud de tu madre!

Todos levantaron los vasos. Y Marcos repitió:

-A la salud de mi... -pero un sollozo de alegría le impidió concluir, y dejando el vaso sobre la mesa, se echó en brazos del viejo lombardo.

A la mañana siguiente, al romper el día, había ya salido para Córdoba, animado y sonriente, lleno de presentimientos halagüeños. Pero esta alegría no correspondía al aspecto siniestro de la naturaleza.

El cielo estaba cerrado y oscuro; el tren, casi vacío, corría a través de una inmensa llanura, en la que no se veía ninguna señal de habitación. Se encontraba solo en un vagón grandísimo, que se parecía a los de los trenes para los heridos. Miraba a derecha e izquierda y no se veía más que una soledad sin fin, ocupada sólo por pequeños árboles deformes, de ramas y troncos contrahechos, que ofrecían figuras raras y casi angustiosas y airadas; una vegetación oscura, extraña y triste, que daba a la llanura el aspecto de inmenso cementerio.

Dormitaba una media hora, y volvía a mirar; siempre veía el mismo espectáculo. Las estaciones del camino estaban solitarias, como casas de ermitaños; y cuando el tren se paraba no se oía una voz; le parecía que se encontraba solo, en un tren perdido, abandonado en medio del desierto.

Creía que cada estación debía ser la última, y que se entraba, después de ella, en las tierras misteriosas y horribles de los salvajes. Una brisa helada le azotaba el rostro. Embarcándolo en Génova a fines de abril, su familia no había pensado que en América podría encontrar el invierno, y le habían vestido de verano

Al cabo de algunas horas comenzó a sentir frío, y con el frío, el cansancio de los días pasados, llenos de emociones violentas y de noches de insomnio y agitadas. Se durmió; durmió mucho tiempo y se despertó aterido, sintiéndose mal. Y entonces le acometió un vago terror de caer enfermo, de morirse en el viaje y de ser arrojado allí, en medio de aquella llanura solitaria, donde su cadáver sería

despedazado por los perros y por las aves de rapiña, como algunos cuerpos de caballos y de vacas que veía al lado del camino, de vez en cuando, y de los cuales apartaba la mirada con espanto.

En aquel malestar inquieto, en medio de aquel tétrico silencio de la naturaleza, su imaginación se excitaba y volvía a pensar en lo más negro. ¿Estaba, por otra parte, bien seguro de encontrar en Córdoba a su madre? ¿Y si no estuviera allí? ¿Y si aquellos señores de la calle de las Artes se hubieran equivocado? ¿Y si se hubiese muerto? Con estos pensamientos volvió a adormecerse y soñó que estaba en Córdoba de noche, y oía gritar en todas las puertas y desde todas las ventanas: "¡No está aquí! ¡No está aquí! ¡No está aquí!" Se despertó sobresaltado, aterido, y vio en el fondo del vagón a tres hombres con barba envueltos en mantas de diferentes colores, que lo miraban hablando bajo entre sí, y le asaltó la sospecha de que fuesen asesinos y lo quisiesen matar para robarle el equipaje.

Al frío, al malestar, se agregó el miedo; la fantasía, ya turbada, se le extravió -los tres hombres lo miraban siempre; uno de ellos se movió hacia él-; entonces le faltó la razón, y corriendo al encuentro de ellos, con los brazos abiertos, gritó:

-No tengo nada. Soy un pobre niño. Vengo de Italia; voy a buscar a mi madre; estoy solo; ¡no me hagan daño!

Los viajeros lo comprendieron todo en seguida; tuvieron lástima, le hicieron caricias y lo tranquilizaron, diciéndole muchas palabras, que no entendía; y viendo que le castañeteaban los dientes por el frío, le echaron encima una de sus mantas y le hicieron volver a sentarse para que se durmiera. Y se volvió a dormir al anochecer. Cuando lo despertaron, estaba en Córdoba.

¡Ah! ¡Qué bien respiró y con qué ímpetu se bajó del vagón! Preguntó a un empleado de la estación dónde vivía el ingeniero Mequínez; le dijo el nombre de una iglesia, al lado de la cual estaba su casa; el muchacho echó a correr hacia ella. Era de noche. Entró en la ciudad. Le pareció entrar en Rosario otra vez, al ver calles rectas, flanqueadas de pequeñas casas blancas y cortadas por otras calles

rectas y larguísimas. Pero había poca gente, y a la luz de los escasos faroles que había, encontraba rostros extraños, de un color desconocido, entre negruzco y verdoso; y, alzando la cara de vez en cuando, veía iglesias de una arquitectura rara, que se dibujaban muy grandes y negras sobre el firmamento. La ciudad estaba oscura y silenciosa; pero después de haber atravesado aquel inmenso desierto, le pareció alegre. Preguntó a un sacerdote, y pronto encontró la iglesia y la casa; tocó la campanilla con mano temblorosa, y se apretó la otra contra el pecho, para sostener los latidos de su corazón que se le quería subir a la garganta.

Una vieja fue a abrir con una luz en la mano.

-¿A quién buscas? -preguntó aquella en español.

-Al ingeniero Mequínez -dijo Marcos.

La vieja, despechada, respondió, meneando la cabeza:

-¡También tú ahora preguntas por el ingeniero Mequínez! Me parece que ya es tiempo de que esto concluya. Ya hace tres meses que nos importunan con lo mismo. No basta que lo hayamos dicho en los periódicos. ¿Será menester anunciar en las esquinas que el señor Mequínez se ha ido a vivir a Tucumán?

El chico hizo un movimiento de desesperación. Después dijo en una explosión de rabia:

-¡Me persigue, pues, una maldición! Yo me moriré en medio de la calle sin encontrar a mi madre. ¡Yo me vuelvo loco! ¡Me mato! ¡Dios mío! ¿Cómo se llama ese lugar? ¿Dónde está? ¿A qué distancia?

-¡Pobre niño! -respondió la vieja, compadecida-. ¡Una friolera! Estará a cuatrocientas o quinientas leguas, por lo menos.

El muchacho se cubrió la cara con las manos; después preguntó sollozando:

-Y ahora.... ¿qué hago?

-¿Qué quieres que te diga, hijo mío? -respondió la mujer-; yo no sé.

Pero de pronto se le ocurrió una idea, y la soltó en seguida.

-Oye, ahora que me acuerdo. Haz una cosa. Volviendo a la derecha, por la calle, encontrarás, a la tercera puerta, un patio; allí vive un capataz, un comerciante, que parte mañana para Tucumán con sus carretas y sus bueyes; ve a ver si te quiere llevar, ofreciéndole tus servicios; te dejará, quizás, un sitio en el carro; anda en seguida.

El muchacho cargó con su cofre, dio las gracias a escape, y al cabo de dos minutos se encontró en un ancho patio, alumbrado por linternas, donde varios hombres trabajaban en cargar sacos de trigo sobre algunos grandes carros, semejantes a casetas de titiriteros, con la cubierta curvada y las ruedas altísimas.

Un hombre alto, con bigote, envuelto en una especie de capa con cuadros blancos y negros, con dos anchos borceguíes, dirigía la faena. El muchacho se acercó a él y le expuso tímidamente su pretensión, diciéndole que venía de Italia y que iba a buscar a su madre.

El capataz, es decir, el conductor de aquel convoy de carros, le echó una ojeada de pies a cabeza y le dijo secamente:

-No tengo colocación para ti.

-Tengo quince pesos -replicó el chico, suplicante-; se los doy. Trabajaré por el camino. Iré a buscar agua y pienso para las bestias; haré todos los servicios. Un poco de pan me basta. Déjeme ir, señor.

El capataz volvió a mirarlo, y respondió, con mejor ánimo:

-No hay sitio..., y, además, no vamos a Tucumán; vamos a otra ciudad, a Santiago. Tendríamos que dejarte en el camino, y andar todavía un buen trecho a pie.

-¡Ah! ¡Yo andaría el doble! -exclamó Marcos-; yo andaré, no lo dude usted; llegaré de todas maneras; ¡déjeme un sitio, señor, por caridad; por caridad, no me deje aquí solo!

-¡Mira que es un viaje de veinte días!

-No importa.

-¡Es un viaje muy penoso!

-Todo lo sufriré.

-¡Tendrás que viajar solo!

-No tengo miedo a nada. Con tal de que encuentre a mi madre... ¡Tenga usted compasión!

El capataz le acercó a la cara una linterna, y lo miró. Después dijo:

-Está bien.

El muchacho le besó las manos.

-Esta noche dormirás en un carro -añadió el capataz, dejándolo-; mañana a las cuatro te despertaré. Buenas noches.

Por la mañana a las cuatro, a la luz de las estrellas, la larga fila de los carros se puso en movimiento con gran ruido; cada carro iba tirado por seis bueyes. Seguía un gran número de animales, que servirían para mudar los tiros. El muchacho, despierto y metido dentro de uno de los carros, con su bagaje, se durmió muy pronto, profundamente. Cuando se despertó, el convoy estaba detenido en un

lugar solitario, bajo el sol, y todos los hombres, los peones, estaban sentados en círculo alrededor de un cuarto de ternera, que se asaba al aire libre, clavado en una especie de espadón plantado en tierra, al lado de un gran fuego, agitado por el viento.

Comieron todos juntos, durmieron, y después volvieron a emprender la jornada; y así continuó el viaje regulado, como una marcha militar. Todas las mañanas se ponían en camino a las cinco; se detenían a las nueve; volvían a andar a las cinco de la tarde y se detenían nuevamente a las diez. Los peones iban a caballo, y excitaban a los bueyes con palos largos. El muchacho encendía el fuego para el asado, daba de comer a las bestias, limpiaba los faroles y llevaba el agua para beber.

El país pasaba delante de él como una visión fantástica: vastos bosques de pequeños árboles oscuros; aldeas de pocas casas, dispersas, con las fachadas rojas y almenadas; vastísimos espacios, quizá antiguos lechos de grandes lagos salados, blanqueados por la sal, hasta donde alcanzaba la vista; y por todas partes, y siempre, llanura, soledad, silencio. Rarísima vez encontraban dos o tres viajeros a caballo, seguidos de otros cuantos caballos sueltos, que pasaban al galope, como una exhalación.

Los días eran todos iguales, como en el mar, sombríos e interminables. Pero el tiempo estaba hermoso. Los peones, como el muchacho se había hecho un servidor obligado, se tornaban día tras día más exigentes; algunos lo trataban brutalmente, con amenazas; todos se hacían servir de él sin consideración; lo obligaban a llevar cargas enormes de forraje; lo mandaban por agua a grandes distancias; y él, extenuado por la fatiga, no podía ni aun dormir de noche, despertando a cada instante por las sacudidas violentas del carro y por el ruido ensordecedor de las ruedas y de los maderos. Además, se había levantado viento y una tierra fina, rojiza y sucia, que lo envolvía todo, penetraba en el carro, se le introducía por entre la ropa, le quitaba la vista y la respiración, oprimiéndolo continuamente de un modo insoportable.

Extenuado por la fatiga y el insomnio, roto y sucio, reprendido y maltratado desde la mañana hasta la noche, el pobre muchacho se debilitaba más cada día, y habría decaído su ánimo por completo si el capataz no le hubiera dirigido de vez en cuando alguna palabra agradable. A veces, en un rincón del carro, cuando no lo veían, lloraba con la cara apoyada en su baúl, que no contenía ya más que andrajos. Cada mañana se levantaba más débil y más desanimado, y al mirar al campo y ver siempre aquella implacable llanura sin límites, como un océano de tierra, decía para sí:

"¡Oh, a la noche no llego, no llego a la noche! ¡Hoy me muero en el camino!" Y los trabajos crecían, los malos tratamientos se redoblaban. Una mañana, porque había tardado en llevar el agua, uno de los hombres, no estando presente el capataz, le pegó. Desde entonces comenzaron a hacerlo por costumbre; cuando le mandaban algo, le daban un trastazo, diciéndole: "¡Haz esto, holgazán!", "¡Lleva esto a tu madre!" El corazón se le quería salir del pecho; enfermo, estuvo tres días en el carro con una manta encima, con calentura, sin ver a nadie más que al capataz, que iba a darle de beber y a tomarle el pulso. Entonces se creía perdido e invocaba desesperadamente a su madre, llamándola mil veces por su nombre: "¡Oh madre mía! ¡Madre mía!... ¡Oh pobre madre mía, que ya no te veré más! ¡Pobre madre, que me encontrarás muerto en medio del camino!" Juntaba las manos sobre el pecho y rezaba. Después se puso mejor, gracias a los cuidados del capataz, y se curó por completo; mas con la curación llegó el día más terrible de su viaje, el día en que debía quedarse solo.

Hacía más de dos semanas que estaban de marcha. Cuando llegaron al punto en que el camino de Tucumán se aparta del que va a Santiago, el capataz le avisó que debían separarse. Le hizo algunas indicaciones respecto al trayecto, le cargó el equipaje sobre las espaldas, de modo que no le incomodase para andar, y abreviando, como si temiera conmoverse, lo despidió. El muchacho apenas tuvo tiempo para besarle en un brazo. También los demás hombres, que tan duramente lo habían tratado, parece que sintieron un poco de lástima al verlo quedarse tan solo, y le decían adiós con la mano, al alejarse. Él devolvió el saludo, permaneció

unos momentos mirando el convoy que se perdía entre el rojizo polvo del campo, y después se puso en camino, tristemente.

Una cosa, sin embargo, lo animó algo desde el principio. Después de tres días de viaje, a través de aquella llanura, interminable y siempre igual, vio delante de sí una cadena de altísimas montañas azules, con las cimas blancas, que le recordaban los Alpes. Le parecía acercarse a su país. Eran los Andes, la espina dorsal del continente americano, la inmensa cadena que se extiende desde la Tierra del Fuego hasta el mar glacial del Polo Ártico, por 110 grados de latitud.

También lo animaba sentir que el aire se iba haciendo cada vez más cálido; y esto sucedía porque, marchando hacia el norte, se iba acercando a las regiones tropicales. A grandes distancias encontraba pequeños grupos de casas con una tiendecilla, y compraba algo para comer. Encontraba hombres a caballo; veía, de vez en cuando, mujeres y niños sentados en el suelo, inmóviles y serios. Eran caras completamente nuevas para él, color de tierra, con los ojos oblicuos, los huesos de las mejillas prominentes. Lo miraban fijo y lo seguían con la mirada, volviendo la cabeza lentamente, como autómatas. Eran indios.

El primer día anduvo hasta que le faltaron las fuerzas, y durmió debajo de un árbol. El segundo anduvo bastante menos, y con menos ánimos. Tenía las botas rotas, los pies desollados y el estómago débil por la mala alimentación. En la noche empezaba a tener miedo. Había oído decir, en Italia, que en aquel país había serpientes; creía oírlas arrastrarse; se detenía, tomaba luego carrera y sentía frío en los huesos. A veces sentía una gran lástima de sí mismo, y lloraba en silencio, mientras caminaba. Después pensaba: "¡Oh, cuánto sufriría mi madre si supiese que tengo tanto miedo!" Y este pensamiento le daba ánimos. Luego, para distraerse del terror, pensaba en ella, traía a su mente sus palabras cuando salió de Génova, y el modo como le solía arreglar las mantas bajo la barbilla, cuando estaba en la cama; y cuando era niño, que a veces lo cogía en sus brazos, diciéndole: "¡Estate aquí un poco conmigo!"; y estaba así mucho tiempo, con la cabeza apoyada sobre la suya y entregada a sus pensamientos. Y decía para sí:

"¿Volveré a verte alguna vez, madre querida? ¿Llegaré al fin de mi viaje, madre mía?" Y andaba; andaba, en medio de árboles desconocidos, entre vastas plantaciones de cañas de azúcar, por prados sin fin, siempre con aquellas grandes montañas azules por delante, que cortaban el sereno cielo con sus altísimos conos. Pasaron cuatro días, cinco, una semana. Las fuerzas le iban faltando rápidamente, y los pies le sangraban. Al fin, una tarde, al ponerse el sol, le dijeron:

-Tucumán está a cinco leguas de aquí.

Dio un grito de alegría y apretó el paso, como si hubiese recobrado en el momento todo el vigor perdido. Pero fue breve ilusión. Las fuerzas lo abandonaron de nuevo, y cayó extenuado a la orilla de una zanja. Mas el corazón le saltaba de gozo. El cielo, cubierto de estrellas, nunca le había parecido tan hermoso. Lo contemplaba, echado sobre la hierba para dormir, y pensaba que su madre miraría quizá también al mismo tiempo el cielo: "¡Oh madre mía! ¿Dónde estás? ¿Qué haces en este instante? ¿Piensas en tu hijo? ¿Te acuerdas de tu Marcos, que está tan cerca de ti?"

¡Pobre Marcos! Si él hubiese podido ver en qué estado se encontraba entonces su madre, hubiera hecho esfuerzos sobrehumanos para caminar aún, y llegar hasta ella cuanto antes. Estaba enferma en la cama, en un cuarto de un piso bajo de la casita solariega donde vivía toda la familia Mequínez, la cual le había tomado mucho cariño y la asistía muy bien.

La pobre mujer estaba ya delicada cuando el ingeniero Mequínez tuvo que salir precipitadamente de Buenos Aires, y no se había mejorado del todo con el buen clima de Córdoba. Pero después, el no haber recibido contestación a sus cartas, del marido ni del primo, el presentimiento siempre vivo de alguna gran desgracia, la ansiedad continua en que vivía, dudando entre marchar y quedarse, cada día esperando una mala noticia, la habían hecho empeorar considerablemente. Por último, se había presentado una enfermedad gravísima: una hernia intestinal estrangulada.

Desde hacía quince días no se levantaba. Era necesaria una operación quirúrgica para salvarle la vida. Precisamente, en aquel momento, mientras su Marcos la invocaba, estaban junto a su cama el amo y el ama de la casa convenciéndola, con mucha dulzura, para que se dejase hacer la operación.

Un afamado médico de Tucumán había ya venido la semana anterior, inútilmente.

-No, queridos señores -decía ella-, no tiene objeto; yo no tengo ya más fuerza para resistir, y moriré bajo los instrumentos del cirujano. Mejor es que me dejen morir así. No me importa la vida. Todo ha concluido para mí. Es preferible que muera antes de saber lo que haya ocurrido en mi familia.

Los dueños volvían a decirle que no, que tuviese valor, que las últimas cartas enviadas a Génova directamente tendrían respuesta, que se dejase operar, que lo hiciese por sus hijos. Pero aquella idea de sus hijos agravaba más y más, con mayor angustia, el desaliento profundo que la postraba hacía largo tiempo. Al oír aquellas palabras, prorrumpía en llanto.

-¡Oh, hijos míos! ¡Hijos míos! -exclamaba, juntando sus manos-; ¡quizá ya no existen! Mejor es que muera yo también. Muchas gracias, buenos señores; se los agradezco de corazón. Más vale morir. Ni aún con la operación me curaría, estoy segura. Gracias por tantos cuidados. Es inútil que pasado mañana vuelva el médico. ¡Quiero morirme; es mi destino! Estoy decidida.

Y ellos, sin cesar de consolarla, repetían:

-No, no diga eso -cogiéndola de las manos y suplicándole.

La enferma entonces cerraba los ojos agotada, y caía en un sopor que la hacía parecer muerta... Los señores permanecían a su lado algún tiempo, mirando con gran compasión a la débil luz de la lamparilla, a aquella madre admirable, que había venido a servir a seis mil millas de su patria, y a morir... ¡después de haber sufrido tanto! ¡Pobre mujer! ¡Tan honrada, tan buena y tan desgraciada!

Al día siguiente, muy de mañana, entraba Marcos con su saco a la espalda, encorvado y tambaleándose, pero lleno de ánimos, en la ciudad de Tucumán, una de las más jóvenes y florecientes del país. Le parecía volver a ver Córdoba, Rosario, Buenos Aires; eran aquellas mismas calles derechas, y larguísimas, y aquellas casas bajas y blancas; pero por todas partes se veía una nueva y magnífica vegetación; se notaba un aire perfumado, una luz maravillosa, un cielo límpido y profundo, como jamás lo había visto ni siquiera en Italia.

Caminando por las calles, volvió a sentir la agitación febril que se había apoderado de él en Buenos Aires; miraba las ventanas y las puertas de todas las casas, se fijaba en todas las mujeres que pasaban, con la angustiosa esperanza de encontrar a su madre; hubiera querido preguntar a todos, y no se atrevía a detener a nadie. Todos, desde el umbral de sus puertas, se volvían a contemplar a aquel pobre muchacho harapiento, lleno de polvo, que daba señales de venir de muy lejos. Buscaba entre la gente una cara que le inspirase confianza, a quien dirigir aquella tremenda pregunta, cuando se presentó ante sus ojos, en el rótulo de una tienda, un nombre italiano. Dentro había un hombre con anteojos, y dos mujeres. Se acercó lentamente a la puerta, y con ánimo resuelto preguntó:

-¿Me sabrían decir, señores, dónde está la familia Mequínez?

-¿Del ingeniero Mequínez? -preguntó a su vez el de la tienda.

-Sí, del ingeniero Mequínez -respondió el muchacho con voz apagada.

-La familia Mequínez -dijo el de la tienda- no está en Tucumán.

Un grito desesperado de dolor, como de persona herida de repente por artero puñal, fue el eco de aquellas palabras.

El tendero y las mujeres se levantaron; acudieron algunos vecinos.

-¿Qué ocurre? ¿Qué tienes, muchacho? -dijo el tendero, haciéndole entrar en la tienda y sentarse-; no hay por qué desesperarse, ¡qué diablo! Los Mequínez no están aquí, pero no están muy lejos: ¡a pocas horas de Tucumán!

-¿Dónde? ¿Dónde? -gritó Marcos, levantándose como un resucitado.

-A unas quince millas de aquí -continuó el hombre-, a orillas del Saladillo; en el sitio donde están construyendo una gran fábrica de azúcar; en el grupo de casas está la del señor Mequínez; todos lo saben, y llegarás en pocas horas.

-Yo estuve allá hace poco -dijo un joven que había acudido al oír el grito.

Marcos se le quedó mirando, con los ojos fuera de las órbitas, y le preguntó precipitadamente, palideciendo:

-¿Habéis visto a la criada del señor Mequínez, la italiana?

-¿La genovesa? La he visto.

Marcos rompió en sollozos convulsivos, entre risa y llanto.

Luego, con un impulso de violenta resolución:

-¿Por dónde se va? ¡Pronto, el camino; me marcho en el acto, enséñeme el camino!

-¡Pero si hay una jornada de marcha! -le dijeron todos a una voz-; estás cansado y debes reposar; partirás mañana.

-¡Imposible! ¡ Imposible! -respondió el muchacho-. ¡Díganme por dónde se va; no espero ni un momento, en seguida, aun cuando me cayera muerto en el camino!

Viendo que era irrevocable su propósito, no se opusieron más.

-¡Que Dios te acompañe! -le dijeron-. Ten cuidado con el camino por el bosque. Buen viaje, italianito.

Un hombre lo acompañó fuera de la ciudad, le indicó el camino, le dio algún consejo y se quedó mirando cómo empezaba su viaje. A los pocos minutos el muchacho desapareció, cojeando, con su cofrecito a la espalda, por entre los espesos árboles que flanqueaban el camino.

Aquella noche fue tremenda para la pobre enferma. Tenía dolores atroces, que le arrancaban alaridos capaces de destrozar sus venas y que le producían momentos de delirio. Las mujeres que la asistían perdían la cabeza. El ama acudía de cuando en cuando, descorazonada. Todos comenzaron a temer que aunque hubiera decidido dejarse hacer la operación, el médico, que debía llegar a la mañana siguiente, llegaría ya demasiado tarde. En los momentos en que no deliraba, se comprendía, sin embargo, que su desconsuelo mayor y más terrible no lo causaban los dolores del cuerpo, sino el pensamiento de su familia lejana. Moribunda, descompuesta, con la fisonomía deshecha, metía sus manos por entre los cabellos, con actitudes de desesperación que traspasaban el alma, gritando:

-¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Morir tan lejos! ¡Morir sin volverlos a ver! ¡Mis pobres hijos, que se quedan sin madre; mis criaturas, mi pobre sangre! ¡Mi Marcos, todavía tan pequeñito, así de alto, tan bueno y tan cariñoso! ¡No saben qué muchacho era! Señora, ¡si usted supiese! No me lo podía quitar de mi cuello cuando partí: sollozaba que daba compasión oírlo; ¡pobrecillo!, parecía que sospechaba que no había de volver a ver a su madre; ¡pobre Marcos, pobre niño mío! Creí que estallaba mi corazón. ¡Ah, si me hubiese muerto en aquel mismo instante en que me decía "adiós"! ¡Si hubiera entonces muerto atravesada por un rayo! ¡Sin madre, pobre hijo, él, que me quería tanto, que tanto me necesitaba; sin madre, en la miseria, tendrá que andar pidiendo limosna, él, Marcos, mi Marcos, que extenderá su mano hambriento! ¡Oh, Dios eterno! ¡No! ¡No quiero morir! ¡Un médico! ¡Llámenlo en seguida! ¡Que venga, que me opere, que me haga

enloquecer, pero que me salve la vida! ¡Quiero curarme; quiero irme, huir, mañana, ahora mismo! ¡El médico! ¡Socorro! ¡Socorro!

Y las mujeres le sujetaban las manos, la calmaban, suplicantes; procuraban hacerla volver en sí poco a poco, y le hablaban de Dios y de esperanza. Y volvía a sumirse en un abatimiento mortal, lloraba con las manos entre sus cabellos grises, gemía como una niña, lanzaba prolongados gemidos y murmuraba:

-¡Oh, Marcos mío, mi pobre Marcos! ¡Dónde estará ahora la pobre criatura!

Eran las doce de la noche. Su pobre Marcos, después de haber pasado muchas horas sobre la orilla de un foso, extenuado, caminaba entonces a través de una vastísima floresta de árboles gigantescos, monstruos de vegetación, con fustes desmesurados semejantes a pilastras de una catedral, que a cierta altura maravillosa entrecruzaban sus enormes cabelleras plateadas por la luna.

Vagamente, en aquella media oscuridad, veía miles de troncos de todas formas, derechos, inclinados, retorcidos, cruzados, en actitudes extrañas de amenaza y de lucha; algunos caídos en tierra, como torres arruinadas de pronto; todo cubierto de una vegetación exuberante y confusa que semejaba a furiosa multitud disputándose palmo a palmo el terreno; otros formando grupos verticales y apretados, como si fueran haces de lanzas gigantescas cuyas puntas se escondieran en las nubes: una grandeza soberbia, un desorden prodigioso de formas colosales, el espectáculo más majestuosamente terrible que jamás le hubiese ofrecido la naturaleza vegetal. Por momentos le sobrecogía gran estupor. Pero pronto su alma volaba hacia su madre.

Estaba muerto de cansancio, con los pies sangrando, solo, en medio de aquel imponente bosque, donde no veía más que, a grandes intervalos, pequeñas viviendas humanas, que colocadas al pie de aquellos árboles parecían nidos de hormigas; estaba agotado, pero no sentía el cansancio; estaba solo y no tenía miedo. La grandeza del campo engrandecía su alma; la cercanía de su madre le daba la fuerza y la decisión de un hombre; el recuerdo del océano, de los

abatimientos, de los dolores que había experimentado y vencido, de las fatigas que había sufrido, de la férrea voluntad que había desplegado, le hacían levantar la frente; toda su fuerte y noble sangre genovesa reflúa a su corazón en ardiente oleada de altanería y audacia.

Y algo nuevo pasaba en él: hasta entonces había llevado en su mente una imagen de su madre oscurecida y como un poco borrada por los años de alejamiento, y ahora aquella imagen se aclaraba; tenía delante de sus ojos el rostro entero y puro de su madre como hacía mucho tiempo no lo había contemplado; la volvía a ver cercana, iluminada, como si estuviera hablando; volvía a ver los movimientos más fugaces de sus ojos y de sus labios, todas sus actitudes, sus gestos, las sombras de sus pensamientos; y apenado por aquellos vivos recuerdos, apretaba el paso, y un nuevo cariño, una ternura indecible, iba creciendo en su corazón, y hacía correr por sus mejillas lágrimas tranquilas y dulces. Según iba andando en medio de las tinieblas, le hablaba, le decía las palabras que le hubiera dicho al oído dentro de poco:

-¡Aquí estoy, madre mía; aquí me tienes; no te dejaré jamás; juntos volveremos a casa, estaré siempre a tu lado en el vapor, apretado contra ti, y nadie me separará de ti nunca, nadie, jamás, mientras tengas vida! Y no advertía entretanto que sobre la cima de los árboles gigantescos iba poco a poco apagándose la argentina luz de la luna con la blancura delicada del alba.

A las ocho de aquella mañana, el médico de Tucumán -un joven argentino- estaba ya al lado de la cama de la enferma acompañado de un practicante, intentando por última vez persuadirla para que se dejase hacer la operación; a su vez, el ingeniero Mequínez volvía a repetir las más calurosas instancias, lo mismo que su señora. Pero ¡todo era inútil! La mujer, sintiéndose sin fuerza, ya no tenía fe en la operación; estaba certísima o de morir en el acto, o de no sobrevivir más que algunas horas, después de sufrir en vano dolores mucho más atroces que los que debían matarla naturalmente. El médico tenía buen cuidado de decirle una y otra vez:

-¡Pero si la operación es segura y su salvación es cierta, con tal de que tenga algo de valor! Y, por otro lado, si se empeña en resistir, la muerte es segura.

Eran palabras lanzadas al aire.

-No -respondía siempre con su débil voz-, todavía tengo valor para morir, pero no lo tengo para sufrir inútilmente. Gracias, señor médico. Así está dispuesto. Déjeme morir tranquila.

El médico, desanimado, desistió. Nadie pronunció una palabra más. Entonces la mujer volvió el semblante hacia su ama, y le dijo, con voz moribunda, sus postreras súplicas.

-Mi querida y buena señora -dijo con gran trabajo, sollozando-, usted mandará los pocos pesos que tengo y todas mis cosas a mi familia... por medio del señor cónsul. Yo supongo que todos viven. Mi corazón me lo predice en estos últimos momentos. Me hará el favor de escribirles... que siempre he pensado en ellos..., que he trabajado para ellos..., para mis hijos..., y que mi único dolor es no volverlos a ver más..., pero que he muerto con valor..., resignada..., bendiciéndolos; y que recomiendo a mi marido... y a mi hijo mayor al más pequeño, a mi pobre Marcos, a quien he tenido en mi corazón hasta el último momento.

Y poseída de gran exaltación repentina, gritó juntando las manos:

-¡Mi Marcos! ¡Mi pobre niño! ¡Mi vida!... -pero girando los ojos anegados en llanto, vio que su ama no estaba ya a su lado: habían venido a llamarla furtivamente. Buscó al señor, también había desaparecido. No quedaban más que las dos enfermeras y el practicante. En la habitación inmediata se oía el rumor de pasos presurosos, murmullo de voces precipitadas y bajas, y de exclamaciones contenidas. La enferma fijó su vista en la puerta en ademán de esperar. Al cabo de pocos minutos volvió a presentarse el médico, con semblante extraño; luego su señora y el amo, también con la fisonomía visiblemente alterada. Los tres se

quedaron mirando con singular expresión, y cambiaron entre sí algunas palabras en voz baja. Le pareció oír que el médico decía a la señora:

-Es mejor en seguida.

La enferma no comprendía.

-Josefa -le dijo el ama con voz temblorosa-. Tengo que darte una noticia buena. Prepara tu corazón a recibir una buena noticia.

La mujer se quedó mirándola con fijeza.

-Una noticia -continuó la señora cada vez más agitada- que te dará mucha alegría.

La enferma abrió los ojos desmesuradamente.

-Prepárate -prosiguió su ama- a ver a una persona... a quien quieres mucho.

La mujer levantó la cabeza con ímpetu vigoroso, y empezó a mirar a la señora y a la puerta con ojos que despedían fulgores.

-Una persona -añadió su ama, palideciendo- que acaba de llegar... inesperadamente.

-¿Quién es? -gritó, con voz sofocada y angustiosa, como llena de espanto.

Un instante después lanzó un agudísimo grito, de un salto se sentó sobre la cama, y permaneció inmóvil, con los ojos desencajados y con las manos apretadas contra las sienes, como si se tratase de una aparición sobrehumana.

Marcos, lacerado y cubierto de polvo, estaba de pie en el umbral, detenido por el doctor, que lo sujetaba por un brazo.

La mujer prorrumpió por tres veces:

-¡Dios! ¡Dios! ¡Dios mío!

Marcos se lanzó hacia su madre, que extendía sus brazos descarnados, apretándole contra su seno como un tigre, rompiendo a reír violentamente y mezclándose a su risa profundos sollozos sin lágrimas, que la hicieron caer rendida y sofocada sobre las almohadas.

Pronto se rehízo, sin embargo, gritando como una loca, llena de alegría, y besando a su hijo:

-¿Cómo estás aquí? ¿Por qué? ¿Eres tú? ¡Cómo has crecido! ¿Quién te ha traído? ¿Estás solo? ¿No estás enfermo? ¡Eres tú, Marcos! ¡No es esto un sueño! ¡Dios mío! ¡Háblame!

Luego, cambiando de tono repentinamente:

-¡No! ¡Calla! ¡Espera! -y volviéndose hacia el médico-: Pronto, en seguida doctor. Quiero curarme. Estoy dispuesta. No pierda un momento. Lévense a Marcos para que no sufra. ¡Marcos mío, no es nada! Ya me contarás todo. ¡Dame otro beso! ¡Vete! Heme aquí, doctor.

Sacaron a Marcos de la habitación. Los amos y criados salieron en seguida, quedando sólo con la enferma el cirujano y el ayudante, que cerraron la puerta.

El señor Mequínez intentó llevarse a Marcos a una habitación lejana: fue imposible; parecía que lo habían clavado en el pavimento.

-¿Qué es? -preguntó-. ¿Qué tiene mi madre? ¿Que le están haciendo?

Entonces Mequínez, bajito e intentando siempre llevárselo de allí:

-Mira; oye; ahora te diré; tu madre está enferma; es preciso hacerle una sencilla operación; te lo explicaré todo; ven conmigo.

-No -respondió el muchacho-, quiero estar aquí. Explíquemelo aquí.

El ingeniero amontonaba palabras y más palabras, y tiraba de él para sacarlo de la habitación; el muchacho comenzaba a espantarse, temblando de terror.

Un grito agudísimo, como el de un herido de muerte, resonó de repente por toda la casa.

El niño respondió con otro grito horrible y desesperado:

-¡Mi madre ha muerto!

El médico se presentó en la puerta y dijo:

-Tu madre se ha salvado.

El muchacho lo miró un momento, arrojándose luego a sus pies, sollozando:

-Gracias, doctor.

Pero el médico lo hizo levantar, diciéndole:

-¡Levántate!... ¡Eres tú, heroico niño, quien ha salvado a tu madre!

FIN



El pequeño vigía lombardo

[Cuento: Texto completo]

Edmundo de Amicis

En 1859, durante la guerra por el rescate de Lombardía, pocos días después de las batallas de Solferino y San Martino, donde los franceses y los italianos triunfaron sobre los austriacos, en una hermosa mañana del mes de junio, una sección de caballería de Saluzo iba a paso lento, por una estrecha senda solitaria, hacia el enemigo, explorando el campo atentamente. Mandaban la sección un oficial y un sargento, y todos miraban a lo lejos delante de sí, con los ojos fijos, silenciosos, preparándose para ver blanquear a cada momento, entre los árboles, las divisiones de las avanzadas enemigas.

Llegaron así a cierta casita rústica, rodeada de fresnos, delante de la cual sólo había un muchacho como de doce años, que descortezaba una gruesa rama con un cuchillo para proporcionarse un bastón. En una de las ventanas de la casa tremolaba al viento la bandera tricolor; dentro no había nadie: los aldeanos, izada su bandera, habían escapado por miedo a los austriacos. Apenas divisó la caballería, el muchacho tiró el bastón y se quitó la gorra. Era un hermoso niño, de aire descarado, con ojos grandes y azules, los cabellos rubios y largos; estaba en mangas de camisa y enseñaba el pecho desnudo.

-¿Qué haces aquí? -le preguntó el oficial parando el caballo-. ¿Por qué no has huido con tu familia?

-Yo no tengo familia -respondió el muchacho-. Soy expósito. Trabajo al servicio de todos. Me he quedado aquí para ver la guerra.

-¿Has visto pasar a los austriacos?

-No, desde hace tres días.

El oficial se quedó un poco pensativo, después se apeó del caballo, y dejando a los soldados allí vueltos hacia el enemigo, entró en la casa y subió hasta el tejado: no se veía más que un pedazo de campo. "Es menester subir sobre los árboles", pensó el oficial; y bajó. Precisamente delante de la era se alzaba un fresno altísimo y flexible, cuya cumbre casi se mecía en las nubes. El oficial estuvo por momentos indeciso, mirando primero el árbol y luego a los soldados; de pronto preguntó al muchacho:

-¿Tienes buena vista, chico?

-¿Yo? -respondió el muchacho-. Yo veo un gorrioncillo aunque esté a dos leguas.

-¿Sabrías tú subir a la cima de aquel árbol?

-¿A la cima de aquel árbol, yo? En medio minuto me subo.

-¿Y sabrás decirme lo que veas desde allí arriba, si son soldados austriacos, nubes de polvo, fusiles que relucen, caballos...?

-Seguro que sabré.

-¿Qué quieres por prestarme este servicio?

-¿Qué quiero? -dijo el muchacho sonriendo-. Nada. ¡Vaya una cosa! Y después... si fuera por los alemanes, entonces por ningún precio: ¡pero por los nuestros!... Si yo soy lombardo.

-Bien; súbete, pues.

-Espere que me quite los zapatos.

Se quitó el calzado, se apretó el cinturón, echó al suelo la gorra y se abrazó al tronco del fresno.

-Pero, mira... -exclamó el oficial, intentando detenerlo como sobrecogido por un repentino temor.

El muchacho se volvió a mirarlo con sus hermosos ojos azules, en actitud interrogante.

-Nada -dijo el oficial-; sube.

El muchacho se encaramó como un gato.

-¡Miren adelante! -gritó el oficial a los soldados.

En pocos momentos el muchacho estuvo en la copa del árbol, abrazado al tronco, con las piernas entre las hojas pero con el pecho descubierto, y su rubia cabeza, que resplandecía con el sol, parecía oro. El oficial apenas lo veía: tan pequeño resultaba allí arriba.

-Mira hacia el frente, y muy lejos -gritó el oficial.

El chico, para ver mejor, sacó la mano derecha, que apoyaba en el árbol, y se la puso sobre los ojos a manera de pantalla.

-¿Qué ves? -preguntó el oficial.

El muchacho inclinó la cara hacia él, y, haciendo portavoz con su mano, respondió:

-Dos hombres a caballo en lo blanco del camino.

-¿A qué distancia de aquí?

-Media legua.

-¿Se mueven?

-Están parados.

-¿Qué otra cosa ves? -preguntó el oficial después de un instante de silencio-. Mira a la derecha.

El chico dijo:

-Cerca del cementerio, entre los árboles, hay algo que brilla; parecen bayonetas.

-¿Ves gente?

-No; estarán escondidos entre los sembrados.

En aquel momento, un silbido de bala agudísimo se sintió por el aire y fue a perderse lejos, detrás de la casa.

-¡Bájate, muchacho! -gritó el oficial-. Te han visto. No quiero saber más. Vente abajo.

-Yo no tengo miedo -respondió el chico.

-¡Baja!... -repitió el oficial-. ¿Qué más ves a la izquierda?

-¿A la izquierda?

El muchacho volvió la cabeza a la izquierda. En aquel momento otro silbido más agudo y más bajo hendió los aires. El muchacho se ocultó todo lo que pudo.

-¡Vamos -exclamó-, la han tomado conmigo!-. La bala le había pasado muy cerca.

-¡Abajo! -gritó el oficial con energía, furioso.

-En seguida bajo -respondió el chico-, pero el árbol me resguarda; no tenga usted cuidado. ¿A la izquierda quiere usted saber?

-A la izquierda -dijo el oficial-, pero baja.

-A la izquierda -gritó el niño, dirigiendo el cuerpo hacia aquella parte-, donde hay una capilla, me parece ver...

Un tercer silbido pasó por lo alto, y en seguida se vio al muchacho venir abajo, deteniéndose en un punto en el tronco y en las ramas, y precipitándose después de cabeza con los brazos abiertos.

-¡Maldición! -gritó el oficial acudiendo

El chico cayó a tierra de espaldas, y quedó tendido con los brazos abiertos, boca arriba: un arroyo de sangre le salió del pecho, a la izquierda. El sargento y dos soldados se apearon de sus caballos: el oficial se agachó y le separó la camisa; la bala le había entrado en el pulmón izquierdo.

-¡Está muerto! -exclamó el oficial.

-¡No, vive! -replicó el sargento.

-¡Ah, pobre niño, valiente muchacho! -gritó el oficial-. ¡Ánimo, ánimo!

Pero mientras decía "ánimo" y le oprimía el pañuelo sobre la herida, el muchacho movió los ojos e inclinó la cabeza: había muerto. El oficial palideció y lo miró fijo un minuto; después le arregló la cabeza sobre la hierba, se levantó y estuvo otro instante mirándolo. También el sargento y los dos soldados, inmóviles, lo miraban; los demás estaban vueltos hacia el enemigo.

-¡Pobre muchacho! -repitió tristemente el oficial-. ¡Pobre y valiente niño!

Luego se acercó a la casa, quitó de la ventana la bandera tricolor y la extendió como paño fúnebre sobre el pobre niño muerto, dejándole la cara descubierta. El sargento colocó a su lado los zapatos, la gorra, el bastón y el cuchillo.

Permanecieron aún un rato silenciosos; después, el oficial se volvió hacia el sargento y le dijo:

-Mandaremos que lo recoja la ambulancia: ha muerto como soldado, y como soldado debemos enterrarlo.

Dicho esto, dio al muerto un beso en la frente y gritó:

-¡A caballo!

Todos se aseguraron en las sillas, reuniéndose la sección, y volvió a emprender su marcha.

Pocas horas después, el niño muerto tuvo los honores de guerra.

Al ponerse el sol, toda la línea de las avanzadas italianas se dirigió hacia el enemigo, y por el mismo camino que había recorrido por la mañana la sección de caballería, avanzaba en dos filas un bravo batallón de cazadores, que pocos días antes había regado valerosamente con su sangre el collado de San Martino.

La noticia de la muerte del muchacho había corrido ya entre los soldados antes de que dejaran sus campamentos. El camino, flanqueado por un arroyuelo, pasaba a pocos pasos de distancia de la casa. Cuando los primeros oficiales del batallón vieron el pequeño cadáver tendido al pie del fresno y cubierto con la bandera tricolor, lo saludaron con sus sables, y uno de ellos se inclinó sobre la orilla del arroyo, que estaba muy florida, arrancó las flores, y se las echó. Entonces todos los cazadores, conforme iban pasando, cortaban flores y las arrojaban sobre el muerto. En pocos momentos, el muchacho se vio cubierto de flores, y todos los soldados le dirigían sus saludos al pasar: ¡Bravo, pequeño lombardo! ¡Adiós, niño! ¡Adiós, rubio! ¡Viva! ¡Bendito seas! ¡Adiós!

Un oficial le puso su cruz roja, otro lo besó en la frente, y las flores continuaban lloviendo sobre sus desnudos pies, sobre el pecho ensangrentado, sobre la rubia cabeza. Y él parecía dormido en la hierba, envuelto en la bandera, con el rostro

pálido y casi sonriendo, como si oyese aquellos saludos y estuviese contento de haber dado la vida por su patria. FIN

Fuente:

<http://www.edicionesdelsur.com/corazon.htm>

Investiga:

¿Quién fue Edmundo de Amicis?



El águila de ala cortada y la zorra

[Fábula. Texto completo]

Esopo

Cierto día un hombre capturó a un águila, le cortó las alas y la soltó en el corral junto con todas sus gallinas. Apenada, el águila, quien fuera poderosa, bajaba la cabeza y pasaba sin comer: se sentía como una reina encarcelada.

Pasó otro hombre que la vio, le gustó y decidió comprarla. Le arrancó las plumas cortadas y se las hizo crecer de nuevo. Repuesta el águila de sus alas, alzó vuelo y apresó a una liebre para llevársela en agradecimiento a su liberador.

La vio una zorra y maliciosamente la mal aconsejaba diciéndole:

-No le lleves la liebre al que te liberó, sino al que te capturó; pues el que te liberó ya es bueno sin más estímulo. Procura más bien ablandar al otro, no vaya a atraparte de nuevo y te arranque completamente las alas.

MORALEJA:

Siempre corresponde generosamente con tus bienhechores, y por prudencia mantente alejado de los malvados.

- Investiga ¿Qué es una moraleja?



El águila, el cuervo y el pastor [Fábula. Texto completo]

Esopo

Lanzándose desde una cima, un águila arrebató un corderito.

La vio un cuervo y tratando de imitar al águila, se lanzó sobre un carnero, pero con tan mal conocimiento en el arte que sus garras se enredaron en la lana, y batiendo al máximo sus alas no logró soltarse.

Viendo el pastor lo que sucedía, cogió al cuervo, y cortando las puntas de sus alas, se lo llevó a sus niños.

Le preguntaron sus hijos acerca de qué clase de ave era aquella, y les dijo:

-Para mí sólo es un cuervo, pero él se cree águila.

MORALEJA:

Pon tu dedicación en lo que realmente estás preparado, no en lo que no te corresponde.



El caballo y el asno [Fábula. Texto completo]

Esopo

Un hombre tenía un caballo y un asno. Un día que ambos iban camino a la ciudad, el asno, sintiéndose cansado, le dijo al caballo:

-Toma una parte de mi carga si te interesa mi vida.

El caballo, haciéndose el sordo, no dijo nada; el asno cayó víctima de la fatiga y murió allí mismo. Entonces el dueño echó toda la carga encima del caballo, incluso la piel del asno. El caballo suspiró y dijo:

-¡Qué mala suerte tengo! ¡Por no haber querido cargar con un ligero fardo, ahora tengo que cargar con todo y hasta con la piel del asno!

MORALEJA

Cuando no tiendes la mano al prójimo, te perjudicas a ti mismo.



La zorra y las uvas
[Fábula. Texto completo]

Esopo

Viendo una zorra unos hermosos racimos de uvas ya maduras, deseosa de comerlos, busca medio para alcanzarlos, pero no siéndole posible de ningún modo, y viendo frustrado su deseo, dijo para consolarse:

-Estas uvas no están maduras.

MORALEJA

A veces se manifiesta no apetecer lo que se ve imposible de conseguir.



BIOGRAFIA DE ESOPO

Esopo se supone que vivió entre el 620 y el 560 antes de Cristo, y que fue un esclavo liberado de Frigia.

Fue un fabulista griego antiguo, que relató fábulas personificando animales, y que fueron transmitidas en forma oral. Se supone que no dejó textos escritos y poco se sabe de él, que en épocas se lo tomó por un personaje legendario. Sus relatos cortos con personajes en su mayoría de la fauna, dejaban una enseñanza o moraleja explícita o implícita. Es decir que eran alegorías morales. Con sus relatos que se conservaron por tradición oral, logró la universalidad y su nombre perduró hasta nuestros días.

INVESTIGA

- Fábulas de Esopo
- Moralejas

Fuente: <http://www.ciudadseva.com/bibcuent.htm>



LECTURA

“Las medias de los flamencos” Cuento de Horacio Quiroga en “Libros de la Selva”

Cierta vez las víboras dieron un gran baile. Invitaron a las ranas y a los sapos, a los flamencos, y a los yacarés y a los peces. Los peces, como no caminan, no pudieron bailar; pero siendo el baile a la orilla del río, los peces estaban asomados a la arena, y aplaudían con la cola.

Los yacarés, para adornarse bien, se habían puesto en el pescuezo un collar de plátanos, y fumaban cigarros paraguayos. Los sapos se habían pegado escamas de peces en todo el cuerpo, y caminaban meneándose, como si nadaran. Y cada vez que pasaban muy serios por la orilla del río, los peces les gritaban haciéndoles burla.

Las ranas se habían perfumado todo el cuerpo, y caminaban en dos pies. Además, cada una llevaba colgada, como un farolito, una luciérnaga que se balanceaba.

Pero las que estaban hermosísimas eran las víboras. Todas, sin excepción, estaban vestidas con traje de bailarina, del mismo color de cada víbora. Las víboras coloradas llevaban una pollerita de tul colorado; las verdes, una de tul verde; las amarillas, otra de tul amarillo; y las yararás, una pollerita de tul gris pintada con rayas de polvo de ladrillo y ceniza, porque así es el color de las yararás.

Y las más espléndidas de todas eran las víboras, que estaban vestidas con larguísimas gasas rojas y negras, y bailaban como serpentinas. Cuando las víboras danzaban y daban vueltas apoyadas en la punta de la cola, todos los invitados aplaudían como locos.

Sólo los flamencos, que entonces tenían las patas blancas, y tienen ahora como antes la nariz muy gruesa y torcida, sólo los flamencos estaban tristes, porque como tienen muy poca inteligencia, no habían sabido cómo adornarse. Envidiaban el traje de todos, y sobre todo el de las víboras de coral. Cada vez que una víbora pasaba por delante de ellos, coqueteando y haciendo ondular las gasas de serpentinas, los flamencos se morían de envidia.

Un flamenco dijo entonces:

Yo sé lo que vamos a hacer. Vamos a ponernos medias coloradas, blancas y negras, y las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

Y levantando todos juntos el vuelo, cruzaron el río y fueron a golpear en un almacén del pueblo.

-¡Tan-tan! -pegaron con las patas.

-¿Quién es? -respondió el almacenero.

-Somos los flamencos. ¿Tiene medias coloradas, blancas y negras?

-No, no hay -contestó el almacenero-. ¿Están locos? En ninguna parte van a encontrar medias así. Los flamencos fueron entonces a otro almacén.

-¡Tan-tan! ¿Tienes medias coloradas, blancas y negras?

El almacenero contestó:

-¿Cómo dice? ¿Coloradas, blancas y negras? No hay medias así en ninguna parte. Ustedes están locos. ¿Quiénes son?

-Somos los flamencos- respondieron ellos .

Y el hombre dijo:

-Entonces son con seguridad flamencos locos.

Fueron a otro almacén.

-¡Tan-tan! ¿Tiene medias coloradas, blancas y negras?

El almacenero gritó :

-¿De qué color? ¿Coloradas, blancas y negras ? Solamente a pájaros narigudos como ustedes se les ocurre pedir medias así. ¡Váyanse en seguida!

Y el hombre los echó con la escoba.

Los flamencos recorrieron así todos los almacenes, y de todas partes los echaban por locos.

Entonces un tatú, que había ido a tomar agua al río se quiso burlar de los flamencos y les dijo, haciéndoles un gran saludo:

-¡Buenas noches, señores flamencos! Yo sé lo que ustedes buscan . No van a encontrar medias así en ningún almacén . Tal vez haya en Buenos Aires, pero tendrán que pedir las por encomienda postal. Mi cuñada, la lechuza, tiene medias así. Pídanse las, y ella les va a dar las medias coloradas, blancas y negras.

Los flamencos le dieron las gracias, y se fueron volando a la cueva de la lechuza. Y le dijeron :

-¡Buenas noches, lechuza! Venimos a pedirte las medias coloradas, blancas y negras. Hoy es el gran baile de las víboras, y si nos ponemos esas medias, las víboras de coral se van a enamorar de nosotros.

-¡Con mucho gusto! -respondió la lechuza-. Esperen un segundo, y vuelvo en seguida.

Y echando a volar, dejó solos a los flamencos; y al rato volvió con las medias. Pero no eran medias, sino cueros de víboras de coral, lindísimos cueros, recién sacados a las víboras que la lechuza había cazado.

-Aquí están las medias -les dijo la lechuza-. No se preocupen de nada, sino de una sola cosa: bailen toda la noche, bailen sin parar un momento, bailen de costado, de cabeza, como ustedes quieran; pero no paren un momento, porque en vez de bailar van entonces a llorar.

Pero los flamencos, como son tan tontos, no comprendían bien qué gran peligro había para ellos en eso, y locos de alegría se pusieron los cueros de las víboras como medias, metiendo las patas dentro de los cueros, que eran como tubos. Y muy contentos se fueron volando al baile.

Cuando vieron a los flamencos con sus hermosísimas medias, todos les tuvieron envidia. Las víboras querían bailar con ellos únicamente, y como los flamencos no dejaban un instante de mover las patas, las víboras no podían ver bien de qué estaban hechas aquellas preciosas medias.

Pero poco a poco, sin embargo, las víboras comenzaron a desconfiar. Cuando los flamencos pasaban bailando al lado de ellas, se agachaban hasta el suelo para ver bien.

Las víboras de coral, sobre todo, estaban muy inquietas. No apartaban la vista de las medias, y se agachaban también tratando de tocar con la lengua las patas de los flamencos, porque la lengua de la víbora es como la mano de las personas. Pero los flamencos bailaban y bailaban sin cesar, aunque estaban cansadísimos y ya no podían más.

Las víboras de coral, que conocieron esto, pidieron en seguida a las ranas sus farolitos, que eran bichitos de luz, y esperaron todas juntas a que los flamencos se cayeran de cansados.

Efectivamente, un minuto después, un flamenco, que ya no podía más, tropezó con un yacaré, se tambaleó y cayó de costado. En seguida las víboras de coral corrieron con sus farolitos y alumbraron bien las patas del flamenco. Y vieron qué eran aquellas medias, y lanzaron un silbido que se oyó desde la otra orilla del Paraná.

-¡No son medias!- gritaron las víboras-. ¡Sabemos lo que es! ¡Nos han engañado! ¡Los flamencos han matado a nuestras hermanas y se han puesto sus cueros como medias! ¡Las medias que tienen son de víboras de coral!

Al oír esto, los flamencos, llenos de miedo porque estaban descubiertos, quisieron volar; pero estaban tan cansados que no pudieron levantar una sola pata. Entonces las víboras de coral se lanzaron sobre ellos, y enroscándose en sus patas les deshicieron a mordiscones las medias. Les arrancaron las medias a pedazos, enfurecidas y les mordían también las patas, para que murieran.

Los flamencos, locos de dolor, saltaban de un lado para otro sin que las víboras de coral se desenroscaran de sus patas, hasta que al fin, viendo que ya no quedaba un solo pedazo de medias, las víboras los dejaron libres, cansadas y arreglándose las gasas de sus trajes de baile.

Además, las víboras de coral estaban seguras de que los flamencos iban a morir, porque la mitad, por lo menos, de las víboras de coral que los habían mordido eran venenosas.

Pero los flamencos no murieron. Corrieron a echarse al agua, sintiendo un grandísimo dolor y sus patas, que eran blancas, estaban entonces coloradas por el veneno de las víboras. Pasaron días y días, y siempre sentían terrible ardor en las patas, y las tenían siempre de color de sangre, porque estaban envenenadas. Hace de esto muchísimo tiempo. Y ahora todavía están los flamencos casi todo el día con sus patas coloradas metidas en el agua, tratando de calmar el ardor que sienten en ellas.

A veces se apartan de la orilla, y dan unos pasos por tierra, para ver cómo se hallan. Pero los dolores del veneno vuelven en seguida, y corren a meterse en el agua. A veces el ardor que sienten es tan grande, que encogen una pata y quedan así horas enteras, porque no pueden estirla.

Esta es la historia de los flamencos, que antes tenían las patas blancas y ahora las tienen coloradas. Todos los peces saben por qué es, y se burlan de ellos. Pero los flamencos, mientras se curan en el agua, no pierden ocasión de vengarse, comiéndose a cuanto pececito se acerca demasiado a burlarse de ellos.

Fuente:

<http://www.geocities.com/RainForest/7015/selva.html>



Horacio Quiroga

1879-1937

El narrador uruguayo Horacio Quiroga nació el 31 de diciembre de 1879 y aunque estudió en Buenos Aires, nunca quiso adoptar la nacionalidad argentina. Muy joven, trabajó como redactor de periódicos y en 1899 fundó la "Revista de El Salto", nombre que aludía al de su pueblo natal. Por esa misma época viajó a París, donde conoció e hizo amistad con Rubén Darío. También significativo fue su viaje a las antiguas misiones de los jesuitas en el Alto Paraná (Paraguay) y su estadía de varios años en la provincia de Misiones (Argentina). Esas experiencias le permitieron descubrir la selva, impregnarse de ella y hacerla aparecer con toda su fuerza en la narrativa hispanoamericana.

La existencia de Horacio Quiroga estuvo marcada por el signo de la desgracia. En 1902, accidentalmente, dio muerte al mejor de sus amigos; su primera esposa se suicidó; sus negocios siempre resultaron un fracaso y, casado por segunda vez, su mujer lo abandonó en 1929, pues no soportó la vida en Misiones. Finalmente, al saberse víctima de una enfermedad incurable, Quiroga se quitó la vida en Buenos Aires, el 19 de febrero de 1937.

La primera obra publicada por Horacio Quiroga fue su libro titulado "Arrecifes de Coral", en 1901, En ésta, el autor uruguayo acusa toda la influencia que sobre él ejerció el Modernismo. Posteriormente, Quiroga incorpora la sensibilidad naturalista en sus obras, lo que podemos apreciar en "Historia de un Amor Turbio" (1918) -novela autobiográfica- y "Pasado Amor"(1929). Sin embargo, Horacio Quiroga deberá la inmortalidad literaria a sus cuentos, forma dentro de la cual es considerado uno de los más grandes creadores de la literatura hispanoamericana de todos los tiempos. Por tal razón, la etapa más brillante y decisiva de su carrera como escritor, se inicia con su libro "Cuentos de Amor, de Locura y de Muerte"

(1917). Esta obra es una colección de quince relatos en los que la tragedia, la enfermedad, las obsesiones, el vicio y la locura son los temas recurrentes. Con un estilo sencillo, sugerente y persuasivo, el autor exhibe la trágica debilidad del ser humano ante las fuerzas que lo determinan y, en la mayor parte de los casos, lo aniquilan.

En 1918 publica "Cuentos de la 'Selva'", cuyos ocho relatos conforman una muestra brillante de su prosa natural y clara, de su gran creatividad y de la fuerza con que aparece la naturaleza americana. La selva, en este caso, es la realidad que lo abarca todo; los animales aparecen humanizados y la intención moralizadora de los cuentos está sabiamente sugerida, nunca explícita. Muchos han querido ver en ellos, incluso, enfoques que anticipan el ecologismo tan en boga por estos días. "Cuentos de la Selva" es la obra de un vigoroso mundonovismo, entregada con sencillez e imaginación. En ediciones posteriores, se suele agregar a los ocho relatos originales, dos cuentos publicados años después por Quiroga: "Anaconda" (1921) y "El Regreso de Anaconda" (1926).

Consciente de su labor creadora, Horacio Quiroga se preocupó, además, de aconsejar a otros cuentistas, para lo cual nos ha legado su "Decálogo del Perfecto Cuentista".



modelo de evaluación

Lea atentamente:

El siguiente es un modelo de examen final para que usted se familiarice con esa instancia de evaluación. La calidad de los ítems propuestos en este modelo y la cantidad de consignas **no necesariamente** demuestran como será su examen final; el propósito es que usted conozca algunas pistas que le permitan llegar a la evaluación final en mejores condiciones de previsibilidad. Usted puede usar este modelo a modo de simulacro y construir, incluso, sus propias consignas, para poner a prueba los conocimientos adquiridos a lo largo de todo el bloque. Todas las respuestas puede encontrarlas en el módulo de estudio. **¡Mucho estudio, mucho trabajo y muchos éxitos.....!!!!**

1. Se llama.....al autor de la comunicación que tiene el propósito de comunicarse, mientras quees el medio por el que pasa el.....desde que sale del emisor hasta que llega al receptor.
2. Nombre al menos dos barreras del lado del emisor y ofrezca un ejemplo de cada una en situaciones cotidianas.
3. Nombre al menos dos barreras del lado del receptor y ofrezca un ejemplo de cada una en situaciones cotidianas.
4. Se llama función..... cuando el objetivo es inducir al receptor a algo. Por ejemplo.....
5. Transcriba y déle sentido a los próximos dos cuentos, colocando:
 - **signos de puntuación.**
 - **corrigiendo ortografía**
 - **Identifique cinco sustantivos, adjetivos, preposiciones, verbos, adverbios.**

- **Identifique dos oraciones con sujeto, verbo y predicado.**

Cuento 1

Vivir para siempre [Cuento. Texto completo] Anónimo europeo

Una dama comia y bebia alegremente y tenia cuanto puede anhelar el corazón y deseó vivir para siempre en los primeros cien años todo fue bien pero después empezó a encogerse y a arrugarse hasta que no pudo andar ni estar de pie ni comer ni beber pero tampoco podia morir al principio la alimentaban como si fuera una niña pero llegó a ser tan diminuta que la metieron en una botella de vidrio y la colgaron en una iglesia todavía esta allí en la iglesia de Santa María es del tamaño de una rata y una vez al año se mueve.

Cuento 2

Los dos monjes y la hermosa muchacha [Cuento. Texto completo]

Anónimo japonés

Dos monjes Tanzán y Ekido viajaban juntos por un camino embarrado llovía a cántaros y sin parar al llegar a un cruce se encontraron con una preciosa muchacha vestida con un kimono y un ceñidor de seda incapaz de vadear el camino.

Vamos muchacha dijo Tanzán sin más y levantándola en sus brazos sobre el barro la pasó al otro lado.

Ekido no dijo ni una sola palabra hasta que ya de noche llegaron al monasterio entonces no pudo resistir más.

Los monjes como nosotros le dijo a Tanzán no deben acercarse a las mujeres sobre todo si son bellas jovencitas es peligroso por que lo hiciste

Yo la dejé allí contestó Tanzán Es que tú todavía la llevas.

6. Haz una explicación de lo que has comprendido de cada cuento y agrega una reflexión final personal de cada uno de los cuentos.
7. Cual es el tema del Pequeño Vigía Lombardo y quien lo escribió.
8. Ofrece un ejemplo de moraleja.



Básica para el alumno:

- Módulo de estudio



Complementaria y sugerida para profundizar:

1. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 8. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
2. Coquet, Alicia I. ¿Cómo se escribe? 9. Kapelusz, Buenos Aires, 1999.
3. Guido, M y otros. El libro del lenguaje y la comunicación 8 y 9. Estrada, 1999.
4. Marín, Marta. Lengua y literatura I y II. Aique, 1993.
5. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 7. Oxford University Press
Argentina S.A, México, 1996.
6. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 8. Oxford University Press
Argentina S.A, México, 1996.
7. Tavarone, D. y otros. Con Vivencias hoy. Lengua 9. Oxford University Press
Argentina S.A, México, 1996.
8. Bollini, R y otra. Los hacedores de textos 2. El Hacedor, 1997.
9. Caminos, M. Literatura 4. A-Z, 1996.
10. AAVV, 16 Cuentos latinoamericanos, Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 1992

11. Cortázar, Julio, Cuentos completos.1989.
12. Gelman, Juan, Carta a una madre, Buenos Aires, Libros de Tierra Firme,
13. González Tuñón, Raúl, Antología poética, Buenos Aires, Losada, 1974.
14. Istvan, Los clásicos en globo. Superalbum de historietas, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1990.



Bibliografía con la que se confeccionó el módulo

- 1) Ducrot, O. y Todorov, T., Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.
- 2) Fontanella de Weinberg, Beatriz, El español de América, Madrid, Mapfre,1992.
- 3) Kovacci, Ofelia, *Tendencias actuales de la gramática*, Buenos Aires, Marymar, 1977.



Fuentes y Páginas de Internet recomendadas para los alumnos

- <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/>
- <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hquiroga/default.asp>
- <http://roble.pntic.mec.es/~msanto1/lengua/juglar.htm>
- <http://www.indiana.edu/~call/ejercicios.html>
- http://www.cca.org.mx/dds/cursos/redaccion/comunicacion/principal_com.h

t m

- <http://www.virtuacursos.com/co/comu1.htm>
- http://www.protocolo.org/gest_web/proto_Seccion.pl?rfID=209&arefid=58&p_ag=4
- <http://www.indiana.edu/~call/ejercicios.html>